

PARTE I

**HISTORIA DEL INSTITUTO
DE CIENCIAS, SUS INICIOS
EN EL SIGLO XIX**



EVOLUCIÓN HISTÓRICO-ARQUITECTÓNICA DEL CONJUNTO CONVENTUAL DE SAN DIEGO A UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES, 1640-2020

José Luis García Rubalcava
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

El antiguo conjunto conventual de la Limpia Concepción de San Diego edificado desde el siglo XVII, ha sido testigo de numerosas transformaciones. Su evolución transitó de manera paralela a la historia de la ciudad de Aguascalientes, la que se materializa entre sus muros, a pesar de habersele fraccionado, cercenado y modificado. Pocas edificaciones han llegado hasta nuestros días en las que se reflejan y materializan los cambios sociales, políticos, filosóficos, educativos y estilísticos. Durante el siglo XIX sufrió una de las más grandes transiciones con respecto a su funcionalidad, en el momento en que el Estado, a partir de las leyes de desamortización se apropió de espacios religiosos para convertir algunos en escuelas. Aurora Terán menciona que esto “adquirió un especial simbolismo: el Estado se impuso a la Iglesia

por su definición como laico y liberal”¹. Fue así que se instauró en el excovento de San Diego, la Escuela de Agricultura en 1867 por el gobernador Jesús Gómez Portugal. Con el trascurso del tiempo cambió de nombre en varias ocasiones a Instituto Científico y Literario, Instituto de Ciencias del Estado, Escuela Preparatoria del Estado, Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, y finalmente, la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

A sus más de trescientos cincuenta años, los edificios que formaron parte del conjunto conventual han sido testigos de la evolución social, cultural y pilar de la educación en Aguascalientes. Por sus patios, arcadas y salones han transitado y transitan libremente los pensamientos, los sueños, las ideas, el arte y la cultura de los hombres y las mujeres que han forjado y sobresalido en nuestra entidad en los más diversos campos del conocimiento y la creatividad, moldeando y definiendo lo que somos. Actualmente, en lo que fueran los espacios conventuales se reúnen los cuerpos que gobiernan a nuestra Universidad, que toman las decisiones fundamentales para conservar su autonomía, para responder de manera responsable, eficaz y eficiente a las necesidades y demandas sociales, a las cuales, como institución pública debe su origen y razón de ser.

El objetivo del presente estudio es realizar una reconstrucción histórica del conjunto conventual de San Diego a través de planos e imágenes que ilustran y dan lucidez de su evolución a lo largo del tiempo. La información que se presenta fue recabada de la consulta de diferentes archivos, entre ellos, el Archivo Franciscano de Zapopan, el Archivo General Municipal de Aguascalientes, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes y el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Al mismo tiempo, agradezco las aportaciones de los arquitectos Armando Antonio Michaus y Karla Sagredo González; al maestro Christian Medina López Velarde por

1 Aurora Terán Fuentes, “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX,” *Caleidoscopio*, núm.. 40 (Enero 2019): 67.

la información proporcionada, que permitió clarificar diversas dudas; a la maestra Consuelo Medina, por las referencias a la esclavitud en la antigua Villa de la Asunción; al arquitecto Jorge Villanueva Clavel, quien fuera el residente de obra cuando me tocó dirigir la restauración del edificio “Jesús Gómez Portugal” y con quien trabajé el ensayo sobre la evolución del Jardín del Estudiante en el año 2000, como parte de la lectura urbana del centro de nuestra ciudad; y principalmente, a la arquitecta María Fernanda Almeida Ortega, por el gran apoyo para la realización de los planos que resumen la evolución del conjunto en cada una de sus etapas.

Génesis. Antecedentes históricos

La conquista de México fue un proceso histórico que no sólo implicó una transformación relacionada con lo político-militar, tuvo también un carácter de conquista espiritual, se concibió como la continuidad de las cruzadas religiosas y la reconquista española contra los moros. A partir de este último punto, España obtuvo del papa Alejandro VI una concesión de amplios derechos territoriales establecidos en la célebre Bula de mayo de 1493. Se le otorgó también el real dominio de diezmos que consistía en el derecho de disponer del sobrante de ellos una vez cubiertos los gastos del culto, y del patronato de todas las iglesias y fundaciones religiosas que en el nuevo mundo se establecieran.

Para la consolidación de la conquista, en el año 1524 de Hernán Cortés le solicitó al Rey Carlos V que enviara frailes, pues era indispensable contar con:

[...] sacerdotes de buena conducta y celosos de sus deberes religiosos, para que se encargaran de la tarea de cristianización, a la

vez de ser aliados eficaces en el proceso de mantener el dominio español sobre las poblaciones recientemente sometidas².

De esta manera los franciscanos fueron los primeros en arribar en 1524, prácticamente fueron los fundadores de la Iglesia en nuestro país. Posteriormente y de manera sucesiva, fueron llegando y estableciéndose otras órdenes como los dominicos en 1526, los agustinos en 1533, los hipólitos en 1568, los jesuitas en 1572, los carmelitas en 1585, los mercedarios en 1594, los juaninos en 1604, los antoninos y filipenses en 1657, además de los betlemitas en 1674.

La primera noticia que se tiene de un religioso en la naciente Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes, es precisamente un franciscano de nombre Fray Gabriel de Jesús, quien a fines del siglo XVI vivía en la calle del Apostolado³, hoy conocida como Pedro Parga, quien probablemente construyó la primera edificación religiosa, ya que según don Alejandro Topete del Valle, “en 1575 se había establecido una ermita o capilla dedicada a San Sebastián en algún punto cercano al camino Real a Zacatecas”⁴; sin embargo, cuando realizamos junto con los arquitectos Sifuentes y Martín del Campo, la investigación para el libro *El Camarín de San Diego*, dedujimos que tal vez se tratase de un simple adoratorio perteneciente a la casa sede de la custodia franciscana de Zacatecas⁵, lo cual coincide con las noticias sobre la primera iglesia a la cual hace referencia Ignacio Dávila de 1575⁶. Posteriormente, a poco más

2 Agustín Cue Cánovas, *Historia Social y Económica de México 1521-1854* (México: Trillas, 1978), 156.

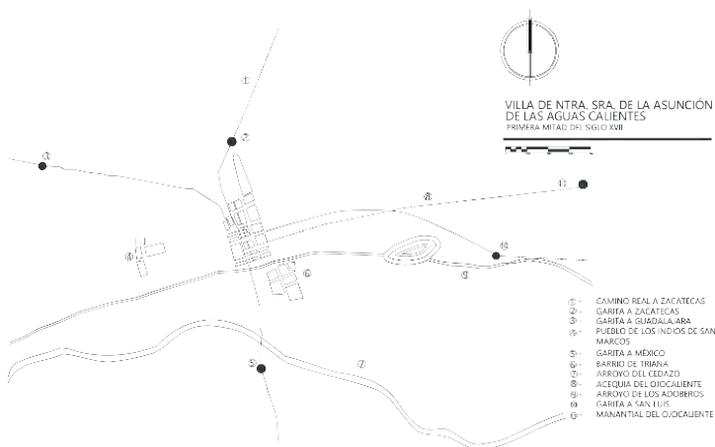
3 Ángel S. Ochoa, *Breve Historia de la Purísima de San Diego* (México: Gobierno Eclesiástico del Obispado de Aguascalientes, 1953), 8.

4 Alejandro Topete, *Guía para visitar la Ciudad y el Estado* (México: Edición del autor, 1973), 69.

5 Alejandro Sifuentes Solís, *El Camarín de San Diego y su geometría simbólica* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1998), 28.

6 J. Ignacio Dávila Garibi, *Apuntes para la Historia de la Iglesia en Guadalajara* (México: Edit. Cultura T.G.S.A., 1957), 412.

de tres décadas de su fundación, el primer sacerdote enviado a esta Villa de la Asunción por la Mitra de Guadalajara en 1609 “fue el Bachiller D. Bartolomé Rodríguez de Vega, quien oficiaba en una pequeña capilla en la plaza principal”⁷.



Plano 1. Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes.
Fuente: Elaboración propia.

Los patronos fundacionales

Durante la primera mitad del siglo XVII, la pequeña villa comenzó a consolidarse mediante la construcción de una extensa red de acequias que servían para irrigar las huertas de productos como “uvas, duraznos, naranjas, membrillos, granadas, peras, chabacanos, higos, guayabas y, en menor medida, sandías, melones, nueces y aguacates”⁸, el agua provenía del Manantial del Ojo Caliente, todo ello, gracias a las necesidades de las crecientes poblaciones, y al mismo tiempo por “las minas de Zacatecas, el desarrollo y consolidación de ese camino de la plata

7 Ochoa, *Breve Historia*, 8.

8 Jesús Gómez Serrano, *Haciendas y ranchos de Aguascalientes. Estudio regional sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo agrícola en el siglo XIX* (Aguascalientes: UAA, 2012), 361.

que unía las villas de Lagos y Aguascalientes con el norte”⁹, lo que originó y consolidó grandes fortunas de algunos vecinos prominentes y conllevó a redes de influencias políticas y religiosas, como fue el caso de los dos hermanos Rincón de Ortega, personajes importantes para la fundación de los conventos, carmelitano y dieguino.

Don Pedro Rincón de Ortega desempeñó diversos e importantes cargos religiosos en la comunidad de la cual fue vicario, cura beneficiario de la Villa en 1650 y comisario del Santo Oficio en 1655. Tomó los hábitos mercedarios a muy temprana edad, recibiendo la ordenación sacerdotal en 1620 y posteriormente decidió secularizarse, por lo que los abandonó poco tiempo después, pero mantuvo una estrecha relación con los jesuitas y con los franciscanos, órdenes de las cuales fue benefactor. Por petición personal, fue aceptado por los franciscanos en una especie de filiación de la Orden primera, acorde a su investidura¹⁰. Sin descuidar su labor pastoral, logró consolidar la fortuna familiar mediante la promoción de un mayorazgo que heredó a su hermano menor, Juan, quien lo transfirió posteriormente a su yerno, Nicolás Gallardo, dando origen con ello, a la estirpe Rincón-Gallardo consolidando uno de los latifundios más importantes y duraderos de la nueva España¹¹.

Por su parte, don Agustín Rincón de Ortega era uno de los más prominentes vecinos de la región, dueño de una gran cantidad de tierras de labranza, estancias, esclavos y caballerías, un floreciente comerciante y político que influyó grandemente en la región del septentrión de la Nueva Galicia entre Zacatecas y las Villas de la Asunción de las Aguas Calientes y la de Santa María de los Lagos, ocupando cargos de gran relevancia: en

9 Jesús Gómez Serrano, *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2013): 59.

10 Christian Jesús Martín Medina López Velarde, *El Convento de San Diego y su influencia en la Villa de Aguascalientes, 1664-1775* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2003), 155.

11 Véase en: Jesús Gómez Serrano, *Un mayorazgo sin fundación. La familia Rincón Gallardo y su latifundio de Ciénega de Mata, 1593-1740* (Aguascalientes: UAA, 2006).

1642, alguacil mayor; en 1644, alcalde mayor en Aguas Calientes; en Zacatecas fue alcalde mayor en 1643 en y posteriormente su corregidor¹². Como era común en esa época, la posición económica y política estuvo ligada de manera indisoluble con la religiosa, por ello y debido a su gran piedad y fe, fue un gran benefactor de los franciscanos en la provincia de Michoacán, llegando a profesar como hermano terciario.

El primigenio Convento Carmelita



Plano 2. Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes.
Fuente: Elaboración propia.

Don Agustín apoyó en el Bajío la construcción de diversos conventos agustinos y carmelitas descalzos, por lo que decidió fundar uno en la Villa de Aguascalientes. Según refiere Topete del Valle, los carmelitas aceptaron la fundación, la cual probablemente fue aprobada por el gobierno de la orden en el XXIII

12 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 155.

Capítulo General celebrado en 1649 en Alcalá de Henares¹³, tal como se describe en la “Crónica General de los Carmelitas Descalzos” de la provincia de San Alberto de la Nueva España¹⁴, pero se desconoce si hubo cédula Real de por medio, ya que la autorización de la fundación de conventos en la América Hispana era atribución de la Corona. Se puede tener la certeza de que la fundación nunca se protocolizó. Con base en lo anterior, podemos asegurar que la fundación de manera oficial no llegó a concretarse, pero no cabe ninguna duda de que fueron los iniciadores de la construcción, pues existe bastante información documental, además de la disposición, dimensión, espacios y características arquitectónicas que lo evidencian, lo cual se expondrá ampliamente más adelante¹⁵.

Independientemente de que se haya efectuado o no el proceso de protocolización de la fundación, don Agustín destinó la cantidad de 50,000 pesos, suficiente para la construcción: 20,000 pesos para la obra de la iglesia y casa de religiosos y otros 30,000 pesos para el ajuar del templo; el recurso fue independiente de la adquisición del terreno que perteneció a don

13 Topete, *Guía para visitar*, 142.

14 Alejandro Topete del Valle, *Páginas Sueltas* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000), 17.

15 La doctora Soria, en su investigación del *Jardín Teresiano Novohispano*, establece tres etapas de construcciones carmelitas, cada una correspondiente a un siglo: Primera etapa (1586-1597) en la Ciudad de México edifican San Sebastián y Puebla en 1586, Atlixco en 1589, Valladolid hoy Morelia y Guadalajara en 1593 y Celaya en 1597. La segunda etapa, correspondiente al siglo XVII (1606-1699) en la cual debería aparecer la fundación del convento de Aguascalientes –que no aparece–, contempla la construcción en México del Santo Desierto de Santa Fe en 1606 y San Ángel en 1613, Querétaro en 1614, Salvatierra en 1644, San Joaquín en la Ciudad de México en 1689, Toluca en 1698 y Oaxaca en 1699. Finalmente, en la tercera etapa durante el siglo XVIII (1735-1747) se edifican Orizaba en 1735, Tehuacán en 1745 y San Luis Potosí en 1747. Véase en: Armida Soria, *El Jardín Teresiano Novohispano. Las moradas de Santa Teresa de Jesús. Una interpretación espacial y arquitectónica de siete conventos de los Carmelitas descalzos en México. Siglos XVII-XVIII* (México: Minos Tercer Milenio, 2012), 158.

Pedro de Huerta, que estuvo integrado por dieciséis solares¹⁶, es decir, “200 varas en cuadro”, escriturados en la Villa el 29 de diciembre de 1651 a los reverendos padres fray Bartolomé de San Cristóbal, fray Pedro de la Concepción y fray Lucas de la Encarnación, una superficie suficientemente grande para la edificación de un templo, un convento con todas sus dependencias y una huerta que podía cubrir las necesidades para una creciente comunidad religiosa; además, tenía la ventaja de ubicarse al norte y en las afueras de la villa, a escasos trescientos metros al poniente del camino real a Zacatecas, lo que resultaba ideal para la fundación del “Santo Desierto” carmelitano.



Plano 3. Análisis comparativo de la superficie de los terrenos entre el plano de Isidoro Epstein de 1855 y la traza actual, la cual corresponde a los iniciales 16 solares carmelitas y la reducción a los 10 dieguinos. Fuente: Elaboración propia.

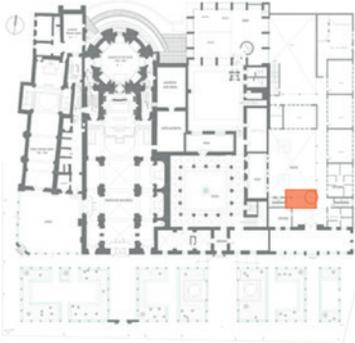
Todo parece indicar que los frailes llegaron a Aguascalientes al menos cuatro años antes, puesto que fueron recibidos

16 16 solares corresponden a 28,096 m², que es la medida inicial del terreno asignado a la fundación, la cual posteriormente fue fragmentada a 10 solares, es decir 17,536 m² por no apearse a los votos de humildad de la orden; los restantes 6 solares (10,536 m²) fueron adquiridos por la cuñada de don Agustín Rincón, doña Leonor Caballero, cuyo producto de la compra fue empleado para las obras del convento. Para la conversión al sistema métrico decimal, se retomó la información de Manuel Carrera Stampa, “El sistema de pesos y medidas colonial,” *Memorias de la Academia Mexicana de Historia*, núm. 1 (Enero 1967): 1-37.

por el párroco de la Villa, quien falleció en el año de 1648¹⁷. Una vez establecidos comenzaron a prestar ayuda espiritual a los habitantes y contaron con algunos criados que les ayudaban en las labores cotidianas. Para mediados de 1652 ya se habían gastado los 20,000 pesos, con los que se habían construido “cuatro celdas con puertas y ventanas, un pasadizo de tejamanil, bóveda y coro, una casa habitada al efecto”. Ese mismo año, coincidiendo con el fallecimiento del constructor fray Andrés de San Miguel y sin conocerse las causas, los frailes abandonaron casi de manera simultánea las fundaciones de Aguascalientes y Guadalajara. En algunos escritos se menciona que cuando las dejaron, las obras materiales ya estaban muy adelantadas¹⁸.

17 La causa más probable se debió a la llegada de fray Tomás de San Vicente, visitador y más tarde provincial, tan intemperante que mereció el mote de “El Malo”, ya que hizo que se dejara por primera vez la casa de Guadalajara y se derribara la suntuosa iglesia que se construía en el convento de México. Báez Macías, *Obras de Fray Andrés*, 396.

18 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 170.



Plano 4. Depósito de agua.
Fuente: Elaboración propia.



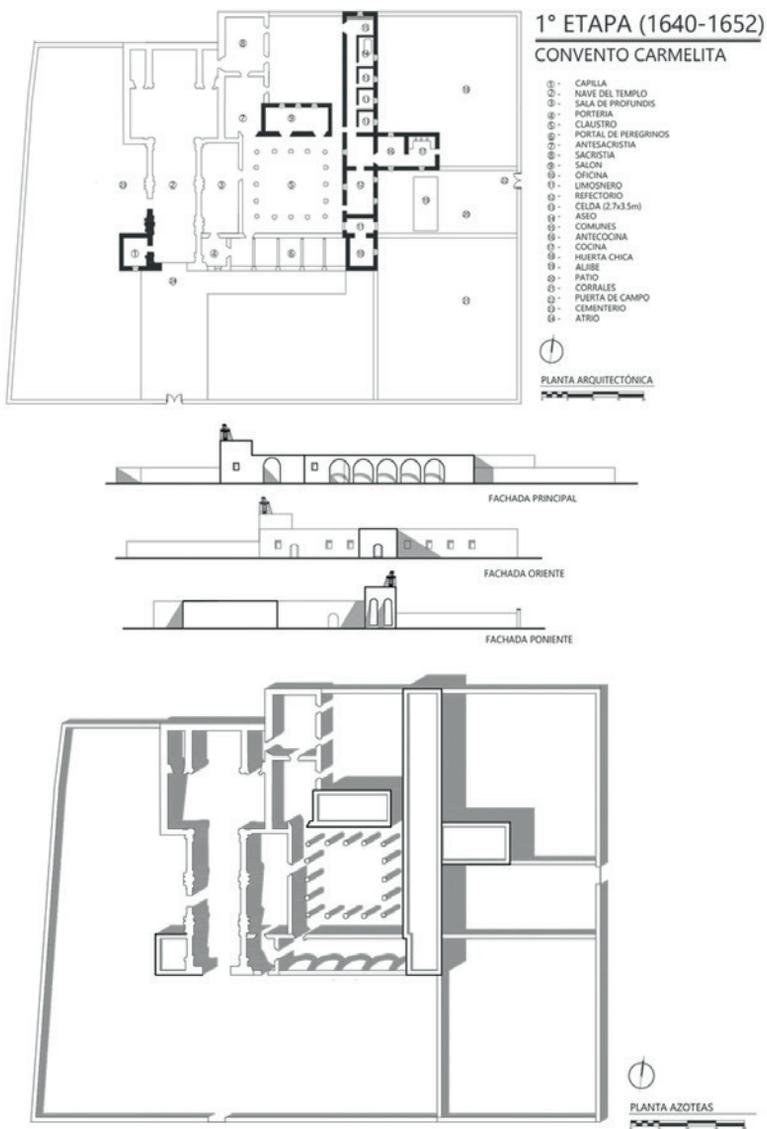
Imagen 1. Desde sus inicios, la construcción requirió de un depósito de agua o aljibe lo suficientemente grande para la vida conventual, se localizaba en el patio que daba a la Puerta de Campo, el cual fue reutilizado por los dieguinos y permaneció en uso hasta principios del siglo XX. Actualmente es la Sala del Inframundo del Museo Nacional de la Muerte. Fuente: Archivo MRSM José Luis García Rubalcava [en adelante AJLGR].



Plano 5. Convento. Fuente:
Elaboración propia.



Imagen 2. Evidencias obtenidas durante el proceso de restauración del año 2000 de la existencia del portal de peregrinos, cuyos arcos exteriores e interiores permanecieron abiertos hasta la primera mitad del siglo XIX, como lo demuestra la ornamentación pictórica localizada en los anchos del muro con los que fueron tapiados, conformando diferentes salones. Fuente: AJLGR.



Plano 6. 1ª Etapa del Convento Carmelita. Fuente: Elaboración propia.

Características conventuales carmelitanas y dieguinas

Leticia Verdú Berganza señala que la “arquitectura carmelitana”¹⁹ en la Nueva España tiene su origen en el siglo XVI. Con respecto a su estilo arquitectónico se caracterizó por apegarse a la sencillez y la austeridad, principios que proclama esta orden religiosa; además, retomaron las características y formas del estilo Herrero. La funcionalidad del conjunto fue fundamental y en cada uno de sus elementos debían sujetarse a la proporción y a las medidas establecidas –las cuales se darán más adelante–, los aspectos arquitectónicos, constructivos y estructurales tendrían que ser únicamente los necesarios sin dar concesión a lo superfluo, las dimensiones de todos los espacios, pequeños pero suficientes para el desarrollo de las diversas actividades.

Debían contar con uno o dos patios, los claustros eran pobres y sin estilo, las celdas eran individuales para cada religioso, aunque reducidas y con ventanas pequeñas, la del prior de preferencia a la entrada del monasterio y, si fuera posible, un oratorio en medio de ellas donde se pueda celebrar misa. También debería contar con las oficinas necesarias, un refectorio común, una huerta lo suficientemente amplia para los suministros y necesidades de los frailes, que además contribuía al aislamiento. La iglesia conventual debía ser “pobre y devota” con planta de cruz latina²⁰, de tres naves en las fundaciones mayores, con algunas capillas y crucero, ya que debía ser un espacio de recogimiento para la meditación y oración de los religiosos, con buena visibilidad y acústica para la predicación de la palabra, preferentemente con cúpula y linterna, aunque no necesariamente en todos los casos, pero eso sí, todas deberían estar coronadas por una simple espadaña de piedra o ladrillo y su fachada por austeridad tenía que ser lisa y pulida,

19 Leticia Verdú Berganza, “La Arquitectura Carmelita y sus Principales Ejemplos en Madrid Siglo XVII” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1996).

20 Verdú Berganza, “La Arquitectura Carmelita,” 96-156.

mientras que desde la plazuela a pocos metros de la entrada se debía colocar una austera cruz de madera y ante ella un pórtico sencillo con un mínimo de tres arcos. Todo esto con la idea de los postulados de funcionalidad, sencillez y severidad. Esta propuesta se enfatizó con fray Andrés de San Miguel, quien instituyó las normas del modelo arquitectónico de los conventos carmelitanos.

Josefa Tarifa Castilla alude que la “disposición arquitectónica se muestra subordinada al espíritu, regla y finalidad de la Orden [...] por lo que los principios inspiradores de la arquitectura conventual no se basaron principalmente en normas estéticas, sino en valores intangibles e inmateriales”²¹. Si bien mantenían características similares, generalmente estaban conformados por los siguientes espacios tanto públicos como privados: los públicos, dedicados al culto y la enseñanza: el templo compuesto por el coro, sotacoro, nave, presbiterio, altar, sacristía, antesacristía y confesionarios, el atrio, el cementerio y en algunos casos, la escuela y el hospital. El privado, donde se desarrollaba la vida cotidiana de los frailes, compuesto propiamente por el convento con sus diferentes dependencias: claustro, celdas, baños o comunes, refectorio, cocina, refrigerador, bodegas y almacenes, sala de profundis y biblioteca. Además, existía la huerta, el aljibe, los corrales y, de manera excepcional, las habitaciones para esclavos.

21 María Josefa Tarifa Castilla, “Arquitectura para un carisma: carmelitas descalzos y tracistas de la Orden en España,” *Hipogrijo*, núm. 4 (2006): 82.



Plano 7. La Villa de Nuestra Señora de la Asunción en la segunda mitad del siglo XVII. Fuente: Elaboración propia.

Es indudable la similitud entre los carmelitas reformados por Santa Teresa de Ávila (1515-1582) y San Juan de la Cruz (1542-1591) con los dieguinos, los franciscanos descalzos o conventuales reformados de la “estricta observancia”, nacidos en el seno de los hermanos menores conventuales, rama fundada por San Pedro de Alcántara (1499-1562), quien ayudó en sus últimos años a Santa Teresa a la fundación de la comunidad de Hermanas Carmelitas. Las restricciones impuestas por sus reglas y disposiciones, como los votos de pobreza y humildad, fueron observadas celosamente en la cotidianidad de sus integrantes y se reflejó en sus construcciones conventuales, pues guardan una gran similitud en conceptos, estilos, elementos arquitectónicos, organización espacial y dimensiones. Por ello, la importancia de establecer hasta qué punto los carmelitas en su fundación dejaron cimentadas las distribuciones, las proporciones y las medidas del primigenio convento, las cuales posteriormente serían utilizadas por los dieguinos que, a pesar de las múltiples modificaciones del conjunto, se conservan hasta

nuestros días en lo que hoy conforman los edificios cuna de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, conocidos como Edificio “Jesús Gómez Portugal” y el Edificio “19 de Junio”, por lo que abrevamos en las características de las construcciones establecidas por Santa Teresa.

Cada orden establece en su regla la forma de vida al interior de su claustro, de su habitabilidad y las relaciones entre los frailes, las características y dimensiones de cada espacio, determinando los elementos arquitectónicos que las van a identificar y caracterizar como parte del mensaje que desean transmitir.

El origen del convento Dieguino

La fundación del convento corrió por cuenta de don Agustín Rincón de Ortega, según consta en la real cédula del 6 de abril de 1656 “quien había dejado al morir treinta mil pesos para proseguir la fábrica”²². Para dar continuidad al deseo de su hermano Agustín, don Pedro recurrió a los dieguinos ya que, junto a los carmelitas, eran las únicas órdenes en la Nueva España con el mismo espíritu de descalces y reforma. Sin embargo, la propiedad estaba escriturada a la orden Carmelita, por lo que debió de comprarles el terreno y la construcción existente, y solicitar autorización real para la nueva fundación; por ello, junto con el obispo de Guadalajara, Juan Ruiz Colmenero y el cabildo de Aguascalientes, realizaron la petición tanto al virrey de la Nueva España, Francisco de la Cueva, duque de Alburquerque, como al Rey Felipe IV. Paralelamente, el obispo envió tres misivas al rey de España, fechadas el 25 de noviembre de 1653, el 8 de febrero y el 6 de marzo de 1654. En esta última manifestaba:

Que en caso de dejar totalmente como ya parecía que habían dejado los Carmelitas Descalzos la fundación del Convento de

22 Ochoa, *Breve Historia*, 9.

Aguas calientes tubiese por bien que se subrogasen en ella los religiosos franciscanos descalzos pues havia sobrada Haciendas para proseguir y acavar aquella obra²³.

El propio don Pedro también escribió al monarca el 25 de febrero de 1654, ya que la primera cédula de autorización fue expedida en Madrid el 6 de abril de 1656²⁴, la cual se extravió durante el trayecto de ultramar, razón por la que se expidieron posteriormente varias copias, y fue hasta el 23 de mayo de 1661, después de la aprobación del Virrey, cuando se pudo conseguir la Cédula Fundacional en la que se especificó que se contaba con un plazo de cinco años para ello, por lo que fray Francisco de Cartagena, provincial de la orden de “conformidad con su consejo” daba letras a favor del P. fray Ignacio Páez para que en “su nombre tomara y aprendiera la posesión del convento en la Villa de Aguas Calientes”²⁵. Lo anterior fue comunicado inmediatamente a los padres dieguinos de México por el virrey de la Nueva España, el marqués de Leiba, y el P. Provincial, a su vez, de conformidad con su Consejo, da letras a favor del P. fray Ignacio Páez “para que en su nombre tome y aprehenda la posesión del Convento de la Villa de Aguascalientes”²⁶, fechadas en mismo México, a 23 de mayo de 1661.

Sin embargo, quienes en realidad recibieron la Iglesia y el Convento fueron el PP. definidor fray Cristóbal Muñoz de la Concepción y fray Martín de Vadiola “presidente yn capite qe [sic] he de ser deste convento de la villa de aguas calientes”²⁷,

23 Ochoa, *Breve Historia*, 12.

24 Existe una discrepancia entre los historiadores Ochoa y Topete respecto a la fecha de aceptación del rey; el primero señala que la cédula definitiva fue expedida por el Rey el 10 de marzo de 1662 en Madrid (12), debido a que las anteriores se extraviaron; mientras que el segundo establece el 17 de mayo de 1661, debido a la documentación subsecuente; nos inclinamos a esta última fecha. Véase en: Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 18.

25 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 179-180.

26 Ochoa, *Breve Historia*, 12-13.

27 Ochoa, *Breve Historia*, 13.

el día 25 de enero de 1664. Aunque la toma de posesión del convento no fue sino hasta el primero de febrero de ese mismo año, haciendo la entrega el licenciado don Pedro Rincón de Ortega, dando fe de los hechos el alcalde mayor de la Villa, don Francisco de Prado y Castro²⁸.

Las obras avanzaron lentamente, pues hasta 1675 se concluyeron las fachadas del templo, el claustro bajo y al año siguiente la escalera magna hacia el claustro alto, el cual se terminó hasta 1712. A principios de 1682, el templo estaba terminado, dedicándose el 2 de febrero su altar mayor, mientras que el retablo mayor costado en su totalidad por la familia Rincón Gallardo fue bendecido en 1688²⁹.

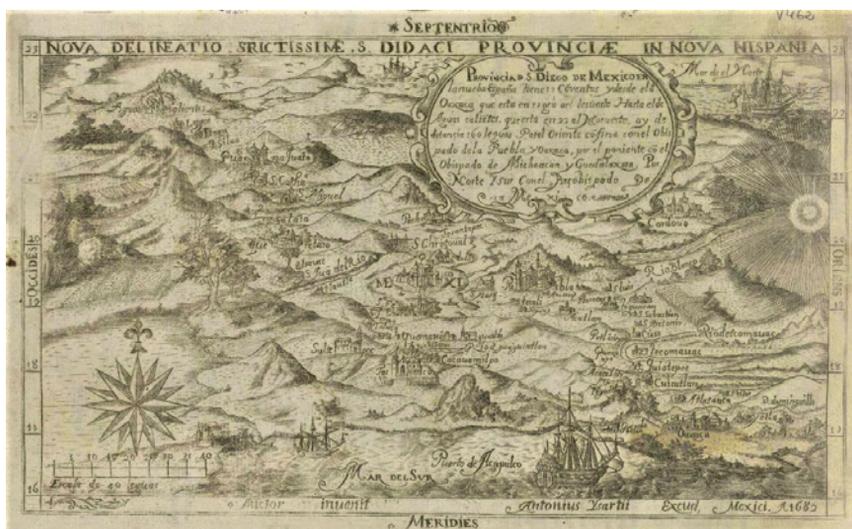
Con la instauración del Convento de San Diego en Aguascalientes pasó a conformar parte de la Provincia de San Diego de México, la cual estaba conformada en 1682 por 14 conventos³⁰, entre las que se pueden mencionar la Provincia de San José de Yucatán (1565), las Provincias de San Pedro y San Pablo de Michoacán (1565), la Provincia de Santiago en Jalisco y la Provincia de San Francisco en Zacatecas³¹.

28 Ochoa, *Breve Historia*, 13.

29 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 228.

30 Juan de Ribera, *Chronica de la santa provincia de San Diego de Mexico, de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en la Nueva España* (México: Edición del autor, 1682).

31 “Quiénes somos Frailes Franciscanos. La orden de los hermanos menores,” OFM. *Provincia del Santo Evangelio de México*, consultado Marzo 2, 2022, www.franciscanosenmexico.com.mx.



Plano 8. Provincia de San Diego en la Nueva España 1682. Fuente: *Chronica de la santa provincia de San Diego de Mexico, de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en la Nueva España.*

Los dieguinos lograron consolidarse en la villa de Aguas Calientes y con ello terminar durante el siglo XVIII la más importante etapa constructiva del convento. En el siglo XIX, con la Ley Lerdo, el conjunto conventual pasó a manos del gobierno estatal; para entonces contaba con una infraestructura conventual conformada por el cementerio, las huertas; la grande y la chica, las accesorias, la barda perimetral que lo cercaba, el claustro, los patios y los corrales.

Evolución del Convento de la Pura y Limpia Concepción de San Diego

Para la realización más adecuada del análisis evolutivo histórico-arquitectónico del conjunto conventual, fue necesaria la subdivisión en cinco etapas, que abarcan de 1656 a 1856 en que, debido a la conocida ley promovida en 1856 por el ministro de

Hacienda Miguel Lerdo de Tejada durante la presidencia de Ignacio Comonfort, se estableció la desamortización de las fincas urbanas y rústicas, pertenecientes a las corporaciones, afectando principalmente a las comunidades religiosas, a las cofradías, las archicofradías, las congregaciones, las hermandades, las parroquias, los ayuntamientos, los colegios y, en general, todas aquellas asociaciones cuya propiedad tuvieran una duración perpetua o indefinida. Por ello, posteriormente y continuando con el mismo criterio, se realizaron las etapas consecuentes del conjunto, ya como propiedad del gobierno, como su asignación definitiva al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías, IACT.

Para la determinación de cada una de ellas se tomaron en cuenta diversos datos y factores: la información documental de estudios realizados con anterioridad por varios historiadores, los archivos, la evidencias físicas obtenidas durante el proceso de restauración del edificio que me tocó en suerte dirigir y que puso de manifiesto las diversas transformaciones del inmueble desde el siglo XVII al XX, además de distintos archivos fotográficos públicos y de archivo personal. Las cinco etapas son: la primera de 1656-1676, la segunda de 1677-1723, la tercera 1724-1768, la cuarta 1769-1778 y finalmente la quinta etapa de 1792-1856.

Primera etapa 1656-1676

Los franciscanos llegaron a hacerse cargo de continuar con la construcción de la iglesia y el convento, que quedó inconcluso y abandonado por los carmelitas; pertenecían a la rama de los descalzos o alcantarinos (por Pedro de Alcántara) quienes lograron que en “1667 el Convento fuera elevado a Guardianía por el Capítulo Provincial”³². La reedificación comenzó el 7 de febrero de 1664 para lo cual se dispuso de los 30,000 pesos restantes a los cuales se sumaron las aportaciones voluntarias de

32 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

varios vecinos de la villa, como el de don Nicolás Gallardo, yerno de don Juan Rincón de Ortega, como patrono del convento.

Para dar inicio a la obra, el provincial de la orden, fray Juan Bautista de la Rivera consideró excesivo el terreno que se había dado para el convento, y debido a que contradecía la “santa pobreza”, ordenó al guardián que la superficie se redujera a 10 solares, que los restantes 6 se vendieran y que el producto de la venta se aplicara a la construcción de la casa³³. Para 1666 dejaron terminada la cripta con las “[...] bóvedas del entierro común de los religiosos que es la bóveda de los patronos, que está bajo el Altar Mayor [...]”³⁵; denominadas posteriormente “bóvedas antiguas”, consistían en una doble galería, una que da al muro sur de por medio con el presbiterio y otra al norte que daba hacia las huertas³⁴. El primer enterramiento registrado fue el del “[...] hermano provincial fray Francisco de Esquivel [...] murió virgen falleció el 18 de enero de 1671”³⁵.

Para 1667, el convento fue declarado “Guardianía” en el capítulo provincial de la Orden, por lo que se le asignó un territorio para recolectar la limosna; ese mismo año se continuó la arquería del claustro bajo, terminándose en 1676, fecha que quedó señalada en las enjutas oriente y poniente del primer patio. Para 1669, se levantaron los cimientos de la portada principal³⁶. Para 1675 el convento se encontraba bastante avanzado, se continuaba con la edificación del templo, se tenía bardeado el cementerio, las huertas grande y chica, así como los corrales; las nueve celdas y la escalera se encontraban cubiertas con vigas y un “encerado”³⁷ en la claraboya del claustro interior o “paso de celdas”; están blanqueadas las bóvedas y todos los la-

33 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 203.

34 José Luis García Rubalcava, Cédulas museográficas de las Catacumbas de San Diego.

35 Archivo Franciscano en Zapopan (en adelante AHFZ), Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro de los Religiosos Difuntos, Caja 1, 18 de enero de 1671.

36 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

37 En esa época, a falta de vidrio, el “encerado” consistía en una tela de manta de algodón recubierta de cera, lo que permitía una relativa transparencia al paso de la luz.

dos por donde se entra a la escalera. Se describe la terminación del claustro bajo que contaba con diez y seis pilares, con veinte arcos de cantera labrada de sillería³⁸.



Imágenes 3, 4 y 5. Inscripciones de las enjutas del claustro bajo, fechado en 1676, San Bernardino de Siena y San Buenaventura. Fuente: AJLGR.

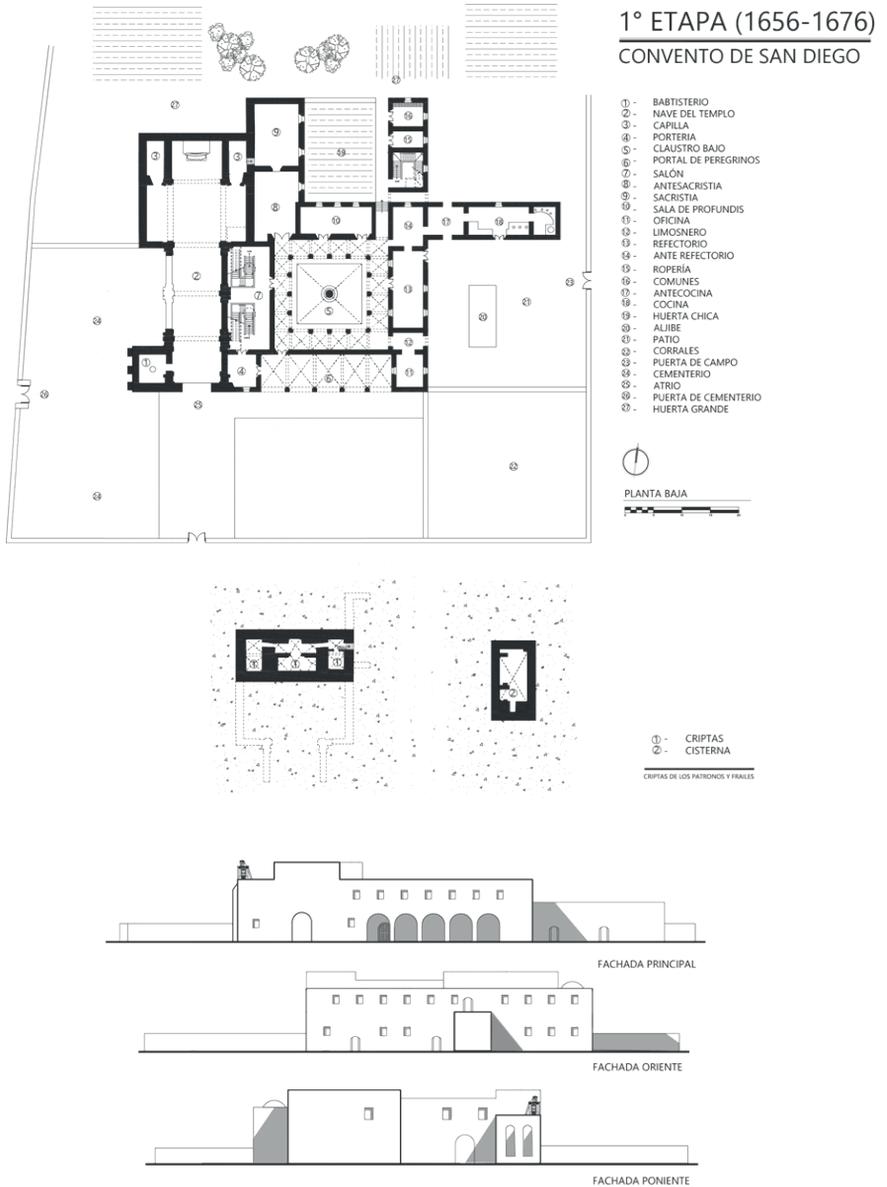


Imágenes 6 y 7. Cripta de los Patrones y Benefactores localizada bajo el presbiterio del Templo de San Diego. Fuente: AJLGR.



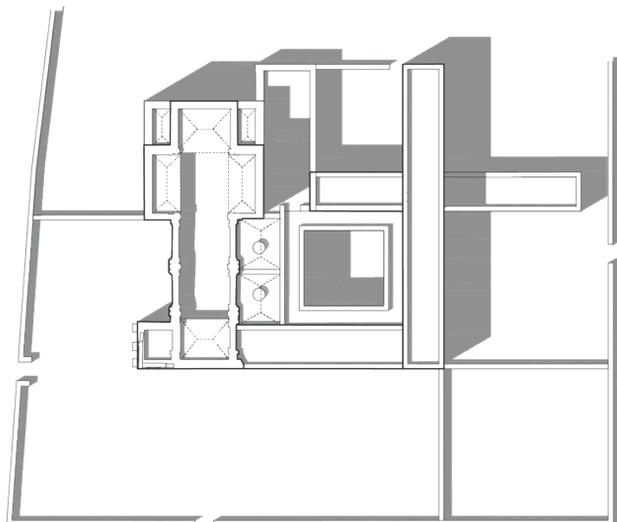
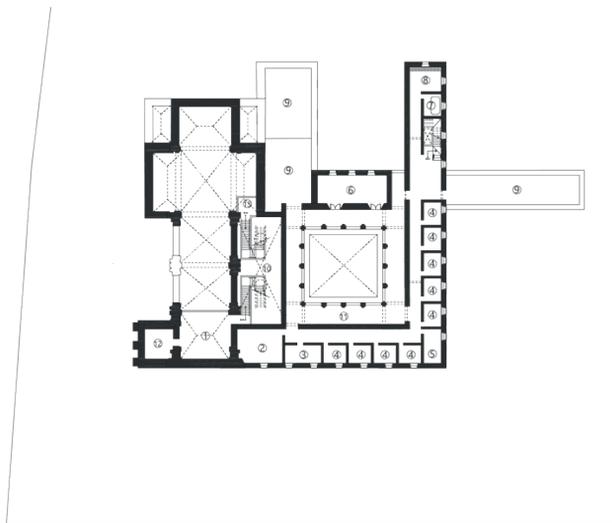
Imagen 8. Tribuna neoclásica del Convento Franciscano de Propaganda Fide, en Guadalupe Zacatecas, la cual era usada por los Patrones y Benefactores principales para presenciar las ceremonias religiosas, hasta cierto punto ocultos a los ojos de los demás feligreses. No se accedía a ellas directamente de la nave del templo, sino mediante un paso privado desde el claustro conventual. Fuente: AJLGR.

38 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 218.



Plano 9. Primera etapa del convento de San Diego (1656-1676).
Fuente: Elaboración propia.

1° ETAPA (1656-1676)
CONVENTO DE SAN DIEGO



Plano 10. Primera etapa del convento de San Diego (1656-1676).
Fuente: Elaboración propia.

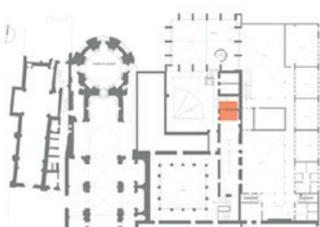
Los dieguinos reutilizaron la disposición y las dimensiones de los espacios establecidos por los carmelitas, pero a diferencia de éstos, sí podían construir sus celdas en la planta alta, por lo que al extremo norte, a la mitad del actual segundo patio, se construyó la escalera, como lo demuestran los vestigios que subsisten en el cubo de la actual escalera del segundo patio, localizada –afortunadamente– en el mismo sitio; estos espacios aparecieron durante los trabajos de restauración en el año 2001 en los que se muestran además, el claustro interior o “paso de celdas” y una ventana igual a las recuperadas en la fachada oriente, hacia el patio principal del edificio “19 de Junio”, actualmente, Museo Nacional de la Muerte.

Durante los procesos de restauración se realizaron diversas “calas”, es decir, sondeos o exploraciones en pisos y muros para localizar los elementos que permitieran la lectura de las distintas etapas de ocupación, de la subdivisión sufrida durante la exclaustración y las adecuaciones realizadas a lo largo del siglo XIX, las cuales determinaron la disposición que actualmente guarda el edificio. Gracias a ellas, se localizaron los accesos a la Sala de Profundis, con una de sus ventanas al segundo patio, a la Antesacristía, al paso de los patronos y benefactores de la portería a la Antesacristía y por donde podían acceder mediante un pasillo –lo cual fue corroborado con el maestro Christian Medina– a la “Tribuna”, es decir a un balcón privado donde escuchar misa sin ser vistos por los demás fieles, destruido al transformarse la planta de cruz latina a una de corte basilical. Este paso llevaba también de una escalera al coro que se demolió posteriormente para tener acceso directo al claustro alto; este espacio se transformaría después en las capillas laterales construidas por Refugio Reyes³⁹.

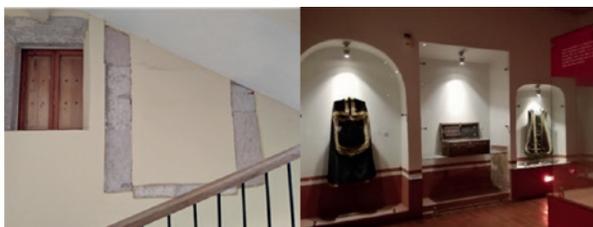
Se localizó además, el acceso principal al convento, el cual permaneció en uso hasta la primera mitad del siglo XIX,

39 Como se verá más adelante, este evento ocurrió en el año de 1916, cuando se presentó una iniciativa por Amador Guerrero, comisionado de Obras Públicas para la realización de unos cambios en el atrio y pórtico de San Diego.

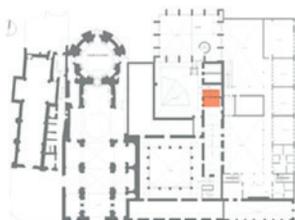
ya que las puertas y accesos anteriores fueron clausurados; sus enmarcamientos fueron prácticamente “rasurados” —es decir, desbastados para no dejar huella alguna—, y serían posteriormente recubiertos con un nuevo aplanado. Afortunadamente, debido el ancho de los muros y al tapiarse, pudieron subsistir las ornamentaciones correspondientes al siglo XVII en colores grises, negros y bermellones. También se recuperaron las evidencias del enmarcamiento de comunicación entre el claustro y el segundo patio, y durante el proceso de restauración se descubrieron los arcos del Portal de Peregrinos, los cuales fueron posteriormente tapiados en el siglo XIX, cuando el edificio pasó a formar parte del Gobierno Estatal.



Plano 11. Vista por fuera del enmarcamiento de la puerta de acceso y ventana de la primitiva escalera al claustro alto y en la vista interior. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 9 y 10. Vista por fuera del enmarcamiento de la puerta de acceso y ventana de la primitiva escalera al claustro alto y en la vista interior, el arco que dará posteriormente continuidad a la ampliación del número de celdas. Fuente: AJLGR.



Plano 12. Ventana en el primer acceso de la escalera. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 11 y 12. Ventana en el primer acceso de la escalera hacia las celdas del claustro alto, igual a las recuperadas en la fachada oriente hacia los corrales y la huerta, hoy al segundo patio del Museo Nacional de la Muerte o Edificio 19 de junio. Fuente: AJLGR.



Plano 13. Acceso desde el claustro y ventana al segundo patio. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 13 y 14. Acceso desde el claustro y ventana al segundo patio de la Sala de Profundis. Fuente: AJLGR.



Plano 14. Acceso a la Antecristía. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 15. Acceso a la Antecristía. Fuente: AJLGR.



Plano 15. Comunicación a la tribuna y al coro. Fuente: Elaboración propia.



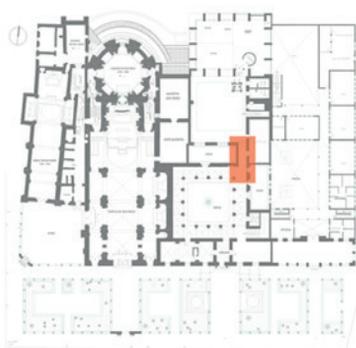
Imagen 16. Comunicación a la tribuna y al coro. Fuente: AJLGR.



Plano 16. Puerta principal del convento desde la portería. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 17. Puerta principal del convento desde la portería. Fuente: AJLGR.



Plano 17. Pasillo del claustro al segundo patio. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 18 y 19. Pasillo del claustro al segundo patio, antes (1999) y después de la restauración (2000). Fuente: AJLGR.

Segunda etapa 1677-1723

La prolífica labor constructiva continuó con el piadoso apoyo de la creciente población de la Villa, por lo que la comunidad de frailes se incrementó dando ayuda espiritual y fortaleciendo sus lazos con la comunidad, a pesar de que se encontraban otras órdenes religiosas como los mercedarios y los juaninos. La terminación de la construcción del templo abarcó de 1677 a 1681, cerrándose el crucero y las bóvedas faltantes de la nave con el cimborrio, es decir, la cúpula con sus cuatro lucarnas⁴⁰; además, la fachada del templo se concluyó, como afirma López Velarde⁴¹. Al terminarse las obras, el templo se consagró al 2 de febrero de 1682⁴².

En el lapso de 1678 a 1681 hubo grandes transformaciones en el conjunto, dentro de las cuales se derribó la antigua escalera existente en el segundo patio y se edificó la “escalera magna”, como un anexo hacia el sur, lo que se pudo constatar al retirar la chapa de cantera –colocada en 1968 y que dejaba hundidos los enmarcamientos– apareció un arco conopial

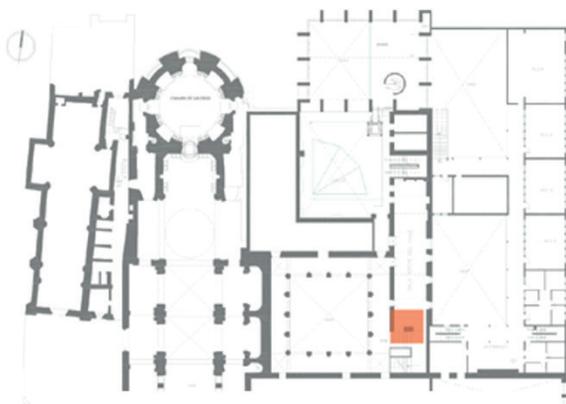
40 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 42.

41 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 220.

42 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

trunco como acceso de la planta baja con restos de pintura ornamental en sentido ascendente, que indicaba el arranque de los peldaños de la escalera hacia el claustro alto, conectando directamente al paso de celdas o claustro interior, ya que todavía no se concluía la arcada del claustro superior, apreciándose en la fachada al haber dejado hendiduras en el aplanado como referencia. Con la nueva escalera se daba una mejor accesibilidad ya que, debido al aumento a doce frailes se incrementó la construcción de celdas y las habitaciones especiales para albergar al padre provincial en sus visitas⁴³.

Por ser insuficiente la primera puerta del refectorio —en la cual subsiste el único escudo franciscano del convento— se abrió la puerta con una dimensión más grande, que corresponde al actual enmarcamiento de la escalera a la planta alta; además se le construyeron otras dos ventanas al ampliarse el espacio y se le dotó el púlpito, elemento necesario para las lecturas, así como una puerta pequeña para conducir comida desde la cocina⁴⁴, cuyas evidencias se aprecian en la tan modificada fachada hacia el patio principal del Museo Nacional de la Muerte (edificio “19 de Junio”).



Plano 18. Convento de San Diego. Fuente: Elaboración propia.

43 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 219.

44 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 220.



Imágenes 20, 21, 22, 23, 24 y 25. Evidencias del paso de la Escalera Magna antes de su demolición al Claustro anterior o Paso de Celdas, vigente por la ornamentación decimonónica en la primera etapa del Instituto Científico y Literario, antes de que se le diera forma a la fachada actual. Fuente: AJLGR.



Plano 19. Convento de San Diego.
Fuente: Elaboración propia.

Imágenes 26, 27, 28, 29, 30 y 31. Evidencias de la comunicación de la cocina con el refectorio y arco de comunicación de las celdas sobre la cocina al claustro cerrado o paso en planta alta. En el extremo inferior está el pequeño paso a lo que sería el refrigerador en la antecocina. Fuente: AJLGR.

Iniciando el siglo XVIII, se registraron otras mejoras tanto constructivas como ornamentales, ya que para 1700 se colocó en la puerta del cementerio que daba a la calle –actual 5 de Mayo– la escultura en barro de un fraile, que se mandó a traer desde Puebla⁴⁵. Esta puerta, junto con la del atrio, se construyeron de “cinco varas [4.2 m] de alto [...] todas de pura piedra de cantera”⁴⁶, también se colocaron en el templo “puertas fuertes y duraderas”⁴⁷ las cuales han sobrevivido hasta nuestros días.

45 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 220-231.

46 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 275.

47 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 273.

Para 1702 se colocó piso de ladrillo en gran parte del convento, se construyó la escalera que comunicaba la cocina con el paso a las celdas, cuyo enmarcamiento y derrame subsiste al interior como nicho y al exterior como un arco. Al convento se le renovó la pintura y, a falta de vidrios, los “encerados” en todo el convento y la iglesia, dotándosele al refectorio de tres lavabos para la limpieza de los religiosos. Para 1710 se da comienzo a la construcción del claustro alto, el cual se compone “en las cuatro esquinas [por] una almena en cada una, [al igual que de] cuatro almenas de mampostería todas pintadas de colorado y blanco”⁴⁸.



Imagen 32. La única almena que subsiste en la azotea y que se describe cuando fue terminado el claustro alto. Fuente: AJLGR.

En el año de 1712 se rompió una pared que se encontraba arriba del coro, debido a que se realizaron modificaciones en la escalera y el claustro. Se formó una puerta que constaba de un marco de cantería labrada con cornisa, y arriba de la puerta se colocó una cruz de pincel la cual, por su descripción, debió de seguir la ya tradicional influencia de la Casa Madre Dieguina, el convento de Churubusco⁴⁹.

48 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 277 y 278.

49 Esta puerta, la escalera y lo que a ella se refiere estaban del lado poniente del claustro, adosados al muro de la iglesia conventual, las cuales fueron demolidas a finales del siglo XIX cuando se clausuró cualquier comunicación del templo con



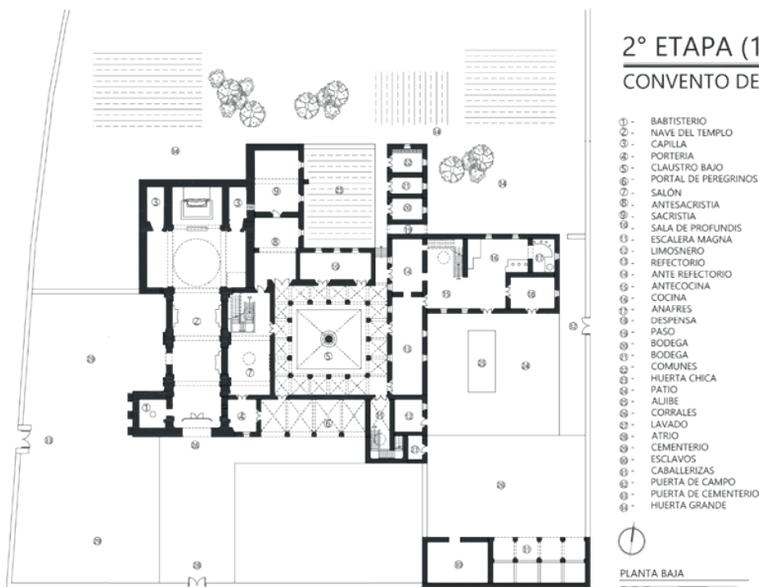
Imágenes 33, 34 y 35. Convento de Churubusco: escalera de acceso al coro; lavabos del refectorio y refectorio. Fuente: AJLGR.

Antes de la existencia de los panteones civiles era común el empleo de diversos sitios y tipos de enterramientos, los cuales dependían de la importancia del personaje, mientras que al común del pueblo se le depositaba en “tierra santa”, es decir, en el cementerio religioso o en el atrio; los pertenecientes a alguna cofradía o que habían contribuido a la construcción u ornamentos de los altares de sus santos patronos, pagaban un censo para que sus restos se depositaran dentro de la nave cerca de su altar; los más influyentes o benefactores de la orden, es decir “los Patronos” que habían prestado servicios extraordinarios a la comunidad civil o religiosa, tenían un lugar especial en las criptas bajo el presbiterio, junto a las de los frailes. Pocas veces, y de manera extraordinaria, independientemente de su “casta”, es decir su origen étnico se enterraban en lugares especiales como existe el siguiente testimonio “[...] en treinta de junio –1723– se enterró debajo del choro junto a la Pila de Agua Bendita Michaela de la Concepción chichimeca esclava de la Virgen”⁵⁰.

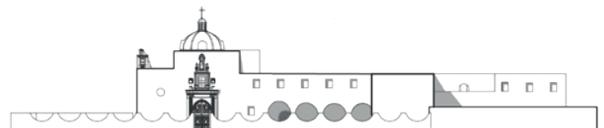
el convento, al pasar éste a manos del gobierno estatal y cuyos restos se perdieron a principios del siglo XX, cuando el templo fue modificado y convertida su planta de cruz latina en planta basilical. Véase en: Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 279.

50 José Luis García Rubalcava, “Cédula de Las Catacumbas de San Diego,” 2007. Dato obtenido de AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags, Sección Gobierno, Serie General, Libro de los Religiosos Difuntos, Caja 1, 30 de junio de 1723.

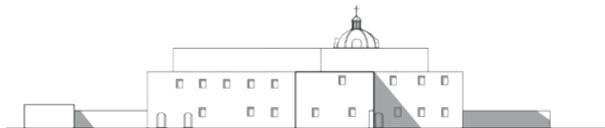
2° ETAPA (1677-1723)
CONVENTO DE SAN DIEGO



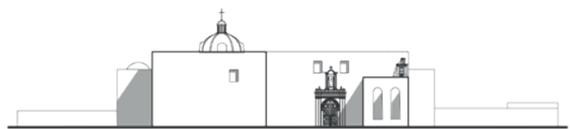
- ① - BARTISTERIO
- ② - NAVE DEL TEMPLO
- ③ - CAPILLA
- ④ - PORTERIA
- ⑤ - CLAUSTRO BAJO
- ⑥ - PORTAL DE PEREGRINOS
- ⑦ - SALON
- ⑧ - ANTESACRISTIA
- ⑨ - SACRISTIA
- ⑩ - SALA DE PROFUNDIS
- ⑪ - ESCALERA MAGNA
- ⑫ - LIMOSNERO
- ⑬ - REFECTORIO
- ⑭ - ANTE REFECTORIO
- ⑮ - ANTECOCINA
- ⑯ - COCINA
- ⑰ - ANAFRES
- ⑱ - DESPENSA
- ⑲ - PASO
- ⑳ - BODEGA
- ㉑ - BODEGA
- ㉒ - COMUNES
- ㉓ - HUERTA CHICA
- ㉔ - PATIO
- ㉕ - ALIBE
- ㉖ - CORRALES
- ㉗ - LAVADO
- ㉘ - ATRIO
- ㉙ - CEMENTERIO
- ㉚ - ESCLAVOS
- ㉛ - CABALLERIZAS
- ㉜ - PUERTA DE CAMPIO
- ㉝ - HUERTA GRANDE



FACHADA PRINCIPAL



FACHADA ORIENTE



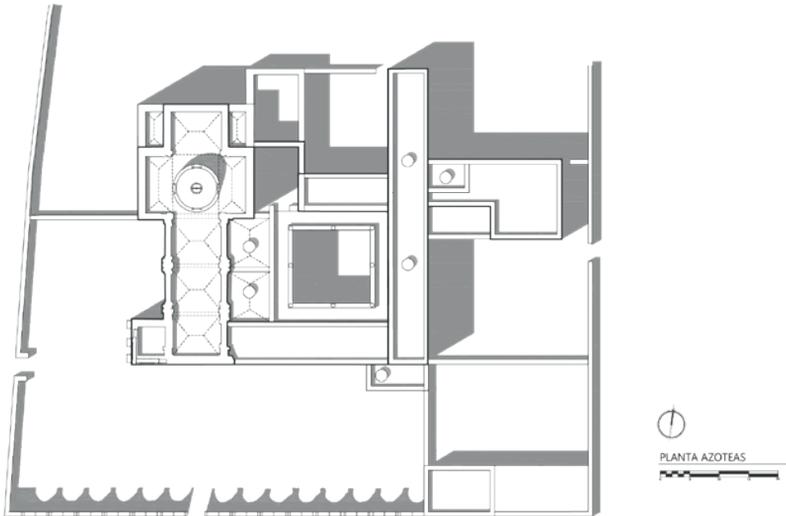
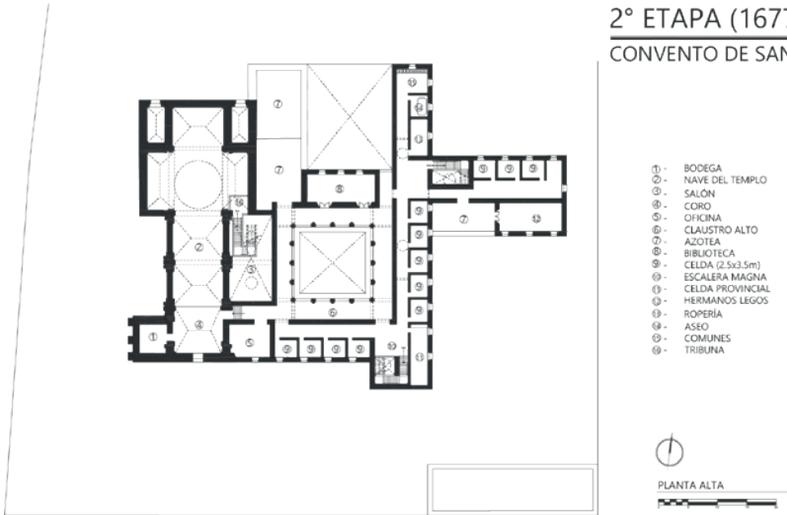
FACHADA PONIENTE

Plano 21. Segunda etapa del Convento de San Diego (1677-1723).

Fuente: Elaboración propia.

2º ETAPA (1677-1723)

CONVENTO DE SAN DIEGO



Plano 22. Segunda etapa del Convento de San Diego (1677-1723).

Fuente: Elaboración propia.

Tercera etapa 1724-1768

Durante este periodo, la presencia de los dieguinos se consolidó, llegando a sobresalir por sobre las otras órdenes establecidas en la Villa, ya que para 1727 en el censo de la Provincia de San Diego se registró el número de religiosos que podían mantenerse en cada convento, tanto el de Aguascalientes como el de Córdoba que contaban con catorce cada uno⁵¹, tomando en cuenta a los Hermanos Legos, pero no así a los Hermanos Donados y a los esclavos⁵². Fue sin duda una época de bonanza

51 Marcela Corvera Poiré, *Estudio Histórico de Franciscanos Descalzos en la Provincia de San Diego de México, siglos XVI-XX* (México: Universidad Complutense de Madrid, 1995), 238.

52 Los “Hermanos Legos” corresponden a los frailes que no habían sido ordenados como sacerdotes, mientras que los “Hermanos Donados”, se les denominaba a aquellos a los niños que se dejaban en depósito o se regalaban a los conventos por ser huérfanos o bien obligados por la pobreza familiar al no poderlos alimentar, podían quedarse en el convento apoyando a los frailes por tiempo indefinido, algunos hasta su muerte.

Los votos de pobreza franciscana no permitían adquirir esclavos como lo hacían continuamente los Mercedarios, Agustinos, Jesuitas o Dominicos, pero no carecían de ellos a pesar de ser escasos, los aceptaban, ya que generalmente llegaban mediante herencias o testamentos dejados por los patronos o benefactores. Los esclavos podían ser de cualquiera de los dos sexos y apoyaban en las labores básicas conventuales; sus habitaciones no se localizaban en los claustros, estaban como dependencias apartadas dentro de los corrales o huertas, y había todo un protocolo para su trato, alimentación, vestido, castigo y servicio religioso.

La tesis para obtener el título de Licenciada en Historia “Aguascalientes en el siglo XVII, economía y sociedad, el caso de la esclavitud”, de María del Consuelo Medina de la Torre, nos da bastante luz al respecto: “El trabajo doméstico de los esclavos de la Villa se concretaba en las labores de la casa. Por ejemplo, era común que los clérigos contaran con esclavos, sobre todo mujeres para el aseo de la casa, la ropa o preparación de alimentos. Las donaciones de esclavos a clérigos y órdenes religiosas eran comunes. Por ejemplo en 1681 María de Quixas, viuda de Juan de Huerta, quien dona por voluntad testamentaria de su esposo, un esclavo llamado Mathías de 8 años de edad al padre predicador Cristóbal Romo de San José, del convento de la Limpia Concepción de Religiosos Descalzos” [...] “Los esclavos representaban también una inversión valiosa. Su adquisición y tenencia significaban dinero, sobre todo en la edad adulta, mas no en la vejez; en la niñez y la adolescencia representaban una inversión a largo plazo. Un ejemplo del valor económico es la donación que hace en 1693 Doña Teresa Rincón Gallardo, viuda

para la congregación, lo que se pone de manifiesto por la gran cantidad de donaciones que recibieron y la ornamentación del templo y del convento, como lo manifiesta la decoración que dejó atrás la austera influencia del “estilo Churubusco” para dar paso a otra más rica y elaborada.



Imágenes 36, 37 y 38. Convento de San Diego. Fuente: AJLGR.

La Villa de la Asunción de las Aguas Calientes fue adquiriendo importancia debido al comercio y los suministros que otorgaba a los pueblos y las ciudades del Camino Real; creció considerablemente el número de habitantes y, tomando el ejemplo de austeridad y piedad, en 1724 un buen número de feligreses decidieron integrarse como Hermanos Terciarios, e iniciaron la construcción de su propia capilla con las dependencias necesarias para el gobierno de su orden⁵³, por lo que, siguiendo la tradición franciscana, la construcción se hizo a un

del capitán Juan Altamirano de Castilla y luego esposa del también capitán Sebastián de Estomba, quien por disposición testamentaria del primer marido dona a los religiosos de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Descalzos de San Diego un esclavo llamado Hilario Moreno de 25 años y estos a su vez lo permutan a Don Pedro Flores Gallardo, vecino y criador de ganados de la jurisdicción de Juchipila por 500 pesos”. Véase en: Consuelo Medina de la Torre, “Aguascalientes en el siglo XVII, economía y sociedad, el caso de la esclavitud” (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1995).

53 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 318.

costado del templo provincial, en parte de los terrenos del cementerio y la huerta grande. La construcción del Templo de la Tercera Orden fue iniciada en 1740.

Los frailes llevaban un meticuloso registro de las obras y acciones realizadas en torno al mantenimiento y mejora de los espacios conventuales, mediante los “Libros de Fábrica” y las denominadas “Disposiciones Franciscanas”. Al consultar estos libros nos dieron luz sobre las transformaciones del conjunto y nos ayudaron a reconstruirlo con mayor precisión y, en la medida de lo posible, pudimos verterlas en los planos que contiene este estudio. Por ello, retomamos las que consideramos más importantes, que organizamos acorde a los espacios del conjunto.

Respecto al templo, se realizaron diversos trabajos ya que en 1736 “se construyó un tejado en el campanario para liberar el coro de que lloviese. Se echaron nuevas carretillas a las campanas. Se pusieron nuevos encerados en las dos ventanas de la sacristía”⁵⁴. En 1737 al templo se le colocaron dos ventanas de cimborrio, una cúpula, dos bastidores con aldaba y hembrilla, además de una puerta en el dormitorio de la azotea de la sacristía, así como tejado nuevo en esta área⁵⁵.

El libro de las Disposiciones Franciscanas también nos aporta información sobre los ornamentos, esculturas y pinturas que conformaron el ajuar de la iglesia, incluyendo los retablos, los cuales desgraciadamente no han llegado hasta nuestros días, como el que se registró en 1745, en donde se señaló que en la sacristía se renovó un lienzo de Nuestra Señora de los Dolores, que tenía una dimensión de 2.5 m por 0.4 m de ancho; en esta descripción también se agrega la adquisición de un candelabro y la construcción de una pileta de agua bendita⁵⁶. Mientras que para 1758, mediante esta

54 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags, Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 3 de noviembre de 1736.

55 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 31 de mayo de 1738.

56 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 29 de mayo de 1745.

narrativa se logró confirmar la ubicación de los espacios abiertos con relación al convento, tales como la huerta y un patio⁵⁷.

En 1763 se hizo un informe en el cual se establece que el altar de Nuestra Señora de los Dolores sufrió modificaciones, señala que se rasgaron las ventanas para permitir la entrada de luz, en específico indican que a las ventanas que estaban en el presbiterio y en la bóveda inmediata, se les colocaron vidrieras⁵⁸. El espacio de coro se modificó se puso una cornisa. Las mejoras realizadas en este periodo están relacionadas con la idea de mejorar la iluminación tanto en la nave como en la sacristía, ya que la consideraban oscura, por lo tanto, agregaron dos ventanas más⁵⁹.

Algunos documentos que aparecen de los Hermanos Terciarios dan cuenta que, al edificarse el templo o capilla, el altar de su cofradía, localizado en la nave del templo de la Purísima Concepción de San Diego, tuvo que ser desmontado y trasladado a su nueva ubicación, quedando el lugar vacío; por ello, en 1765 se tuvo que sustituir por otro:

Por haber estado 24 años el altar de los Terceros al lado izquierdo de la iglesia en la frontera del altar de San José y habiéndose trasladado a la capilla nueva de los terceros y quedando opaco el lugar se hizo un colateral de San José, el cual tiene de elevación quince varas y tercia [casi 12.8 m] de latitud nueve [7.5 m]⁶⁰. Ese mismo año se colocó en el coro En la parte superior de la imagen de Nuestra Señora de Belén que está en el antepecho de la reja se puso un niño Jesús⁶¹.

57 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 20 de enero de 1759.

58 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 3 de septiembre de 1763.

59 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 3 de septiembre de 1763.

60 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

61 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

Mientras que en la sacristía “se le pusieron 23 purificadores, en la ventana de la antesacristía se recompuso un bastidor”⁶². En 1766 se hicieron dos ventanas nuevas con sus marcos y bastidores; en el cimborrio se compuso la puerta de la sacristía y en 1767 se llevaron a cabo las obras de mejora y mantenimiento dentro de la iglesia.

Evidentemente, los trabajos de construcción y mantenimiento continuaron debido al incremento de las actividades y al número de frailes en el convento, los cuales, gracias a la gran influencia que adquirieron entre la población, contaron con el apoyo y limosnas de los habitantes. En 1738 y 1768 se registraron diversos trabajos en las diferentes áreas exteriores del conjunto conventual, entre los patios, el cementerio y las huertas, de las que sobresalen las siguientes: se realizó una cerca de adobe (entre el huerto y la cocina), un gallinero, dos compuertas, un canal y un pozo⁶³.

Respecto a la huerta, en 1741 “se hizo una cerca de adobe de la parte que cae al patio del convento y tiene de largo treinta y cuatro varas [28.5 m] de alto, cuatro varas y media [3.7 m] con el caballete”⁶⁴; gracias a estas descripciones, pudimos localizar las habitaciones que probablemente ocupaban los esclavos o que servían como almacenes. Para mayor protección y respeto a la tierra santa del cementerio se le levantó y adecuó la barda:

Como vara y media [1.2 m] de calicanto y se remató con sus medias lunas a la moda del de Tacubaya y en cada remate se le puso una almena de cantería, curiosamente labrada y vienen a hacer por todas veinte y una y se ripió y enjarró el pedazo de cerca que cae a dicho cementerio y se quitaron las capillitas del viacrucis que había y ser-

62 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

63 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 16 de mayo de 1741.

64 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 31 de mayo de 1738.

vían cuando no salían por las calles y así ahora servían solamente de ajuar del cementerio, y de que los muchachos dentro de ellas hicieran travesuras en todo tiempo especialmente en la cuaresma⁶⁵.

Para 1767 y debido probablemente a la inseguridad y uso que se tenía entre el cementerio y otra dependencia que no hemos podido localizar, realizaron diversos trabajos, como una puerta principal en el cementerio y así como un mirador que “sirve de tránsito a los lugares secretos”⁶⁶.

Debe señalarse que unos años antes, en 1740, se comenzó con la construcción del Templo de la Tercera Orden cuando era ministro don Manuel Alejandro Barragán; para 1762 debió de haber estado muy adelantada la construcción de los hermanos terciarios, pues se hace referencia a ella y su colindancia al cementerio.

Es bastante probable que la fachada de la capilla debió de haberse concluido en el año de 1755, fecha que aparece esculpida en la misma, aunque fue hasta 1764 en que se hizo la dedicación⁶⁷. Sin embargo, el registro de la primera misa en el Templo de la Tercera Orden es hasta 1768⁶⁸. Al igual que en las áreas anteriores, durante este amplio y activo periodo, el edificio conventual tuvo diversos arreglos, modificaciones y embellecimientos de los que podemos enlistar: los claustros, la escalera principal, el techo de la oficina que está junto al coro, el arreglo de tres celdas que se blanquearon, se les pusieron marcos y rejas de mezquita a sus dos ventanas, entre otras cosas⁶⁹.

65 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 31 de mayo de 1738.

66 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 24 de octubre de 1767.

67 Jesús Bernal Sánchez, *Breves apuntes historiográficos, geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Editorial Filo de Agua-Conaculta, 2005), 235.

68 José Antonio Gutiérrez, *El desarrollo urbano en la ciudad de San Luis Potosí: estudios de arquitectura del siglo XVII* (México: Universidad de Guadalajara - Obisepado de Aguascalientes - Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1999), 274-276.

69 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 16 de mayo de 1741.

Otra modificación que anteriormente se efectuó para mejorar la funcionalidad conventual, fue la de 1765:

El perfecto aseo del convento se cerró la puerta de los lugares comunes y para abrírsele en otra parte se rompió pared del convento donde estaba una ventana que mira a la huerta y se fabricó un lindo mirador con dos arcos en la frontera y dos en los laterales este corredor sirve de tránsito para los lugares comunes y a su lado derecho se abrió la puerta⁷⁰.

Poco se describen los trabajos de otros espacios fundamentales para la vida conventual como la portería; no obstante, en 1766 se señaló que se clavó el pestillo de la reja de la portería. Para el siguiente año, se da una referencia sobre los cambios realizados en otro espacio, en donde se menciona que se blanqueó y se pintó al temple a San Pascual Bailón; así mismo, en la escalera cercana a la cocina “se puso una imagen de Cristo Crucificado y en el segundo una de la Virgen del Rosario. En el arco que remata la escalera y sale por la cocina se puso un lienzo de San Raimundo”⁷¹.

Por otra parte, el refectorio había tenido diversas modificaciones en las etapas anteriores, como ya se ha puesto de manifiesto, adecuándose a las necesidades de los frailes; prácticamente la última fue en el año de 1767 cuando se culminaron las intervenciones. Se relata que, por “no tener el refectorio pileta de agua para lavarse la comunidad las manos después de comer y cenar, se le hizo una pulidamente tallada de cantería con sus dos llaves y por remate una pulida concha de la misma piedra”⁷².

Dejando a un lado la pobreza inicial, postura iniciada por los carmelitas y posteriormente por los dieguinos y debido a las

70 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

71 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 24 de octubre de 1764.

72 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 24 de octubre de 1767.

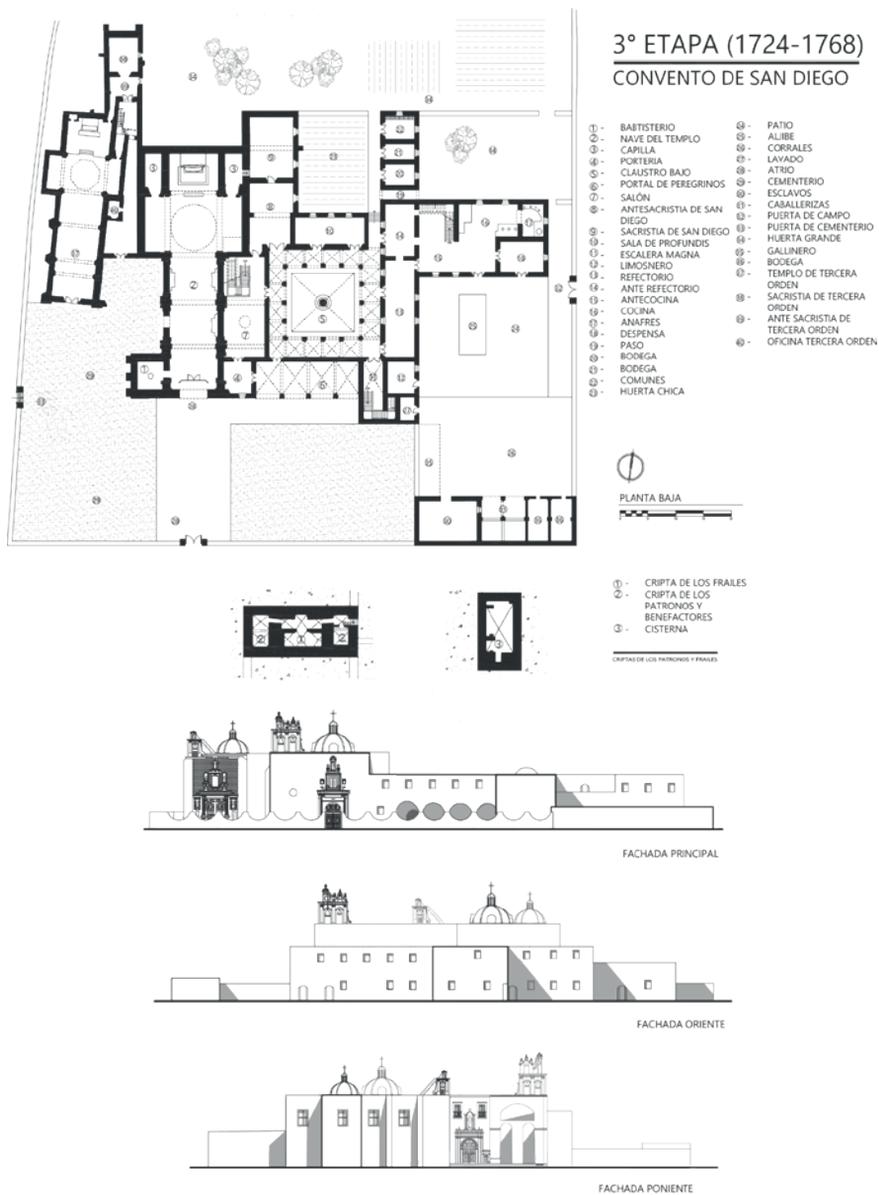
aportaciones de los cada vez más ricos habitantes y benefactores de la Villa y de los zacatecanos, se dieron ciertos lujos, como fue la colocación del primer reloj mecánico de contrapesos, ya que se registra en 1738 que: “Se puso un reloj que dentro de México costó cuatrocientos pesos con más de siete pesos y dos reales de la clavazón y cajón que llevaron por traerlo a este convento veinte y cuatro pesos de flete” por lo que fue necesario adecuar los espacios de la planta alta del convento, principalmente del coro, conectando la primera capilla carmelitana al costado poniente y donde se encuentra la actual espadaña: “Se abrió una puerta que cae al aposento del reloj muy bien labrado de cantería”⁷³. Como toda obra mecánica, el reloj necesitaba un adecuado mantenimiento, por lo que en varias ocasiones fue necesaria su reparación; así en 1766 “se compuso el reloj en tres ocasiones y en esta tercera se fundieron las pesas y al mismo tiempo se hicieron nuevas unas piecitas”⁷⁴.



Imágenes 39 y 40. Convento Franciscano de Propaganda Fide en Guadalupe, Zacatecas, contemporáneo a la Tercera Etapa del Convento de San Diego es un buen ejemplo de lo que debió ser la barda conventual con los arcos invertidos o “medias lunas”, así como las Estaciones del Vía Crucis en la barda del Cementerio. Fuente: AJLGR.

73 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 16 de mayo de 1741.

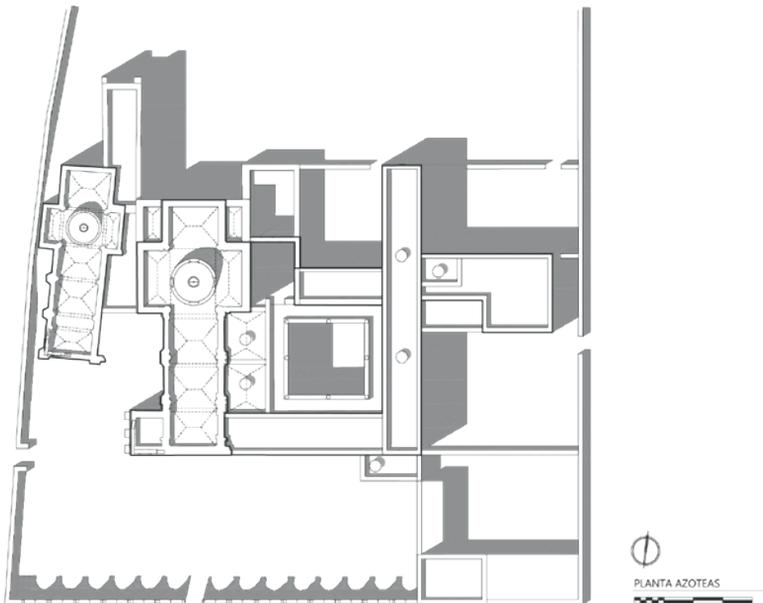
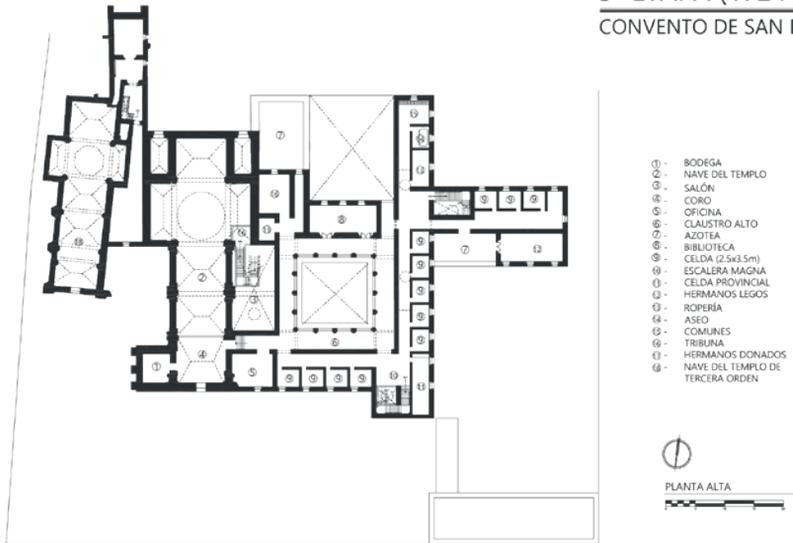
74 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 21 de junio de 1766.



Plano 23. Tercera etapa del Convento de San Diego (1724-1728).

Fuente: Elaboración propia.

3º ETAPA (1724-1768)
CONVENTO DE SAN DIEGO



Plano 23. Tercera etapa del Convento de San Diego (1724-1728).

Fuente: Elaboración propia.

Cuarta etapa 1769-1778

Como se ha podido constatar por el desarrollo y obras en el conjunto conventual, durante el siglo XVIII los dieguinos tuvieron una importancia fundamental, ya que fue la comunidad religiosa con más presencia numérica y espiritual en la villa. Según un censo de la época, contaba con 17 frailes –15 clérigos y dos legos—⁷⁵, tal como lo manifiesta Mateo Joseph de Arteaga en su informe sobre la Villa de la Asunción de 1770, quien mencionó:

Tiene un ermoso combento de religiosos de San Francisco descalzos que pertenece a la provincia de San Diego de México, en el qual se mantienen quinze sacerdotes y dos legos de limosnas, que juntaban sobradamente y de dotación tiene fincados onze mil y quatrocientos pesos, y en el ambito de su sementerio tiene otra mui vella yglecia que es la Tercera Orden⁷⁶. En 1769 se dio inicio a la cimentación Se construyó la primera etapa del Camarín de San Diego correspondiendo a las galerías subterráneas del cementerio y la cripta⁷⁷. Ese mismo año y retomando la información sobre diversos trabajos registrados en el referido libro de las Disposiciones Franciscanas, en el cual se describen varios arreglos o cambios a tanto en la iglesia como en el convento⁷⁸.

El altar de Santa Gertrudis tiene cerca de cuarenta años, y no se le habían hecho modificaciones. Al lado derecho del criser que está enfrente del altar se abrieron dos ventanas, una encima del altar de San Pedro Alcántara y la otra encima de la tribuna; la obra se hizo por la necesidad de dar luz. Considerándose la portería de este convento como la bóveda de

75 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 347.

76 Vicente Ribes Iborra, *El Norte de la Nueva España en 1770. Vida y Obra de Mateo de Arteaga* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1990), 66.

77 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

78 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 21 de junio de 1766.

entierro común para los religiosos y los patronos, como parte de la iglesia las capillas son lugares sagrados para celebrar las misas, y para ello se asignaron las dos bóvedas de la portería, la segunda fue separada por una reja y quedó con dos altares, uno dedicado a la Purísima Concepción y el otro a San Antonio de Padua; frente a este altar se construyó una ventana⁷⁹.

Otra característica del convento es la comunicación que aún existe entre las catacumbas con la ante sacristía del templo de la Tercera Orden y con la propia de San Diego, las cuales recibieron la bendición en 1778; también se les conoció como las “Catacumbas o Bóvedas Nuevas”, las cuales por su diseño debieron de haber sido construidas siguiendo el proyecto del Camarín realizado por el maestro alarife Nicolás de Santiago Medina⁸⁰. Se continuó haciendo modificaciones para el embellecimiento del cementerio, ya que ahora se podía acceder a través de él, tanto a los dos templos y al atrio, por una de sus esquinas.



Imagen 41. Bóvedas “nuevas” de las catacumbas con su comunicación hacia las criptas de los patronos y benefactores. Así como al de los frailes. Podemos decir que corresponden al sótano del Camarín o al inframundo en los niveles iconográficos marianos de este edificio. Fuente: AJLGR.

79 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 22 de abril de 1769.

80 García Rubalcava, *Cédulas de las Catacumbas*.



Plano 25. Reconstrucción de la portada estilo barroco tableteado.

Fuente: Elaboración propia.

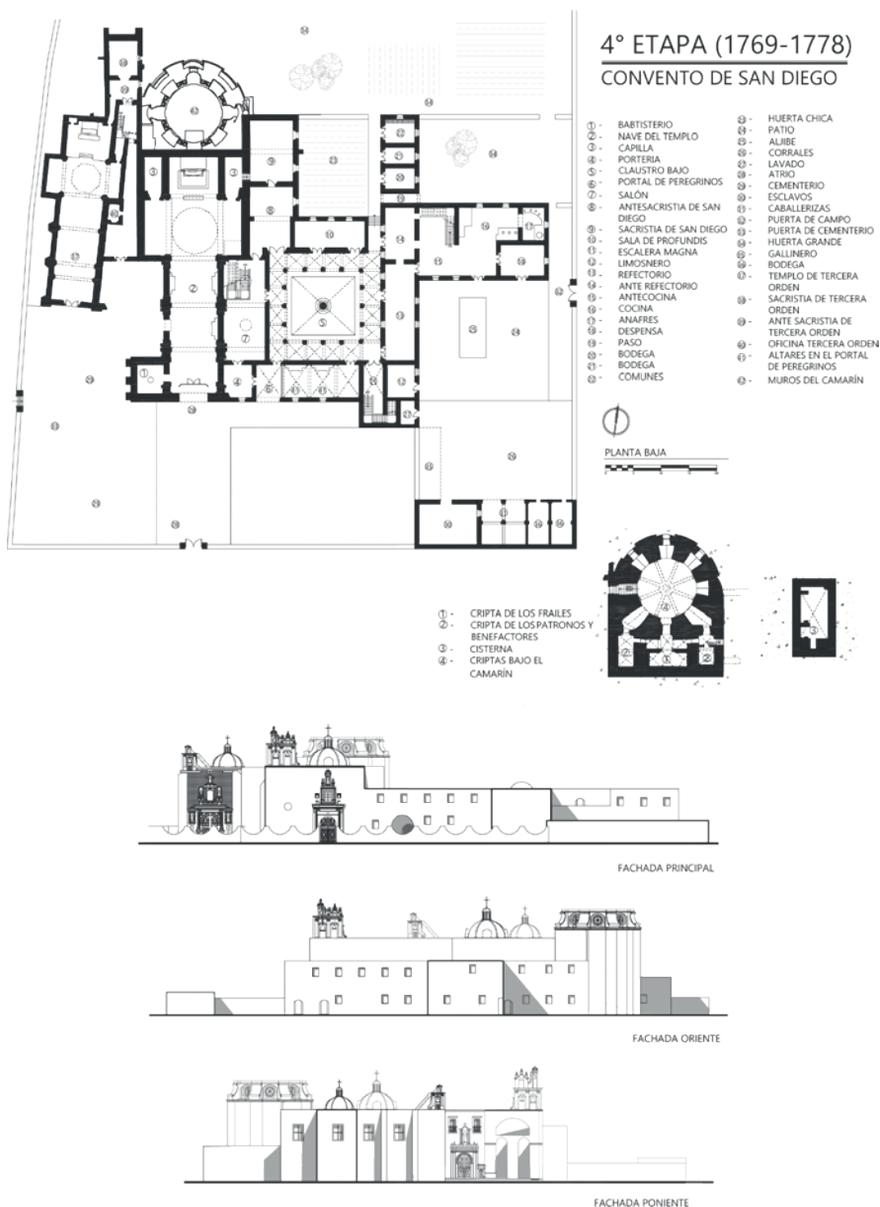


Imágenes 42 y 43. Reconstrucción de la portada estilo barroco tableteado, que fue demolido en la segunda mitad del siglo XX para construir en su lugar un arco; actualmente corresponde al acceso del Edificio Coronel Gómez Portugal. Afortunadamente encontramos evidencia de su cimentación y gracias a la foto de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes de fines del siglo XIX, fue posible su reconstrucción. Esta puerta daba a las capillas que se construyeron en las dos primeras crujiás del Portal de Peregrinos, cuya continuidad fue cerrada para aprovecharlas y subdividirlas como salones. Por ello dejamos la evidencia mediante hendiduras en el zaguán.

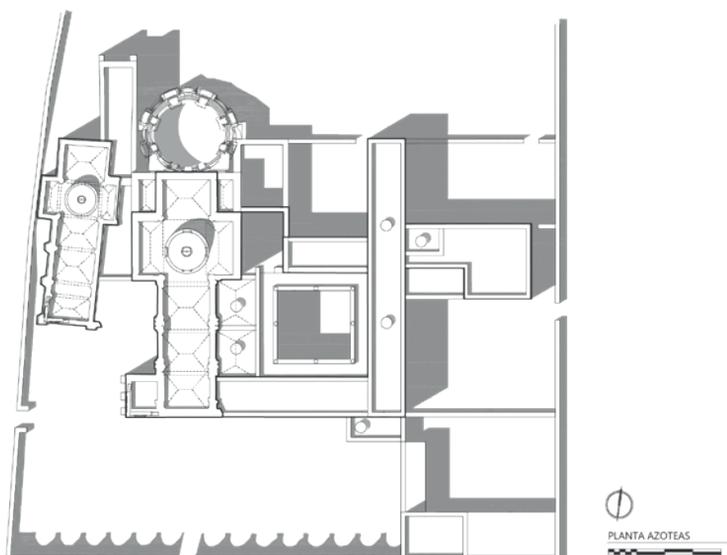
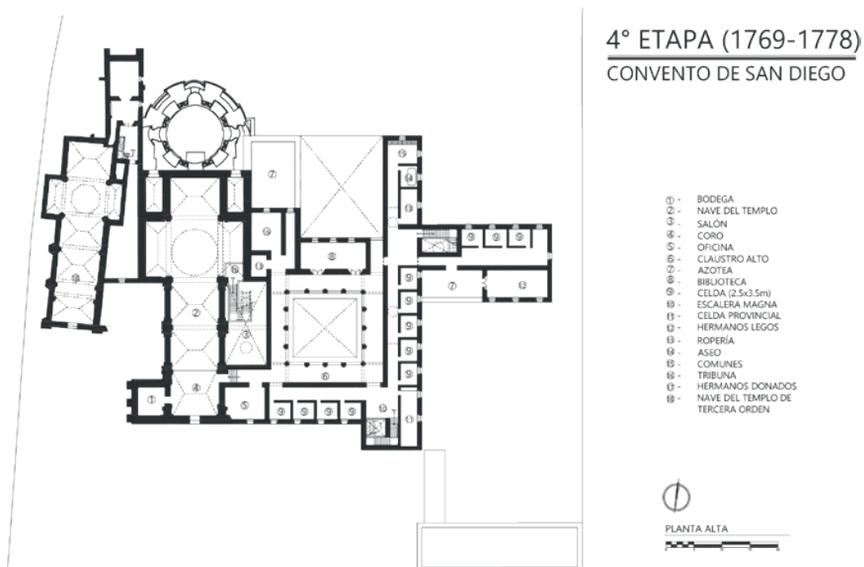
Fuente: AJLGR.



Imagen 44. Orquesta Sifónica de Aguascalientes. Fuente: AHEA.



Plano 26. Cuarta etapa del Convento de San Diego (1769-1778).
Fuente: Elaboración propia.



Plano 27. Cuarta etapa del Convento de San Diego (1769-1778). Fuente:
Elaboración propia.

Quinta etapa 1792-1856

El historiador Agustín R. González en su libro sobre la historia de Aguascalientes nos aporta noticias de la villa a fines del siglo XVIII, en donde señala que se mantienen tres conventos religiosos: La Merced con ocho religiosos y un lego, San Diego con diez sacerdotes y dos legos y San Juan de Dios “con un sacerdote capellán, tres legos y un donado”⁸¹.

Durante este periodo se culmina una de las obras arquitectónicas más sobresalientes de la arquitectura religiosa en el estado de Aguascalientes, el Camarín de la Virgen, cuyo estilo y concepción amalgama los aspectos sensoriales con los racionales, manifiestos en su integración formal, estructural, iconográfica y estilística, transición del barroco al neoclásico y con él se terminan las adecuaciones arquitectónicas del conjunto conventual, permaneciendo casi intacto hasta la exclaustración promovida por la Ley Lerdo de 1857. Esta magnífica obra realizada por Santiago Medina, tal como lo manifiesta Agustín R. González “admirada por los inteligentes en el arte. Costeó este edificio el Sr. D. Juan Francisco Calera y fue construido por un indígena de Lagos cuyo nombre debía conservarse, si la ignorancia y la ingratitud supieran admirar el genio”⁸².

Entre 1792 y 1794 se realiza la segunda etapa de construcción del Camarín, sobre las “bóvedas nuevas” de las catacumbas, correspondiente a los muros portante y contrafuertes, a juzgar por una inscripción localizada en el dintel de la puerta de la escalera de caracol, que sube al deambulatorio⁸³. Al siguiente año se edifica la magnífica cúpula según una nota del guardián del convento de aquella época⁸⁴. Finalmente, en 1795 se puso la cruz de cimborrio del Camarín⁸⁵.

81 Agustín R. González, *Historia del Estado de Aguascalientes* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992), 42.

82 González, *Historia del Estado*, 30.

83 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

84 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

85 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

Posteriormente y para terminar la obra, se le dotó del ajuar eclesiástico con los retablos y el ciprés en 1797, además de las imágenes que completan el discurso teológico de la escultura de la Inmaculada, traída al parecer de Guatemala en 1775.



Imágenes 45, 46, 47 y 48. Interior y exterior del Camarín de la Virgen y anexo conventual al templo de la Tercera Orden. Fuente: Archivo UAA y AJLGR.



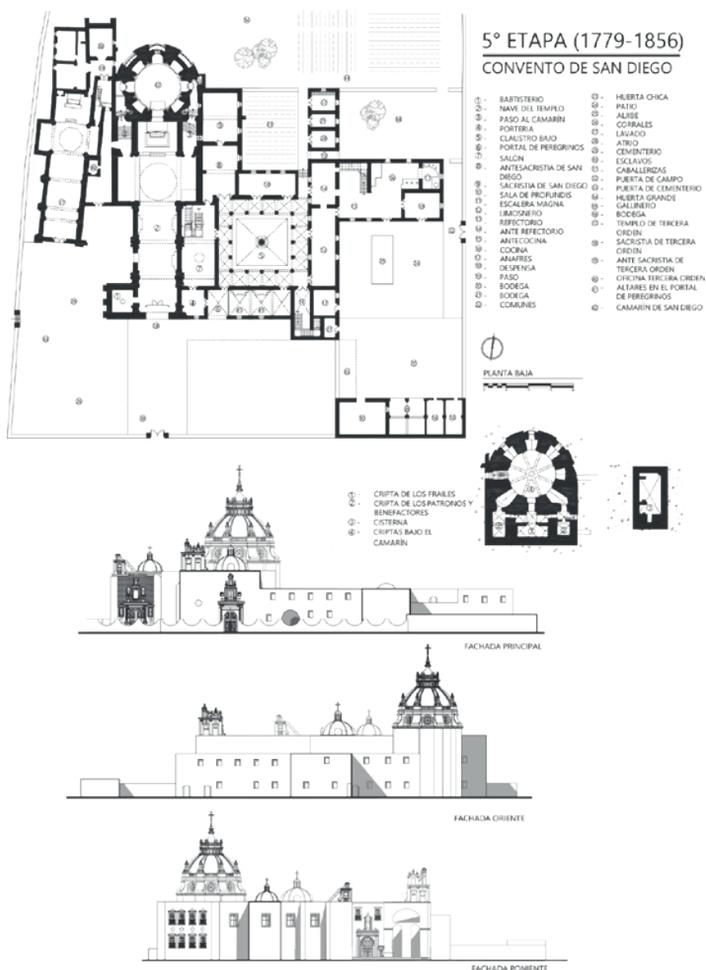
Plano 28. San Diego. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 49 y 50. Diversas vistas del conjunto conventual con la cúpula del Camarín y construcciones a fines del siglo XIX del anexo de Tercera Orden. Fuente: AHEA.

No se tienen noticias del papel que el conjunto jugó durante la guerra de independencia, sin tener fechas y datos precisos, los templos de San Diego y de la Tercera Orden fueron desprovistos de los retablos barrocos que los ornamentaban al imponerse el estilo neoclásico como imagen de la nueva nación, ya que el anterior estilo rememoraba el pasado dominio español. Se desconoce también cómo afectaron las luchas políticas para que Aguascalientes se independizara del Estado de Zacatecas durante el gobierno de Antonio López de Santana, ya que todo parece indicar que la vida en el convento continuó su labor pastoral, al igual que antes. Durante la primera mitad del siglo XIX se sabe

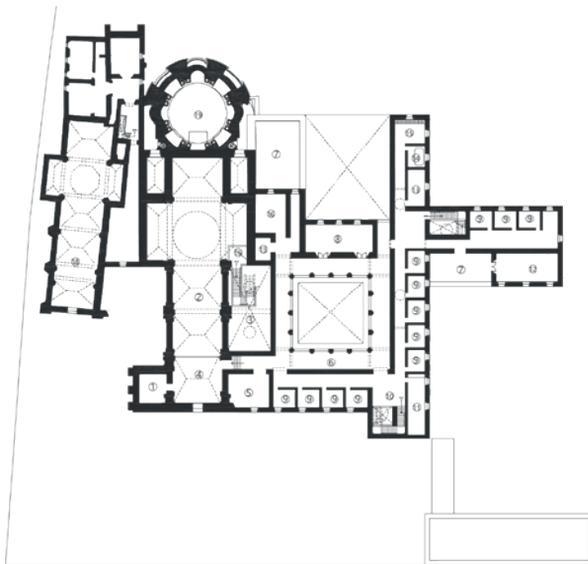
que su huerta grande fue cercenada a la mitad para dar continuidad a las zonas oriente y poniente de la ciudad, que corresponde a la primera calle de Álvaro Obregón ya que así aparece en el Plano de Edificios y Huertas de Isidoro Epstein de 1855. Ya no hubo transformaciones arquitectónicas en el conjunto, sólo el mantenimiento necesario para evitar su deterioro.



Plano 29. Quinta etapa del Convento de San Diego (1779-1856).

Fuente: Elaboración propia.

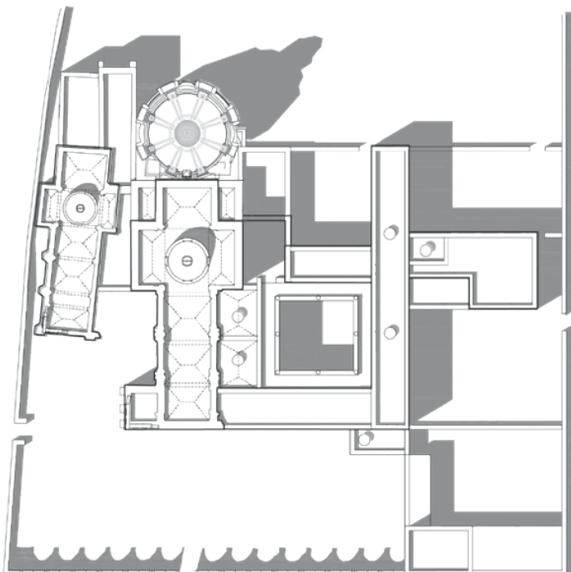
5° ETAPA (1779-1856)
CONVENTO DE SAN DIEGO



- ① - BODEGA
- ② - NAVE DEL TEMPLO
- ③ - SALÓN
- ④ - CORO
- ⑤ - OFICINA
- ⑥ - CLAUSTRO ALTO
- ⑦ - AZOTEA
- ⑧ - BIBLIOTECA
- ⑨ - CELDA (2.5x3.5m)
- ⑩ - ESCALERA MAGNA
- ⑪ - CELDA PROVINCIAL
- ⑫ - HERMANOS LEGOS
- ⑬ - ROPERIA
- ⑭ - ASEO
- ⑮ - COMUNES
- ⑯ - TRIBUNA
- ⑰ - HERMANOS DONADOS
- ⑱ - NAVE DEL TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- ⑲ - CAMARÍN DE SAN DIEGO



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 30. Quinta etapa del Convento de San Diego (1779-1856).
Fuente: Elaboración propia.

Ex conjunto de San Diego en su período de la segunda mitad del siglo XIX

Es durante esta etapa, cuando el conjunto conventual sufrió una de las mayores transformaciones en sus espacios; si por mucho tiempo se había encerrado en sí mismo, como una isla de piedad y fe, a pesar de contar con algunos espacios públicos o semi-públicos como los templos, el cementerio y el atrio, permanecían prácticamente en un ambiente de privacidad de la vida religiosa como los claustros, los patios, los corrales y las huertas. Sin embargo, en 1856, a consecuencia de la Ley de Desamortización o Ley de Manos Muertas –como también se le conoció– es cuando obligatoriamente se abrió a la ciudad, integrándose a las nuevas funciones de la naciente capital estatal, transformándose en sede de la educación superior, en plazuelas y jardines. Por ello, y debido a la importancia que ha tenido para la ciudad y a la cotidianeidad citadina, decidimos incluir el análisis, la contextualización y los planos de los espacios públicos a partir de entonces, debido a que forman parte indisoluble del conjunto.

En 2001 realizamos el estudio, paralelamente a la restauración del Edificio Gómez Portugal, para el cual tuve el apoyo del entonces estudiante de arquitectura Jorge Guadalupe Villanueva Clavel, cuyos planos fueron recientemente actualizados por la arquitecta María Fernanda Almeida. Revisamos meticulosamente las fotografías, detectando cambios en los jardines, las fachadas, los monumentos, los árboles y las instalaciones, por lo que en ellos se plasman los constantes cambios que por 150 años han sufrido el atrio de San Diego y el Jardín del Estudiante, soportándose histórica y gráficamente gracias al material de la época. En los terrenos de las huertas, los patios y los corrales aparecerán nuevas construcciones como la Escuela de Artes y el pórtico del primigenio Teatro Morelos, que posteriormente cambiará de lugar porque “se encontraba muy alejado del centro de la ciudad”; se construirán diversas fincas para renta, con la cual se apoyaba el sostenimiento del convento;

locales comerciales hacia el Mercado Terán y hacia la recién aperturada calle de Álvaro Obregón; mientras que el claustro, con algunas de sus dependencias se transformará, perdiendo su fachada original, ocultando y negando su conectividad con el templo, borrando los elementos y referencias religiosas que lo caracterizaban, todo ello en aras de dar paso a la enseñanza superior y laica en el estado.

Del Instituto Científico y Literario a Instituto de Ciencias del Estado 1857-1888

Miguel Lerdo de Tejada, quien fuera Ministro de Hacienda en el periodo de 1856 a 1857, sería el responsable de los grandes cambios históricos y físicos para el conjunto, ya que al “promulgar la Ley de Desamortización de Fincas Rústicas y Urbanas en 1856, conocida como la Ley Lerdo, [...] afectó a los bienes de la Iglesia y desencadenó la denominada guerra de Reforma, donde participó activamente al lado del presidente Benito Juárez”⁸⁶. Esta ley trajo como consecuencia el cambio de uso del edificio, que al pasar a manos del Gobierno tuvo que ser abandonado por los franciscanos. No obstante, hubo intentos por evitar esta situación, como fue la protesta del obispo de Guadalajara, quien argumentó en julio de 1856 que “la Iglesia es soberana y sin consentimiento no puede ser privada por ninguna autoridad de sus bienes, ni de ninguno de los derechos que como a verdadera propiedad le corresponden”⁸⁷.

86 Enciclopedia Encarta Digital, 1999.

Nota. Encarta fue una enciclopedia multimedia digital publicada entre los años de 1993 y 2009, pertenecía a la compañía de Microsoft.

87 José Antonio Gutiérrez, *Colección de documentos para la historia de la Diócesis de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA- Obispado de Aguascalientes- Universidad de Guadalajara, 1999), 220.

El conjunto pasó a ser propiedad del gobierno del estado asignándose para ser sede de la Escuela de Agricultura, propuesta que por la situación política y económica del país, en aquel momento no prosperó⁸⁸, por lo que los frailes permanecieron en él hasta el 13 de febrero de 1860, fecha de la última y definitiva exclaustación, después de haberlo ocupado por 178 años⁸⁹. En 1861 el gobierno federal cedió los predios del convento y el resto de su huerta al gobierno estatal⁹⁰, y el gobernador Esteban Ávila expidió un decreto en 1862 para crear el Instituto de Ciencias y Artes que, igualmente, no se llevó a cabo por alteraciones políticas⁹¹. A pesar de ello, para la adecuación y remodelación del convento como un nuevo centro de enseñanza, Ávila decidió donar su salario durante varios meses para dotar al edificio con la fachada que actualmente tiene⁹² borrando con ello la imagen conventual.

88 Felipe de Jesús Salvador Leal Medina, *Trazo Histórico. Junta de Gobierno* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017), 110.

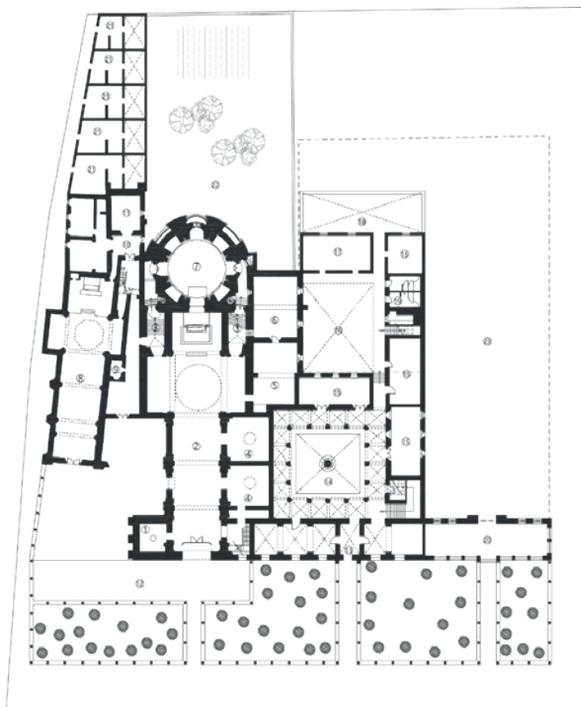
89 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

90 Véase en el Registro Público de la Propiedad de Aguascalientes Oficio N°1 1755 f. 1-19.

91 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 94.

92 Leal Medina, *Trazo Histórico*, 107.

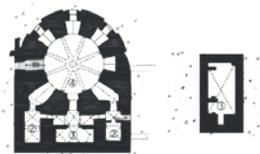
(1857-1888)
 DE INSTITUTO CIENTÍFICO
 Y LITERARIO A INSTITUTO
 DE CIENCIAS DEL ESTADO



- 1 - BAPTISTERIO
- 2 - TEMPLO DE SAN DIEGO
- 3 - PASO AL CAMARIN
- 4 - CAPILLA
- 5 - ANTE SACRISTÍA DE SAN DIEGO
- 6 - SACRISTÍA DE SAN DIEGO
- 7 - CAMARIN DE SAN DIEGO
- 8 - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- 9 - OFICINAS
- 10 - ANTESACRISTÍA DE TERCERA ORDEN
- 11 - SACRISTÍA DE TERCERA ORDEN
- 12 - ATRIO
- 13 - ACCESO AL INSTITUTO
- 14 - PRIMER PATIO
- 15 - AULAS
- 16 - SEGUNDO PATIO
- 17 - GIMNASIO
- 18 - TERCER PATIO
- 19 - SANITARIOS
- 20 - PÓRTECO DEL PRIMER TEATRO MORELOS Y CUARTEL DE POLICIA
- 21 - CASAS DE LOS FRANCISCANOS
- 22 - HUERTA
- 23 - HUERTAS DEL CONVENTO QUE SE CEDIERON PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL TEATRO



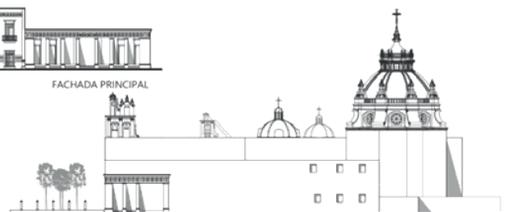
PLANTA BAJA



- 1 - CRIFTA DE LOS FRAILES
- 2 - CRIFTA DE LOS PATRONOS Y BENEFICADORES
- 3 - CISTERNA
- 4 - CRIFTAS BAJO EL CAMARIN



FACHADA PRINCIPAL

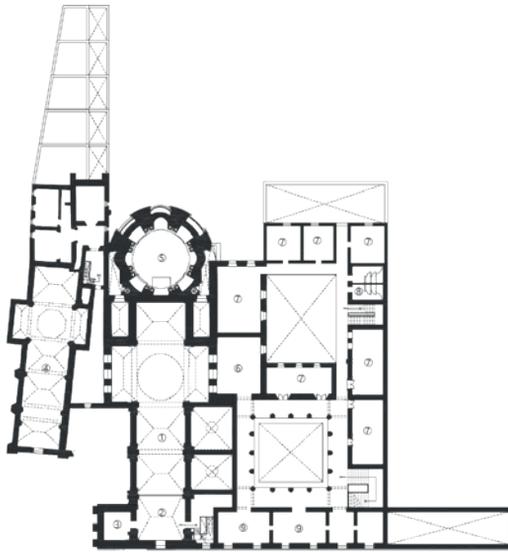


FACHADA ORIENTE



FACHADA PONIENTE

Plano 31. Instituto Científico y Literario a Instituto de Ciencias del Estado
 1857-1888. Fuente: Elaboración propia.



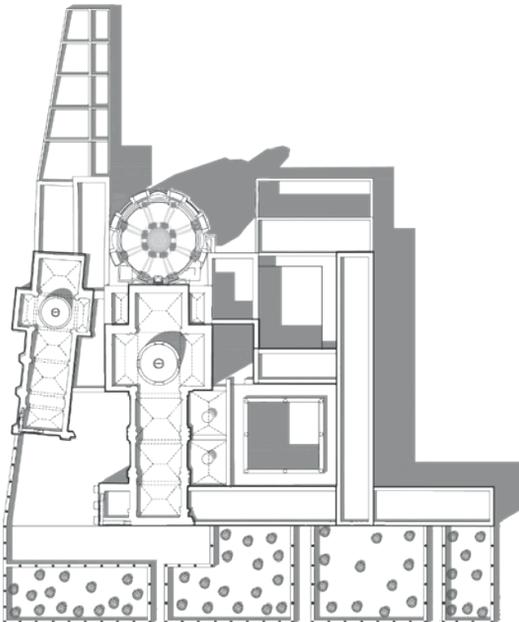
(1857-1888)

DE INSTITUTO CIENTÍFICO
Y LITERARIO A INSTITUTO
DE CIENCIAS DEL ESTADO

- ① - TEMPLO DE SAN DIEGO
- ② - CORO
- ③ - CUARTO DEL RELOJ
- ④ - TEMPLO DE TERCERA
ORDEN
- ⑤ - CAMARÍN DE SAN DIEGO
- ⑥ - BIBLIOTECA
- ⑦ - AULAS
- ⑧ - SANITARIOS
- ⑨ - OFICINA



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 32. Instituto Científico y Literario a Instituto de Ciencias del Estado 1857-1888. Fuente: Elaboración propia.

En 1863, el nuevo gobernador, don José María Chávez decidió crear un Instituto de Estudios Superiores sin lograrlo, debido a la Intervención Francesa (1862-1867); sin embargo, comienza a funcionar allí el Colegio de Instrucción Secundaria llamado “Instituto Científico y Literario”, además de que comenzó la construcción del primer teatro de la ciudad en lo que era el huerto⁹³. Prácticamente se terminó de construir el pórtico neoclásico, quedando en proyecto el resto debido a la convulsa situación económica y social provocada por la intervención francesa, cuyas tropas ocuparon el edificio de 1864 a 1866 para transformarlo en hospital⁹⁴, y cuyas evidencias podemos detectar con la leyenda pintada en el paso del claustro alto al segundo patio. Ante esta situación, los accionistas del teatro, los señores José Ma. Muga y Pablo Oñate decidieron ceder posteriormente los derechos al Instituto de Ciencias⁹⁵, ya que el gobierno estatal les había facilitado un nuevo terreno para un teatro, al costado sur de la parroquia, la que se transformaría en catedral en 1899.

Al término de la guerra, la ciudad fue recuperada, y ocupada por las fuerzas republicanas. El presidente Benito Juárez nombró gobernador de Aguascalientes al Coronel Jesús Gómez Portugal, quien reorganizó la administración pública y estableció varias leyes y decretos, uno de los cuales, se lee así: “el decreto del 28 de diciembre de 1866 en el que se crea la Junta de Instrucción Pública e inauguró la Escuela de Agricultura el 15 de enero de 1867”⁹⁶.

Esta Junta se encargó de realizar los reglamentos bajo los cuales funcionó la educación primaria, secundaria y superior. Con un ambiente de entusiasmo compartido por el doctor Ignacio T. Chávez, quien fue el primer director de la Escuela de

93 Topete del Valle, *Páginas Seltas*, 19.

94 Topete del Valle, *Páginas Seltas*, 19.

95 Topete del Valle, *Páginas Seltas*, 129.

96 Alma Elena Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes 1876-1910* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1985), 50.

Agricultura, así como por los maestros Ignacio N. Marín y Agustín R. González, se ocupó el antiguo convento franciscano para la Escuela de Agricultura dando inicio el 15 de enero de 1867, la cual además de la instrucción secundaria, contaba con las carreras de Agricultor, Veterinario y Comerciante. En mayo de ese mismo año se expidió el Reglamento de Instrucción Primaria, por lo que se creó la Escuela Normal, que entró en funciones el 1º de junio de ese año. En junio de 1867 se creó una Academia de Música adjunta a la Escuela de Agricultura, información que de acuerdo con la tesis “La Educación en Aguascalientes 1876-1910” de Alma Figueroa, basada en las publicaciones de la época, principalmente en el periódico *El Republicano* señala que “tiempo después se abrió en el mismo plantel, una Academia de Música, motivo por el cual se le asignó mayor presupuesto. Se designó, además, una partida de 410.75 pesos para hacer la compra de un observatorio meteorológico”⁹⁷.

Durante el tiempo que Ignacio T. Chávez estuvo al frente de la Junta Directiva de Instrucción Primaria e Ignacio N. Marín al frente de la Escuela de Agricultura⁹⁸, lograron afianzarla académica y económicamente al obtener de la Legislatura Estatal la autorización de un sorteo de lotería para allegarse de suficientes fondos, ampliando los ingresos de la escuela por los impuestos generados por la importación de vinos y naipes en 1868, así como el decomiso que se les hiciera a los bandidos arrestados⁹⁹.

Agustín R. González abunda un poco más al recordar los logros del entonces gobernador del estado en cuyo honor fue nombrado el edificio que ahora nos ocupa, don Jesús Gómez Portugal, personaje originario de Aguascalientes, distinguido por su política de conciliación y, sobre todo, por su interés en la educación que se ve reflejada en la apertura de varios estable-

97 Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes*, 51.

98 Leal Medina, *Trazo Histórico*, 107.

99 Leal Medina, *Trazo Histórico*, 107.

cimientos rurales de primeras letras, un colegio de instrucción superior y profesional que se nombró Escuela de Agricultura¹⁰⁰.

A falta de las “Disposiciones Franciscanas” para entender las transformaciones del conjunto en esta época, son imprescindibles los informes de los diversos directores de la institución en cada una de sus etapas, así como las memorias de los gobernantes en turno, ya que indudablemente fueron muchas las modificaciones que sufrió el edificio a consecuencia no sólo del cambio de uso, sino también de los diferentes planes de estudio que requerían espacios específicos. Por ejemplo, el Instituto fue uno de los establecimientos que tenía internado¹⁰¹, para lo cual probablemente se llegaron a utilizar las restantes celdas franciscanas del segundo patio, ya que aparece una leyenda pintada en el marco de comunicación con el claustro alto que dice “departamento de internos”, utilizado anteriormente por las tropas francesas como área de enfermos.



Imágenes 51 y 52. El paso del claustro al segundo patio marca el área que en su tiempo ocuparían los alumnos internos, tal como lo muestra la evidencia del letrero encontrado durante los trabajos de restauración en el año 2001. Fuente: AJLGR.

100 González, *Historia del Estado*, 253.

101 Ignacio T. Chávez, *Annuario de la Escuela de Agricultura* (México: El mismo autor, 1870), 9.

La vida de don Jesús Gómez Portugal está ligada íntimamente a la del edificio, ya que además de haber autorizado su creación siendo gobernador en 1867, cuatro años más tarde, a la renuncia del señor Ignacio T. Chávez, asumió la dirección de la Junta, promoviendo a partir del 19 de mayo de 1871 la transformación a Instituto Científico, puesto que “la enseñanza agrícola no subsistió por mucho [asimismo procuró] sustituir el matiz a una clase de estudio más científico y preparatorio para un nivel profesional”¹⁰², cambio que fue aprobado el 5 de junio de 1871, ahora con el nombre de *Instituto Científico y Literario de Aguascalientes* donde se cursaban estudios secundarios, siguiendo los planes que estableciera el doctor Gabino Barreda en 1868 para la Escuela Nacional Preparatoria. Su primer director fue Ignacio N. Marín, quien elaboró un nuevo Plan de Estudios, suprimiendo las anteriores carreras profesionales pero creando la de Ingeniero Topógrafo. La instrucción preparatoria se dividió en dos grandes ramas con la finalidad de preparar mejor a los alumnos y facilitar el ingreso a las escuelas profesionales de las ciudades de México y Guadalajara. Los alumnos podían realizar sus estudios preparatorios en ciencias exactas o en humanidades, según fuera su preferencia. La carrera de ingeniero topógrafo se realizaba en sólo un año, en tanto la preparatoria se haría en cuatro.

Con respecto a las transformaciones arquitectónicas, en 1871 se informa que se había remodelado la planta baja del edificio y se había terminado el gimnasio. El Instituto Científico y Literario funcionó con este nombre del 5 de julio de 1871 al 31 de octubre de 1885. “En este periodo se imparte, además de la secundaria y bachillerato, la carrera de Ingeniero Topógrafo, llegándose a expedir dos títulos. En 1873 se inician las carreras de Jurisprudencia y Farmacia, la primera funcionó hasta 1887”¹⁰³. Durante el primer periodo de la gubernatura de don Francisco

102 Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes*, 53.

103 “Historia,” Universidad Autónoma de Aguascalientes, consultado Mayo 7, 2022, <https://www.uaa.mx/portal/nuestra-universidad/institucion/historia/>.

G. Hornedo, (25 diciembre 1876 al 30 noviembre de 1879) se reorganizó nuevamente la institución dando paso en 1877 de la instrucción secundaria a la preparatoria de cinco años, con la opción de que al terminarla se podía continuar con dos años las carreras de Ingeniería Topográfica o Abogacía, ya vigentes.

Debido al constante uso del inmueble así como por la antigüedad y las diferentes modificaciones a las que fue sometido, se requirieron trabajos constantes de mantenimiento, principalmente a causa de la humedad en muros y techos; esto era un problema ya en 1882, como lo relata Figueroa, quien apunta que se habían introducido algunas reformas materiales para reconstruir el salón de clase de dibujo; así mismo, “la remodelación de los pavimentos de los corredores de la planta baja, [...] los del aula y una pintada [en algunos salones]. Se compuso el pavimento de las escaleras y se colocaron también barandales de los balcones del frente del edificio”¹⁰⁴, sólo por mencionar algunas de las mejoras llevadas a cabo.

En el informe del periodo constitucional del 1° de diciembre de 1883 al 30 de septiembre de 1887 realizado por Ignacio N. Marín como director del Instituto, dirigido al señor gobernador Hornedo, se mencionan las intervenciones efectuadas al inmueble, como la construcción de salones y también el segundo patio, así como algunas decoraciones en el salón de actos, secretaría y dirección¹⁰⁵.

En estas mismas memorias del gobernador Hornedo, se hace referencia a la propiedad del edificio de la siguiente manera “y debo advertiros, que el edificio de la Unión, por las gestiones hechas por el de mi cargo, fue cedido al Estado, otorgándose al efecto la escritura de propiedad”¹⁰⁶. Bajo su administración, el gobierno federal cedió la propiedad del antiguo convento de manera definitiva al estado de Aguascalientes el

104 Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes*.

105 AHEA, Biblioteca, Mascarón. Órgano de Divulgación del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Caja 3/ Exp. 6 y 6.1, 2004.

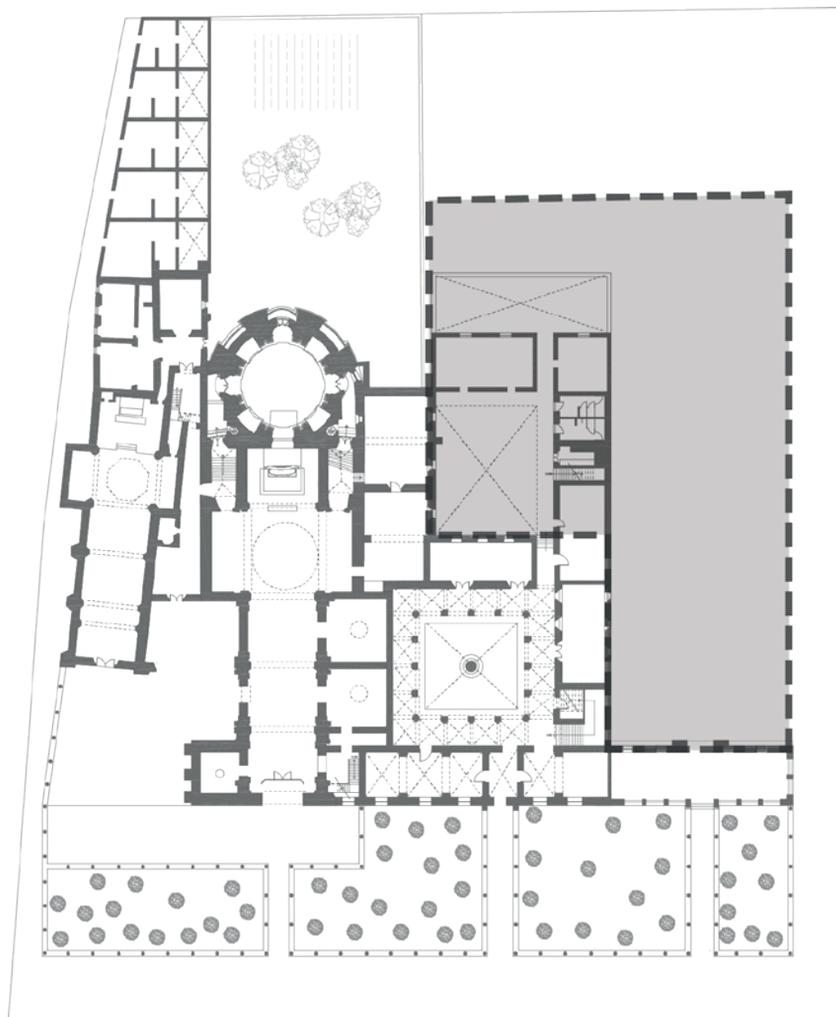
106 108 Topete del Valle, *Páginas sueltas*, 19.

24 de diciembre de 1884. Hornedo promovió la Ley de Instrucción Secundaria que entró en vigor en 1885, con lo que fue modificado el Plan de Estudios del Instituto Científico y Literario para facilitar que los alumnos pudieran continuar sus estudios profesionales en Guadalajara o en la Ciudad de México presentó además al Congreso del Estado la iniciativa para que el alumno de escasos recursos pero más aventajado de cada municipio, fuera sostenido con fondos públicos; adicionalmente, que se pensionara o becara al egresado también de bajos recursos para que continuara sus estudios en la Ciudad de México. En su segundo periodo como gobernante (1° de diciembre 1883 al 30 de noviembre de 1887) la escuela cambia de nombre por el de Instituto de Ciencias del Estado (1885), lo cual para Alejandro Topete del Valle significó cometer “el agravio histórico de suprimir todos los estudios profesionales, quedando la institución convertida en el año de 1887, como una simple escuela de secundaria y preparatoria”¹⁰⁷. No obstante, estos estudios preparatorios fueron los que permitieron a los egresados continuar sus estudios profesionales en otras ciudades como Guadalajara o la Ciudad de México.

En el Informe del licenciado Alberto M. Dávalos, vicedirector del Instituto de Ciencias, leído en la solemne distribución de premios a los alumnos, efectuado en el Teatro Morelos la noche del 5 de febrero de 1888, señaló que Francisco G. Hornedo, en su papel de gobernador del estado se había interesado en la mejora de la instrucción pública en la entidad, con sus reformas, así por su interés de optimizar físicamente los establecimientos; por ejemplo, durante ese ciclo escolar en el Instituto reparó el techo, el piso del segundo patio, construyó ocho piezas (que según en el discurso podrían ser para nuevas clases o dormitorios), así como el inicio del cambio de biblioteca¹⁰⁸.

107 Topete del Valle, *Páginas sueltas*, 80.

108 Informe del licenciado Alberto M. Dávalos, vicedirector del Instituto de Ciencias, *El Instructor. Periódico Científico, Literario y de avisos*, Aguascalientes, 1 de marzo de 1888.



Plano 33. Ubicación del terreno correspondiente a la huerta del ex convento que ocuparía el primer teatro de la ciudad, mismo que se cedió al Instituto Científico y Literario. Fuente: Elaboración propia.

En el periódico *El Republicano* del 5 de agosto de 1877, se publicó que el gobernador Francisco G. Hornedo nombró una comisión para organizar una compañía para la construc-

ción de un teatro. Por la importancia legal de la cesión de la propiedad del antiguo convento de San Diego al gobierno del estado de Aguascalientes, para ser ocupado para la instrucción pública, me permito transcribir algunos fragmentos de la escritura de cesión del Antiguo Convento de Franciscanos del 24 de diciembre de 1884, otorgada por el subsecretario de Hacienda, don José Antonio Gamboa, en representación del gobierno federal, en favor del estado de Aguascalientes ante el Notario José Villela. En las fojas de la 3 a la 6 refiere:

Sr. Gobernador del Estado de Aguascalientes, para que se ceda al Ayuntamiento de aquella ciudad la huerta que fue del convento de San Diego, con el objeto de edificar allí un teatro de que carece aquella población [...]

En virtud de esta autorización, el Gobierno del Estado hizo donación de la huerta a una compañía que se formó con el objeto de construir un teatro, a lo que el Jefe Superior de Hacienda de dicho Estado otorgó escritura en aquella ciudad, el día trece de febrero de mil ochocientos sesenta y tres ante el Escribano Don Candelario Medina [...]

El convento ha estado desde 1863, destinado al objeto de la cesión y en él está actualmente establecido el Instituto Científico del Estado, y en la segunda se ha comenzado la obra, estando ya levantado el pórtico y concluido todo el primer piso del patio del vestíbulo, y se interrumpió a causa de la intervención francesa [...] como de nuestras revueltas políticas y reorganizada la Junta Constructora del teatro, el Gobierno del Estado, de acuerdo con ella, y calculando que la huerta del ex convento de San Diego estaba un poco distante del centro de la población, resolvieron construir el teatro en un terreno céntrico que el Ayuntamiento tenía dedicado a cuartel de policía y el cual cedió sin remuneración alguna¹⁰⁹.

109 Véase en: Archivo General Municipal de Aguascalientes (en adelante AGMA), Registro Público de la Propiedad de Aguascalientes, s/f, Oficio N°11755. Nota Consultado en el año 2000.

1865-1890

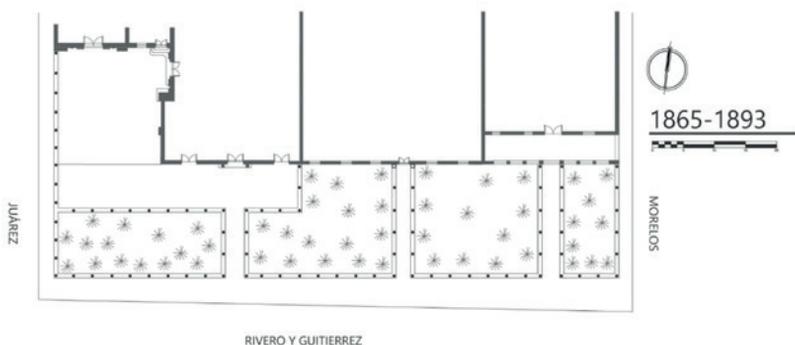
1ª. Etapa de los jardines de San Diego y del Estudiante

Las fachadas de los templos de San Diego y Tercera orden presentan aplanados con cierto grado de deterioro, y la portada lateral está compuesta por enmarcamientos y tímpanos rectos. El Edificio Central “Coronel J. Jesús Gómez Portugal”, en este periodo fungió como la Escuela de Agricultura y posteriormente como Instituto Científico y Literario (1871), en su fachada presenta detalles ornamentales en pintura de cal en guardapolvos y frisos superior e inferior, mismos que se pudieron localizar mediante calas realizadas en los trabajos de restauración al retirar la chapa de cantera que se le colocó alrededor de 1968. Presenta herrería de fierro forjado en ventanas y de fierro fundido en balcones, tal como se encuentra actualmente.

El “Edificio 19 de junio” (o Museo Nacional de la Muerte), en esos años fue ocupado principalmente por la Inspección General de Policía, aprovechando el pórtico construido para el Teatro Morelos. El jardín se dividió en tres secciones delimitadas por un antepecho a manera de muro-banca de aproximadamente 50 cm de altura y pilones de cantera equidistantes, definiendo los accesos a los atrios de los templos de la Tercera Orden y de San Diego, de la Escuela de Agricultura y al pórtico del primer teatro.



Imagen 53. Ciudad de Aguascalientes. Fuente: AHEA.



Plano 34. Etapa de los jardines de San Diego 1865-1893.
Fuente: Elaboración propia.

Del Instituto de Ciencias del Estado a Escuela Preparatoria y de Comercio 1889-1915

Con la llegada del Ferrocarril Central Mexicano en 1884 y el establecimiento de los Talleres Generales de Reparación entre 1886-1900, además del establecimiento de la Fundición Central Mexicana, junto con otras industrias, se produjo una gran inmigración a la ciudad no sólo de personas de la región, sino también del extranjero, gente con nuevas ideas, religiones y formas de trabajo. La empresa de los Guggenheim dio un nuevo empuje a la abandonada minería del norte del estado, también se aumentó la producción agrícola y ganadera, con lo cual la pequeña capital estatal fue adquiriendo un mayor peso y prestigio en el ámbito nacional, mismo que no pasó desapercibido para la Iglesia Católica, ya que mediante la Bula Pontificia “Apostólica Sedes” del 27 de agosto de 1899, el papa León XIII erigió la Diócesis de Aguascalientes, como un desprendimiento de la Arquidiócesis de Guadalajara.

Es indudable que la entidad tuvo una gran bonanza, el gran movimiento comercial y de viajeros transformó los antiguos mesones en hoteles con todas las comodidades de la época, anunciándose en varios idiomas y, con ello, el estableci-

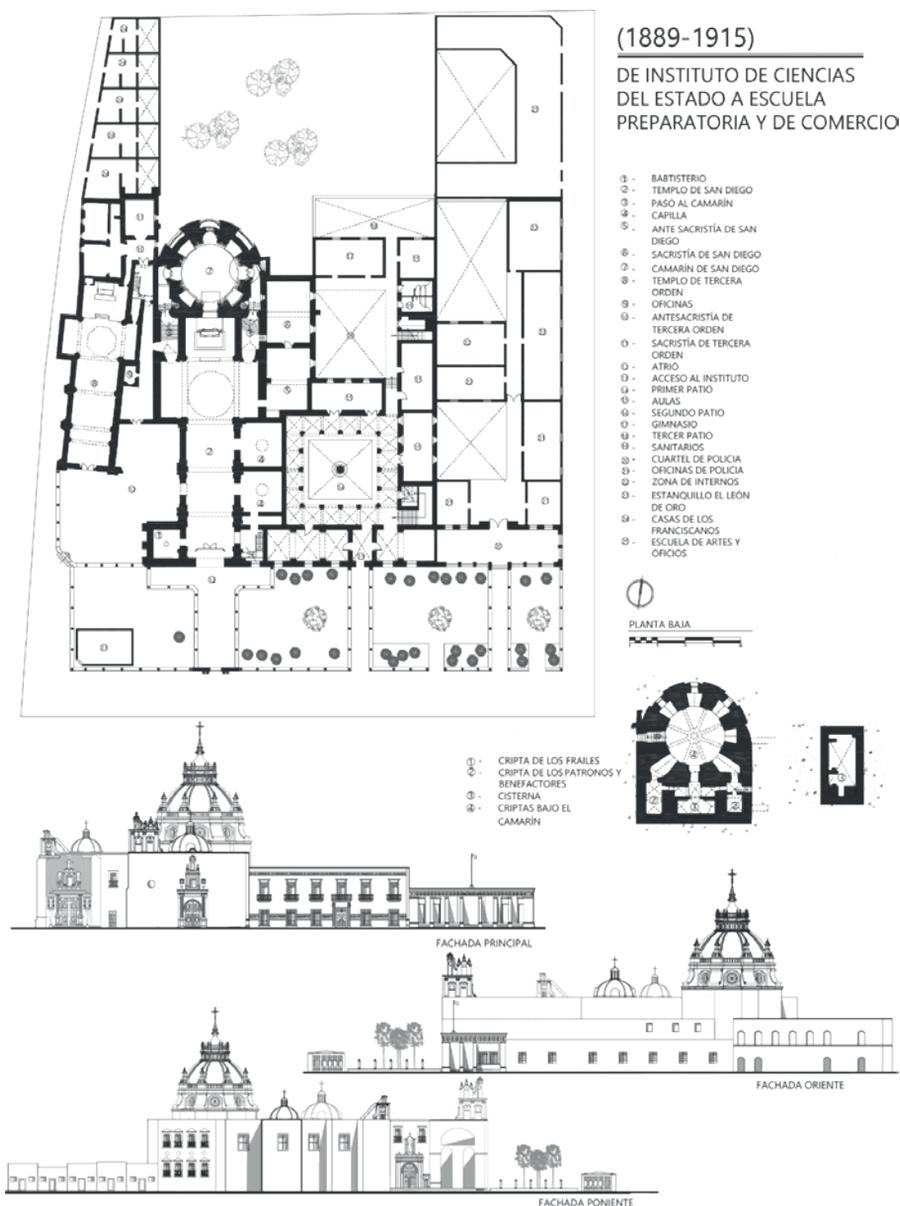
miento de empresas extranjeras y el surgimiento de la industria local. Todo ello debió repercutir de distintas formas en el Instituto de Ciencias; uno de sus alumnos Arturo J. Pani nos da una detallada descripción del ambiente estudiantil, las actividades y de los espacios que, alrededor de 1900 contaba el Instituto:

[...] el plantel se localizaba en la calle de San Diego, en el ex convento del mismo nombre. Su fachada era amplia y se entraba al Instituto por su amplio zaguán de piedra y al que seguía un amplio patio con bóvedas de aristas sobre espesas columnas. En el primer patio los alumnos estudiaban caminando de un lado para otro. Había también un segundo patio de construcción posterior al Convento, que se destinaba a actividades diversas y tras él se encontraban canchas de frontón antes llamado juego de pelota o rebote y el gimnasio. En la planta baja se encontraban la Biblioteca, la sala de actos, algunas aulas y la oficina del Prefecto. En el primer piso estaba la Dirección, los laboratorios de física y de química, la clase de Historia Natural con sus pequeños museos de botánica y zoología, y la clase de dibujo¹¹⁰.

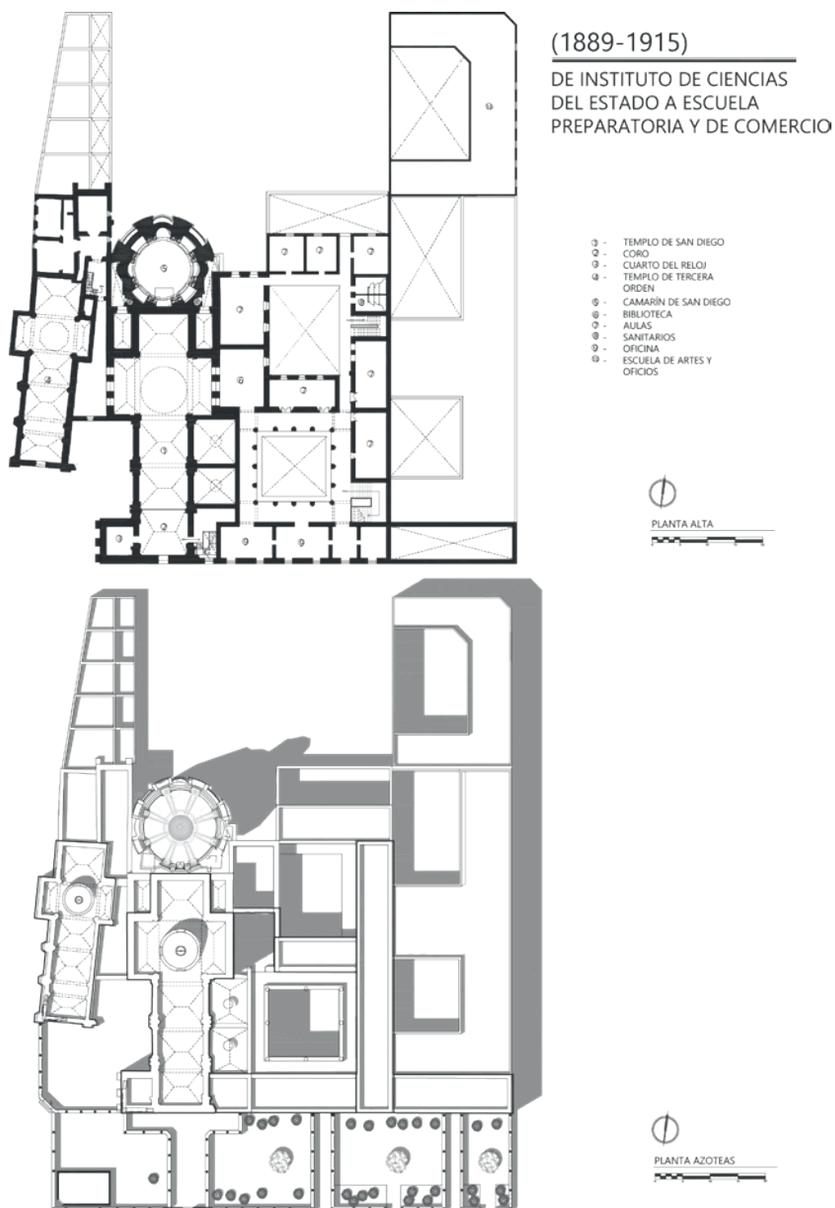
Para 1905, las autoridades cambiaron el nombre del Instituto de Ciencias por el de Escuela Preparatoria del Estado, acercándose al modelo de la Escuela Nacional Preparatoria como lo asienta en 1910 el Periódico *El Debate* en donde dice que se proclamó “el Instituto de Ciencias como escuela Preparatoria”¹¹¹. Durante los siguientes años fue un periodo de inestabilidad política, económica y social a nivel nacional, que también repercutió en el ambiente local y en el desarrollo de la preparatoria.

110 Arturo Pani, *Ayer, ensayo biográfico* (México: Edición del autor, 1954), 59.

111 Nota relacionada a la instauración del modelo de la Escuela Nacional Preparatoria, *El Debate*, México, 10 de septiembre 1910.



Plano 35. Instituto de Ciencias del Estado a Escuela Preparatoria y de Comercio (1889-1915). Fuente: Elaboración propia.



Plano 36. Instituto de Ciencias del Estado a Escuela Preparatoria y de Comercio (1889-1915). Fuente: Elaboración propia.

1894-1900

2ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

El Edificio “Coronel. J. Jesús Gómez Portugal” es el Instituto de Ciencias del Estado (1885-1906) y su fachada no presenta cambios. El Edificio “19 de Junio” siguió ocupado por la Inspección General de Policía y se le colocó en la parte central del pórtico un asta bandera.

En las plazas y jardines continúa, hasta el paño de los edificios, el muro-banca con pilones de cantera. Para la construcción de un arco de cantera en el Templo de San Diego (18 de mayo de 1894) se demolieron dos líneas de la balastrada para permitir el acceso al templo y a los jardines, y se añadieron fuentes circulares de cantera con su vertedero del mismo material¹¹². Además, usando parte de la calle Juárez, se construyó un arco de cantera para el acceso al templo de Tercera Orden el 21 de diciembre de 1895. Para estos años, ya la altura de los árboles es mayor a cuatro metros con abundante vegetación ornamental, y los andadores y banquetas están empedrados, aunque no existen instalaciones ni bancas.

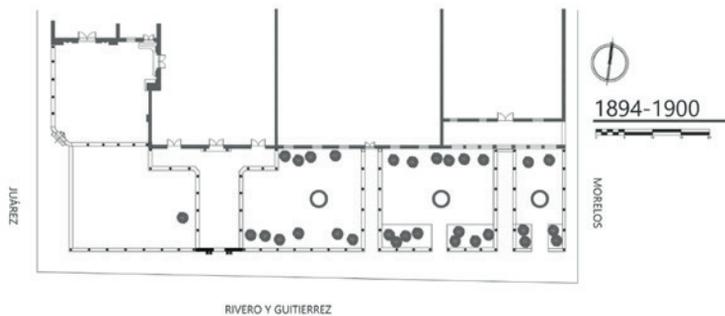


Imagen 54. Preparatoria.
Fuente: AHEA.



Imagen 55. Fotografía de Aguascalientes antiguo.
Fuente: AHEA.

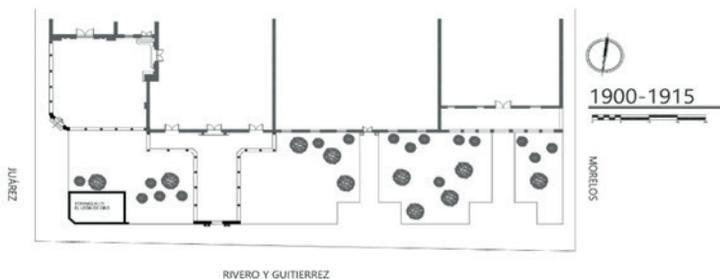
112 AGMA, Caja 2 / Exp. 217.



Plano 37. Segunda Etapa jardines de San Diego y del estudiante. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 56. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



Plano 38. Tercera Etapa jardines de San Diego y del estudiante. Fuente: Elaboración propia.

1900-1915

3ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En estos años no aparecen cambios en las fachadas de los templos ni en la del Edificio “Coronel J. Jesús Gómez Portugal”, sede de la ahora nombrada, Escuela Preparatoria y de Comercio, de 1906 a 1912, al tiempo que permanece la Inspección General de Policía en el hoy llamado Edificio “19 de Junio”. En las plazas y jardines desaparecieron los muros-banca y los pilones que delimitan los jardines, cambiando con ello la disposición, el número y la forma de los pilones de cantera, y en la esquina que forman los dos atrios apareció el estanquillo “El León de Oro” con un área aproximadamente de 70 m². Se delimitaron los jardines mediante tabiques incrustados al borde, persistió la vegetación, pero fueron retiradas las plantas de ornato dejando únicamente los arbustos.

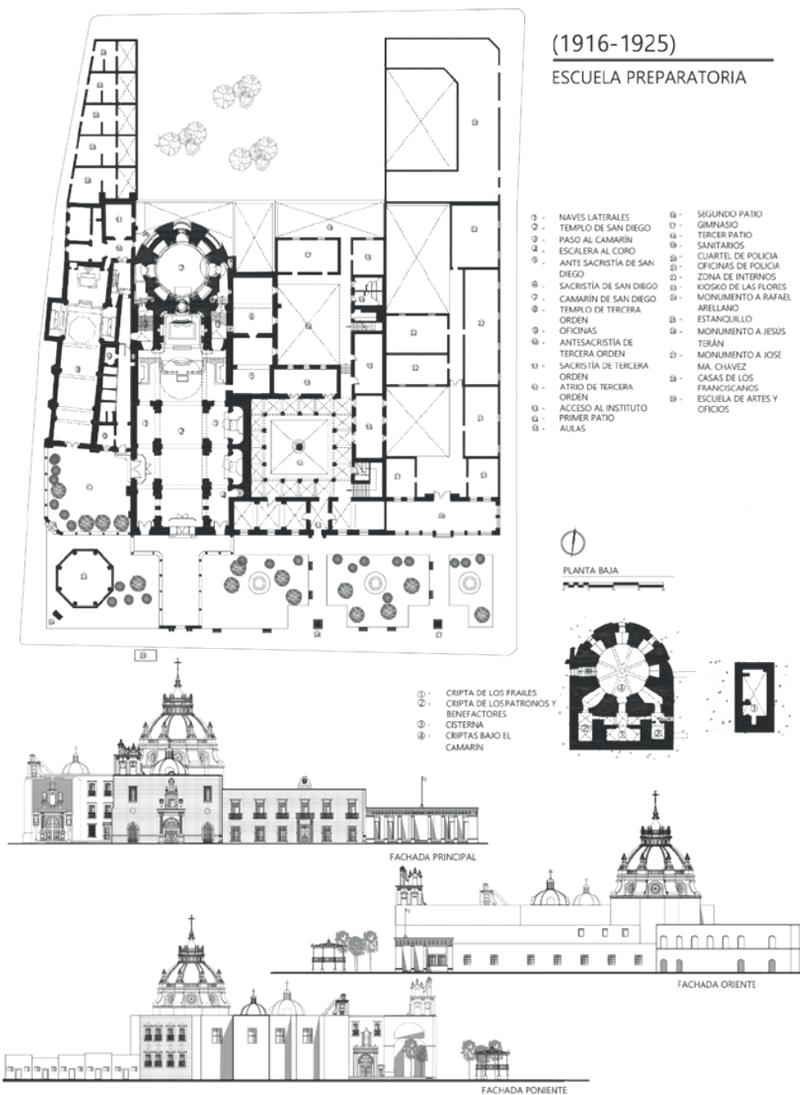
Por primera vez aparecieron postes de madera para la conducción de energía eléctrica colocados debajo de las banquetas, las cuales, al igual que los andadores continuaron empedradas. Para 1905 aparecieron las vías del tranvía sobre la calle del Apostolado, hoy Pedro Parga.

Escuela Preparatoria 1916-1925

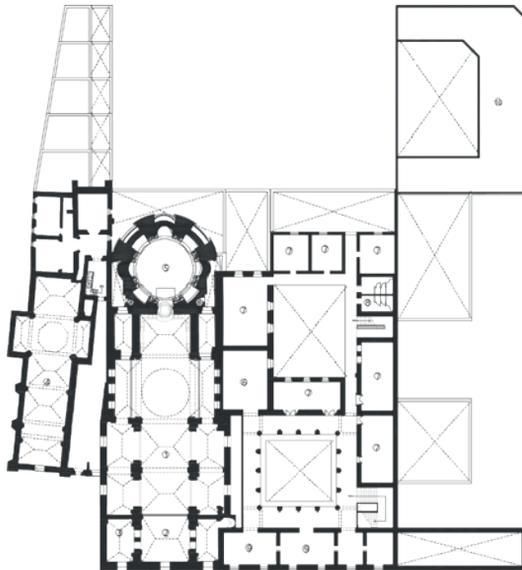
Posterior a la Revolución mexicana (1910-1920), se generaron muchos cambios en los ámbitos políticos, económicos, sociales y educativos en la entidad, uno de los cuales, al estabilizarse el gobierno posrevolucionario, fue la federalización de la educación en el artículo 3º de la Constitución de 1917, por lo que se hicieron ajustes en la organización, en los planes y programas de estudio, lo que debió impactar en la Escuela Preparatoria y de Comercio, como en los establecimientos educativos de todo el país.

Con respecto al edificio se mantuvo sin cambio alguno, sólo se realizaron obras para el mantenimiento necesario, ya que por el

inestable periodo de guerra que le precedió, las arcas del gobierno estatal no estaban en su mejor etapa, pues apenas se estaba estabilizando la economía y, por ende, la recaudación de impuestos.



Plano 39. Escuela Preparatoria (1916-1925). Fuente: Elaboración propia.



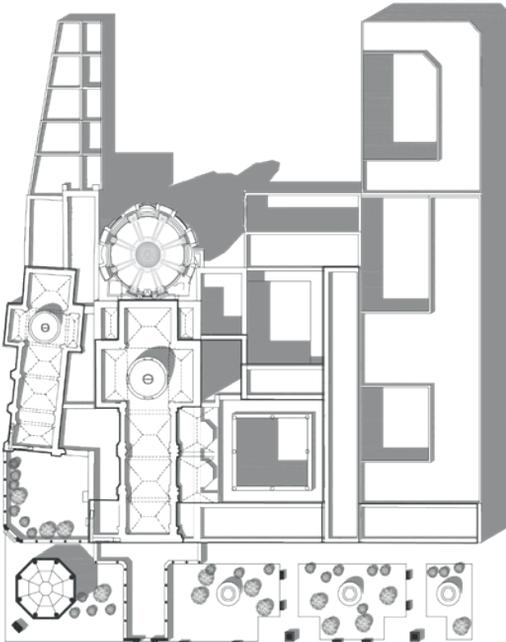
(1916-1925)

ESCUELA PREPARATORIA

- ① - TEMPLO DE SAN DIEGO
- ② - CORO
- ③ - BODEGA
- ④ - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- ⑤ - CAMARÍN DE SAN DIEGO
- ⑥ - BIBLIOTECA
- ⑦ - AULAS
- ⑧ - SANITARIOS
- ⑨ - OFICINA
- ⑩ - ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTÉAS



Plano 40. Escuela Preparatoria (1916-1925). Fuente: Elaboración propia.



Imagen 57. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



Imagen 58. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



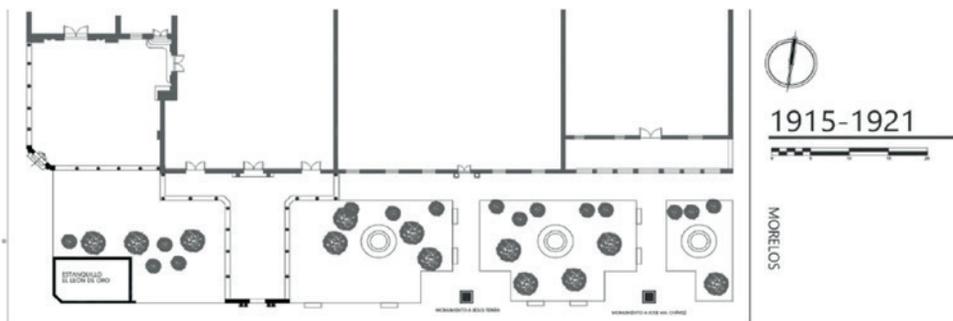
Imagen 59. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



Imagen 60. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AGMA.



Imagen 61. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AGMA.



Plano 41. Escuela Preparatoria (1915-1921). Fuente: Elaboración propia.

1915-1921

4ª. Etapa de los jardines de San Diego y del Estudiante

Durante esta etapa, el Templo de San Diego se encontró en mal estado, la cornisa de tabique no tenía remate y aparecía una gárgola de cantera debajo de ella; se transformaron los accesos laterales, sustituyendo los tímpanos rectos por arcos, y apareció un óculo entre éstos y las ventanas superiores. Por su parte, la Escuela Preparatoria (1916-1929) en el Edificio “Coronel. J. Jesús Gómez Portugal” no sufrió ninguna alteración, salvo un asta bandera sobre la cornisa, y en el Edificio “19 de Junio” se mantuvo la Inspección General de Policía.

Respecto a las plazas y jardines, continuó el estanquillo “El León de Oro”; los jardines fueron recortados para crear una circulación perimetral en los edificios; los atrios mantuvieron la misma disposición, pero cambió la barda al aumentar la altura del muro, disminuyendo y modificando con ello los pilones o columnas de cantera, colocando entre ellos un enrejado. Como elementos sobresalientes fueron colocados dos monumentos de cantera con bustos en bronce de los reconocidos personajes del siglo XIX, el educador, gobernador y diplomático licenciado Jesús Terán (1821-1866) y el impresor y gobernador José María Chávez (1812-1864), protegidos por un barandal de fierro fundido, cuyos pedestales en cantera amarilla fueron obra de Refugio Reyes. También se colocaron bancas de madera con base de fierro fundido y se mantuvieron los árboles.

El 6 de noviembre de 1916 se presentó una iniciativa presentada por Amador Guerrero, Comisionado de Obras Públicas, relativa al atrio y pórtico de San Diego, solicitando fueran retirados el atrio, el pórtico y los kioscos argumentando una falta al ornato público¹¹³. Ese mismo año, el arquitecto empírico Refugio Reyes Rivas intervino las naves laterales y contra-

113 AGMA, Caja 29/ Exp. 432.

fuertes del templo de San Diego¹¹⁴, transformando su planta de “cruz latina” en una de tipo “basilical” al agregarle las naves laterales con dos capillas adosadas en el costado oriente, en el espacio que en la época conventual fue el paso de la portería a la antesacristía y a la tribuna de los patronos y benefactores. Para el 25 de febrero de 1917 se presentó una Moción de la Comisión de Hacienda referente a la suspensión de obras del Templo de San Diego, pues se consideró un “adefesio híbrido y mercenario”, pidiendo formar una comisión por la Secretaría de Hacienda como propietaria, la Secretaría de Instrucción Pública para el Orden Estético y a los arquitectos Carlos Lazo y Samuel Chávez para el análisis en el Orden Artístico¹¹⁵. El 28 de febrero, el presbítero Madueño se inconformó ante la autoridad estatal y pidió se le indicaran los motivos que tuvo la corporación para adjudicarse el jardín y el terreno que forma parte de la Iglesia¹¹⁶. En respuesta, el 7 de mayo la Comisión Técnica otorgó su veredicto, fundamentada en las Leyes de Reforma, además de que, en el aspecto artístico manifestó lo siguiente: “Es un contraste estrambótico además de una mezcolanza entre elementos de órdenes y las ventanas que abrieron”¹¹⁷.

Finalmente, el 24 de septiembre se llegó a una resolución definitiva respecto al pórtico de San Diego, la Secretaría de Obras Públicas manifestó: “Que se deje al templo y al atrio en el estado actual, sin demoler ningún elemento y que se suprima la barraca construida al frente de la Iglesia y utilizándose la formación del atrio”¹¹⁸.

114 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 43.

115 AGMA, Caja 16/ Exp. 446.

116 AGMA, Caja 16/ Exp. 446.

117 AGMA, Caja 3/ Exp. 443.

118 AGMA, Caja 30/ Exp.445.



Imagen 62. Calle Rivero y Gutiérrez.
Fuente: AHEA.



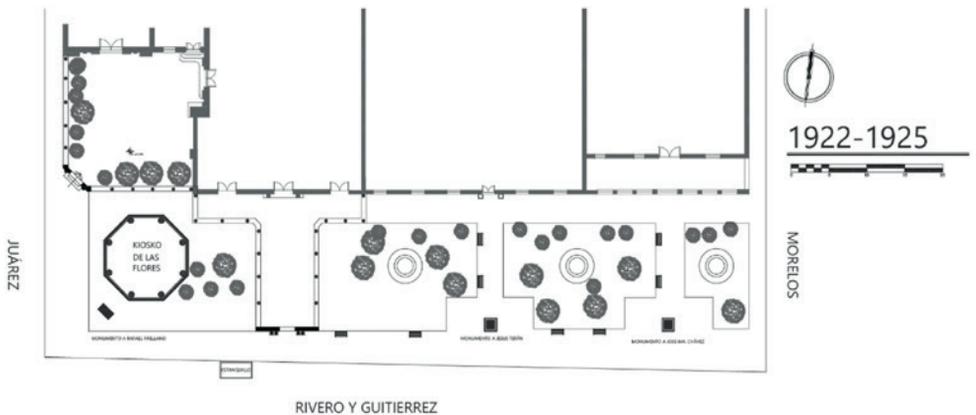
Imagen 63. Fotografía antigua de Aguascalientes.
Fuente: AHEA.



Imagen 64. Fotografía antigua de Aguascalientes.
Fuente: AHEA.



Imagen 65. Fotografía antigua de Aguascalientes.
Fuente: AGMA.



Plano 42. Etapa de los jardines de San Diego y del estudiante 1922-1925.
Fuente: Elaboración propia.

1922-1925

5ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En estos años, la fachada del Templo de San Diego presenta su nueva fisonomía, mientras que el de la Tercera Orden, al igual que la de los edificios “Coronel J. Jesús Gómez Portugal” y el “19 de Junio” se mantienen sin cambios.

En 1929, la Escuela Preparatoria sufrió algunas modificaciones. Como en las etapas anteriores, las plazas y jardines fueron las que tuvieron mayores modificaciones, se demolió “El León de Oro” y el 7 de septiembre de 1922, el gobernador Rafael Arellano Valle colocó en el ángulo suroeste del Jardín de San Diego la primera piedra para la construcción del “Kiosco de las Flores”, realizado en fierro fundido de planta octogonal y con estilo ecléctico, posteriormente se colocó un monumento de cantera dedicado al gobernador Rafael Arellano Ruíz Esparza (1881-1889).

De Escuela Preparatoria a Escuela Normal y Biblioteca 1926-1941

El gobernador del estado Manuel Carpio fusionó las escuelas Preparatoria y Normal, justificando esta decisión en su Informe del 16 de septiembre de 1929, en donde argumentó que esto estaba relacionado con:

La unificación de criterio estudiantil de uno y otro sexo, como por la disciplina y respeto que forzosamente debe existir para la mujer, pues no se comprende que en la sociedad durante los estudios de hombres y mujeres no sean unos y otros capaces de respetarse mutuamente probando sí su calidad de personas civilizadas¹¹⁹.

119 Héctor de León, coord., *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2007), 46-47.

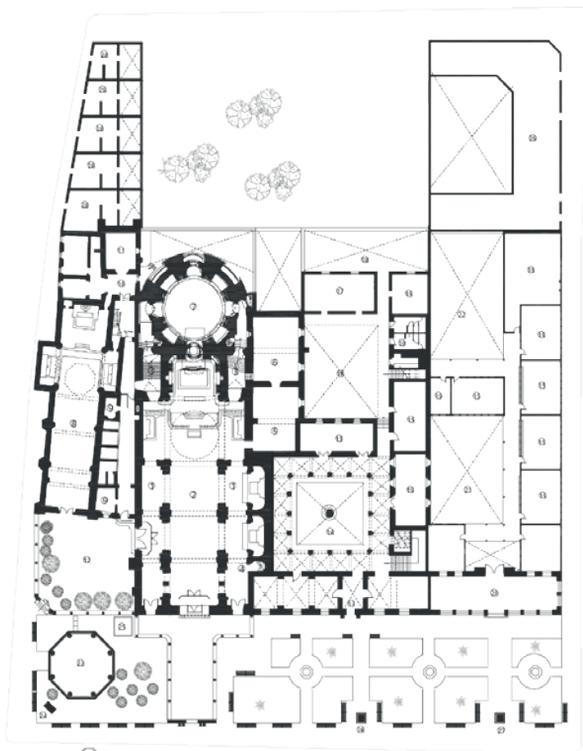
Esta fusión sólo duró cuatro años, ya que el 7 de febrero de 1933, el nuevo gobernador del estado, Enrique Osornio Camarena, separó nuevamente los dos planteles, la Escuela Preparatoria de la Escuela Normal y se instaló la Biblioteca Pública en el mismo edificio, como lo refiere en su informe presentado el 16 de septiembre de 1933¹²⁰.



Imágenes 66 y 67. Fotografías del escudo de la Escuela Preparatoria y de Comercio. Escudo de la Universidad Nacional pintado en lo que actualmente es la recepción de la Rectoría Alternativa en la planta alta, descubierto durante los trabajos de remodelación del edificio en el año de 1977.

Fuente: Fototeca UAA.

120 Informe del Gobernador Camarena, *Periódico Oficial del Estado Labor Literaria*, Aguascalientes, 16 de octubre de 1933.



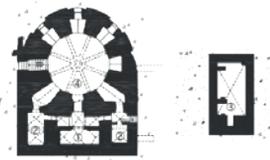
(1926-1941)

ESCUELA PREPARATORIA,
ESCUELA NORMAL
Y BIBLIOTECA

- | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|
| 1 - NAVES LATERALES | 23 - KIOSKO DE LAS FLORES |
| 2 - TEMPLO DE SAN DIEGO | 24 - MONUMENTO A RAFAEL ARELLANO |
| 3 - PASO AL CAMARIN | 25 - ESTANQUILLO |
| 4 - ESCALERA AL CORO | 26 - MONUMENTO A JESÚS TERÁN |
| 5 - ANTE SACRISTIA DE SAN DIEGO | 27 - MONUMENTO A JOSE MA. CHÁVEZ |
| 6 - SACRISTIA DE SAN DIEGO | 28 - CASAS DE LOS FRANCISCANOS |
| 7 - CAMARIN DE SAN DIEGO | 29 - ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS |
| 8 - TEMPLO DE TERCERA ORDEN | |
| 9 - OFICINAS | |
| 10 - ANTESACRISTIA DE TERCERA ORDEN | |
| 11 - SACRISTIA DE TERCERA ORDEN | |
| 12 - ATRIO DE TERCERA ORDEN | |
| 13 - ACCESO AL INSTITUTO | |
| 14 - PRIMER PATIO | |
| 15 - AULAS | |
| 16 - SEGUNDO PATIO | |
| 17 - GIMNASIO | |
| 18 - TERCER PATIO | |
| 19 - SANITARIOS | |
| 20 - ESCUELA MELQUIADES MORENO | |
| 21 - PRIMER PATIO ESCUELA | |
| 22 - SEGUNDO PATIO ESCUELA | |



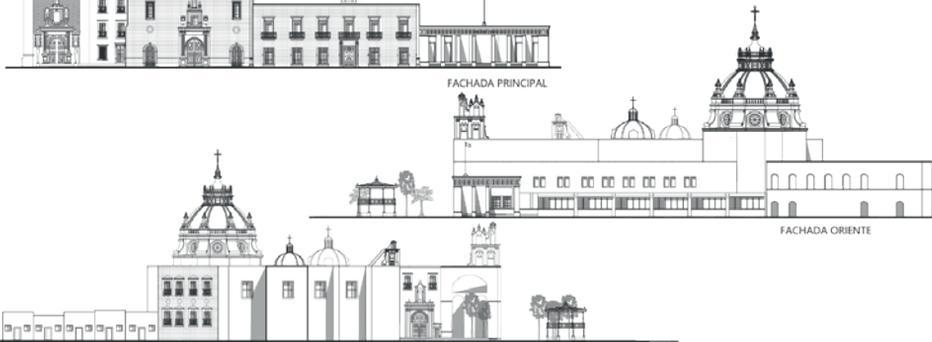
PLANTA BAJA



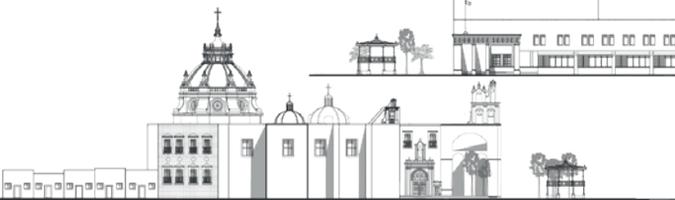
- | |
|---|
| ① - CRIPTA DE LOS FRAILES |
| ② - CRIPTA DE LOS PATRONOS Y BENEFACTORES |
| ③ - CISTERNA |
| ④ - CRIPTAS BAJO EL CAMARIN |



FACHADA PRINCIPAL

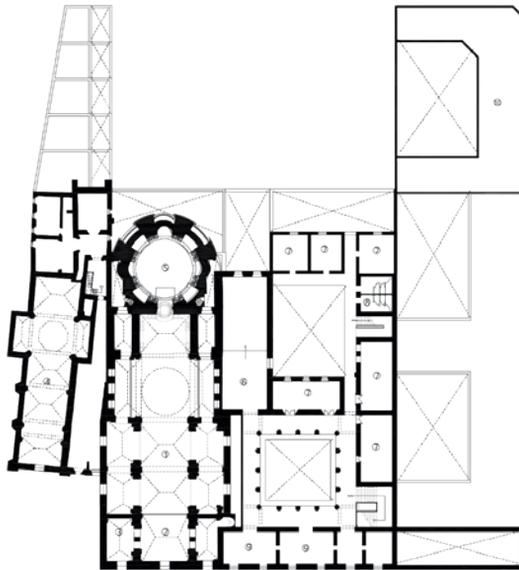


FACHADA ORIENTE



FACHADA PONIENTE

Plano 43. Escuela Preparatoria (1926-1941). Fuente: Elaboración propia.



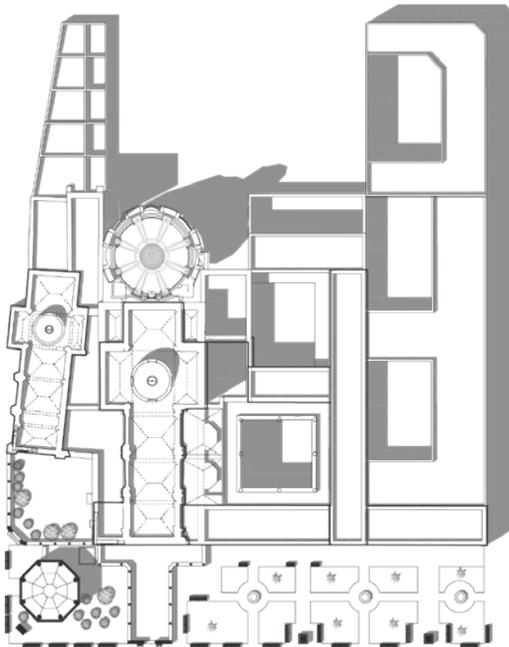
(1926-1941)

ESCUELA PREPARATORIA,
ESCUELA NORMAL
Y BIBLIOTECA

- ① - TEMPLO DE SAN DIEGO
- ② - CORO
- ③ - BODEGA
- ④ - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- ⑤ - CAMARIN DE SAN DIEGO
- ⑥ - BIBLIOTECA
- ⑦ - AULAS
- ⑧ - SANITARIOS
- ⑨ - OFICINA
- ⑩ - ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 44. Escuela Preparatoria (1926-1941). Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 68 y 69. Fotografías antiguas de Aguascalientes.

Fuente: AHEA y AJLGR.



Imágenes 70 y 71. Fotografías antiguas de Aguascalientes. Fuente: AHEA.



Imágenes 72, 73 y 74. Fotografías antiguas de Aguascalientes.

Fuente: AHEA y AJLGR.



Plano 45. Etapa de los jardines de San Diego y del estudiante (1925-1935).

Fuente: Elaboración propia.

1925-1935**6ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante**

En este periodo, a la fachada del Templo de San Diego se le restituyó el aplanado y la pintura al temple a la cal al sustituirse la cornisa de ladrillo por una de cantera; posteriormente se le pintaron sillares, aparentando que son de piedra para integrarse al conjunto de la fachada de la Escuela Preparatoria 1916-1929, a la cual se le pintaron igualmente sillares. Por su parte, la anterior Inspección General de Policía fue desalojada del Edificio “19 de Junio,” y a partir del 25 de febrero de 1933 fue ocupada por la Escuela “Melquiades Moreno” la cual permanecerá en ese lugar hasta 1968. Por ello, el pórtico fue cubierto con ventanales entre las pilastras de cantera, construyéndoseles un antepecho para su soporte y se cambiaron los remates que flanquean el asta bandera.

En cuanto a las plazas y jardines, en 1927 aparecieron en el muro atrial tableros con bocel de aplanados cambiando los remates de los pilones y la herrería. En el interior del atrio de la Tercera Orden colocaron árboles y un estanquillo bajo la acera a un costado del arco del templo de San Diego. El acceso a los edificios se hizo con andadores en forma de semicírculos eliminando con ello los enrejados en los monumentos. A un costado del “Kiosco de las Flores” apareció un estanquillo más. En una primera etapa se mantuvo el empedrado en los andadores en torno a las fuentes y en los accesos, al igual que las bancas de madera con soporte de fierro fundido; las cuales fueron sustituidas posteriormente por otras del mismo material. El empedrado fue eliminado y sustituido por el concreto junto a la pavimentación de la tercera calle de Juárez y Pedro Parga, y apareció el alumbrado público con arbotantes de concreto vaciado.



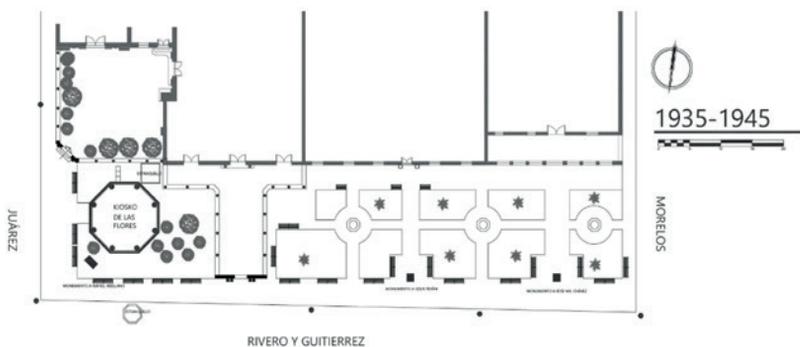
Imágenes 75, 76 y 77. Fotografías antiguas de Aguascalientes. Fuente: AJLGR.



Imágenes 78, 79 y 80. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Imágenes 81, 82 y 83. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Plano 46. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1935-1945).
Fuente: Elaboración propia.

1935-1945

7ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En estos años, las fachadas de los templos se mantuvieron igual que en la etapa anterior, mientras que en el edificio de la Escuela Preparatoria y Biblioteca Pública, apareció al centro un reloj sobre la cornisa. Respecto a la fachada de la Escuela “Melquiades Moreno” se eliminó el antepecho y los ventanales, ampliando el acceso al interior del pórtico.

Las plazas y jardines presentan varias transformaciones; en una primera etapa, los jardines que enmarcan los andadores de acceso a los edificios se hicieron en forma de semicírculos, eliminando con ello los enrejados en los monumentos, los andadores mantuvieron como punto central las fuentes que fueron sustituidas por otras octogonales de ladrillo y aplanado, con rombos de mayólica y con un vertedero del mismo material. En la segunda etapa, los jardines que enmarcan los andadores cambiaron a forma rectangular, mientras que las circulaciones continuaron de la misma manera. Se añadió una fuente más al extremo oriente, se conservaron los monumentos de cantera y el “Kiosco de las Flores”, y junto a él apareció un estanquillo de forma octagonal. Los jardines sufrieron la tala general de árboles, los cuales fueron sustituidos por palmas, una en cada recuadro del jardín. Se aumentó el número de bancas, agregando tres más en el andador perimetral, construidas con granito artificial. Permanecieron en su sitio los monumentos a Jesús Terán y a José María Chávez, ya sin enrejado.

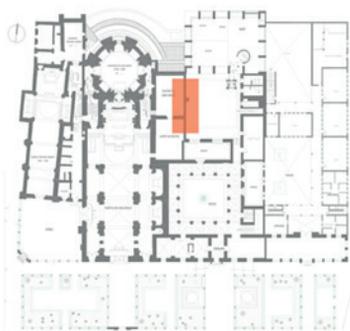
Instituto Autónomo de Ciencias 1942-1972

El 17 de agosto de 1945 se reportaron mejoras en el Instituto de Ciencias, se reparó el patio central, se construyeron cuatro aulas y una fuente de mosaico y azulejo, además de la reapertu-

ra de la Biblioteca. Ese mismo año, entre el 22 de septiembre y el 19 de diciembre, se construyó la planta alta sobre el pórtico de la “Escuela Melquiades Moreno” (que en su momento se había pensado como Teatro Morelos). Posteriormente, se construyó la planta alta hacia la calle de Morelos por lo que la Escuela Melquiades Moreno fue denominada “Centro Escolar Presidente Alemán”, según consta en la placa localizada en el mismo edificio con la siguiente leyenda: “Centro Escolar Presidente Alemán, Construido por el Comité Regional del Programa de Construcción de Escuelas, siendo Gobernador Constitucional del Estado el C. Ing. Jesús M. Rodríguez. Fue inaugurado por el Presidente de la República C. Lic. Miguel Alemán” (1946-1952).



Imagen 84. Claustro del Instituto de Ciencias con su viguería original antes de la sustitución de la misma por rieles y bóveda de ladrillo. Fuente: AHEA.



Plano 47. Segundo patio a finales de los años 30. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 85. Segundo patio a finales de los años 30. Fuente: AHEA.



Plano 48. Centro Escolar Miguel Alemán. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 86. Centro Escolar Miguel Alemán. Fuente: AHEA.

Fue en el año de 1946 cuando se inició el proyecto de una cancha que contaría con los adelantos de la época, tales como graderías, baños, vestidores, con una capacidad estimada para dos mil personas y, sobre todo, que estuviera completamente techada, de esta forma se evitaría que los juegos se vieran en la necesidad de ser interrumpidos debido a los cambios bruscos de temperatura, y especialmente, a la presencia de lluvia, como ocurría en las canchas existentes hasta ese momento¹²¹.

121 "Las primeras canchas deportivas," Fuerza Aguascalientes. Periodismo que trasciende, consultado Abril 22, 2020, <https://www.fuerzaaguascalientes.com/post/las-primeras-canchas-deportivas>.

Nota escrita por Heriberto Bonilla Barrón.

Fue el inicio de la legendaria e inolvidable Cancha del Estado; se ubicó en un terreno en la parte posterior del Instituto de Ciencias, afectando uno de los antiguos patios de dicho instituto y parte de la finca que había ocupado la Inspección de Policía, donde anteriormente se encontraba la Escuela de Artes y Oficios, de la esquina de las calles Morelos y Álvaro Obregón. La cancha fue demolida en abril de 1976 para construir la Plazoleta del Camarín y del Mercado Morelos, así como el Edificio Polivalente.

El Edificio “J. Jesús Gómez Portugal” fue intervenido en su totalidad en el año de 1955, sufriendo varias modificaciones, según queda registrado en la placa de bronce que ahora se encuentra en el Edificio “19 de Junio”¹²², en donde se señala que durante el gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) se comenzaron las obras de reconstrucción del edificio; para ese momento, el gobernador del estado era el licenciado Benito Palomino y el rector del Instituto, el maestro Benjamín Vargas Tapia.

Durante estos cambios, se eliminó el pozo del patio central, se sustituyeron los pisos de ladrillo en planta alta y baja por mosaico de pasta de cemento color rojo, la vigería de madera del antiguo convento fue eliminada y en su lugar se colocaron rieles de fierro a manera de viguetas con bóveda de ladrillo, para darle un aspecto más colonial. Al zaguán, a la escalera, así como al paso hacia el segundo patio se le colocan arcos de concreto armado con la finalidad de ocultar los desbastados enmarcamientos virreinales de cantera; se modificaron las ventanas que dan hacia el patio del edificio contiguo y se construyó un nivel más destinado para aulas en el segundo patio y tras él; además, hacia el norte se construyó una cancha de básquetbol. Durante el rectorado del licenciado Benito Palomino Dena (1960-1965) se establecieron las carreras semi-profesionales (equivalente a Técnico Superior Universitario) de Enfermería, Obstetricia,

122 Hoy Museo Nacional de la Muerte.

Contador Privado y Trabajo Social. Para el 22 de septiembre de 1963 el Congreso del Estado aprobó una nueva Ley Orgánica mediante la cual, el Instituto de Ciencias Autónomo pasó a ser Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, denominación que perduró hasta 1973.

El 16 de octubre de 1964 el presidente Adolfo López Mateos (1958-1964), inauguró el nuevo edificio de la Preparatoria del Instituto de Ciencias en la Avenida de la Convención (Primer Anillo), esquina con Avenida Independencia, por lo que el edificio del ex convento de San Diego fue destinado a la administración y a la educación técnica superior.



Imágenes 87 y 88. Primer Patio a finales de los años 60. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 89 y 90. Fachadas de los edificios “J. Gómez Portugal” y ECA a finales de los años 60. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 91 y 92. Segundo patio edificio “J. Gómez Portugal” a finales de los 60.
Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 93 y 94. Tercer Patio, antiguas canchas del IACT a finales de los 60.
Fuente: Fototeca UAA.

Durante el periodo del rector del Instituto, ingeniero Carlos Ortiz González, el 3 de noviembre de 1966, el Consejo Directivo aprobó el cambio de la Escuela de Contador Privado a Escuela de Comercio y Administración, por lo que, a partir de esa fecha el edificio que hasta entonces ocupó la Escuela Melquiades Moreno, fue conocido como ECA. De esta forma, dieron inicio los preparativos para conmemorar el Centenario del Instituto, realizándose diversas obras de remodelación en el antiguo claustro, dentro de las cuales se incluyen el cambio de aplanados en muros y la colocación de chapa de cantera en la fachada. En 1966 y 1967 se celebraron las festividades del aniversario que trascendieron a toda la comunidad; un ejemplo de esto, es lo que se alude en la siguiente nota del sábado 14 de enero de 1967: “el Profesor Enrique Olivares Santana, Gobernador del

Estado, entrega las obras de reconstrucción del edificio central del IACT en una velada solemne en el Teatro Morelos¹²³.

Al inicio del rectorado del doctor Álvaro de León Botello (1969-1971), se iniciaron las gestiones para ampliar los subsidios que se recibían de parte del gobierno del Estado y la Federación con objeto de apoyar las nuevas licenciaturas, por lo cual se realizaron estudios para la creación de la Escuela de Medicina, solicitándole a las autoridades estatales la donación de un terreno en donde se pudiera instalar. Por el decreto del exgobernador profesor Enrique Olivares Santana, el 22 de septiembre de 1968 fue cedido al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, el edificio que ocupaba hasta entonces la Escuela Melquiades Moreno, por lo que el gobernador doctor Francisco Guel Jiménez y el rector del IACT, doctor Álvaro de León Botello, hicieron entrega oficial a la Escuela de Comercio y Administración a su director, el contador público Humberto Martínez de León, el 7 de enero de 1970. Este último, al asumir la rectoría del Instituto el 3 de enero de 1972, inició, gracias a los antecedentes académicos con los cuales ya se contaba, las gestiones para planear, organizar y construir la Universidad Autónoma de Aguascalientes, lo cual fructifica el 19 de junio de 1973, dando inicio la construcción del Campus Universitario, dejando el Edificio “J. Gómez Portugal” como sede administrativa y académica de la nueva institución.



Imágenes 95 y 96. Procesos de remodelación del primer patio.

Fuente: Fototeca UAA.

123 Nota referente a las obras de reconstrucción del Edificio Central del IACT, *El Heraldo de Aguascalientes*, Aguascalientes, 13 de enero de 1967.



Imágenes 97 y 98. Demolición de los tres niveles de aulas del segundo y tercer patio. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 99 y 100. Remodelación de la planta alta para la Sala de Consejo Universitario. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 101 y 102. Construcción del Edificio Polivalente. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 103, 104 y 105. Demolición de la Cancha del Estado y aulas del tercer patio. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 106 y 107. Modificación de la planta alta del edificio “J. Gómez Portugal” hacia el patio principal del edificio “19 de Junio”.

Fuente: Fototeca UAA.

Ya como rector de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el contador público Humberto Martínez de León llevó a cabo, entre los años 1975 y 1977, un ambicioso programa de remodelación de los Edificios “J. Gómez Portugal” y “19 de Junio”, trabajándose de manera simultánea para adaptarlo a las nuevas necesidades institucionales. Se demolieron las instalaciones que separaban el segundo y el tercer patio, es decir tres niveles de aulas, al igual que la Cancha del Estado, para iniciar la construcción del Edificio Polivalente –el cual posteriormente llevará su nombre–. El proyecto y obra quedaron a cargo del despacho de los arquitectos Javier Sánchez Alfaro, Cecilia Vega y Eduardo Reyna, catedráticos universitarios. Mientras éste se construye en los últimos meses de su rectorado, se le encomendó a uno de los fundadores de la carrera de Arquitectura, el arquitecto José Bassol Jirash, la adecuación en el extremo norte-poniente de la planta alta, para que sea la nueva sede del Consejo Universitario –en cuya obra me tocó participar–, lo que implicó la apertura en la parte sur-poniente del segundo patio. Durante el proceso se localizó un muro-tapón en la pared norte, en cuyo espacio se encontraron varios libros antiguos que hoy forman parte del Fondo Antiguo del Departamento de Información Bibliográfica UAA, que probablemente formaron parte de la biblioteca conventual y que no se pudieron llevar los frailes durante la exclaustación en el siglo XIX.

Los edificios en los años ochenta



Imágenes 108, 109 y 110. Primer patio Edificio “Coronel J. Gómez Portugal”.
Fuente: Fototeca UAA.



Imagen 111. Segundo patio y Edificio Polivalente.
Fuente: Fotografía particular.



Imagen 112. Segundo patio y Edificio Polivalente.
Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 113 y 114. Sala de Consejo Universitario. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 115 y 116. Edificio “19 de Junio”. Fuente: Fototeca UAA.

Durante el primer periodo rectoral del doctor Antonio Ávila Storer (1999-2004), se me encargó, en mi carácter de director general de Difusión y como especialista en Restauración de Sitios y Monumentos, que hiciera el estudio para devolverle, en la medida de lo posible, al Edificio “J. Gómez Portugal”, sus características originales pues, como se ha podido constatar en el presente documento, ha tenido diversas modificaciones a largo de sus treientos cincuenta años de vida. Para esto se solicitó, en el año 2001, apoyo al gobernador del estado, el C. Felipe González, quien generosamente contribuyó para su realización y de manera simultánea se implementó una campaña de donación.

Los distintos trabajos llevados a cabo salieron a la luz por sus diversos elementos constructivos y ornamentales de las diferentes épocas de ocupación y uso, las cuales proporcionaron suficiente información para entender la evolución, no sólo de los edificios actualmente universitarios, sino también del conjunto, desde sus orígenes en el siglo XVII hasta nuestros días. Por ello, se insertan diversas fotografías para ilustrar y entender cada uno de los distintos periodos y con ellos realizar los diversos planos de su transformación, de igual manera, se evidencian los procesos de intervención durante la restauración, para lo cual se inicia haciendo “calas” es decir, exploraciones en muros con bisturí para detectar etapas decorativas y con cuidado mediante cincel para encontrar puertas y ventanas tapiadas, de igual manera que en los pisos para determinar los niveles

originales y los acabados, realizando una estratigrafía de cada uno de ellos.

Se comenzó en la fachada por eliminar la chapa de cantera ya que los enmarcamientos del mismo material antes realizados, quedaron hundidos perdiéndose en la fachada, por lo que en los trabajos de restauración se optó por quitar el recubrimiento adosado y recuperar la fachada como la dejó el gobernador Esteban Ávila Mier en 1862, a la par de encontrar datos del periodo conventual.



Imágenes 117 y 118. Fachada antes de la intervención y durante el proceso.
Fuente: AJLGR.



Imágenes 119, 120 y 121. Detección del acceso de la “Escalera Magna” dieguina hacia la planta alta y la hendidura que se dejó en fachada como evidencia al igual que uno de los arcos del Portal de Peregrinos.
Fuente: AJLGR.



Imágenes 122, 123 y 124. Eliminación de rieles metálicos y bóveda de ladrillo, lo que permitió encontrar los huecos originales de las vigas o “mechinales”, obteniendo su dimensión para volverlas a restituir.

Fuente: AJLGR



Imágenes 125, 126 y 127. Localización del brocal del pozo, recuperación de piezas y restitución de las faltantes para completarlo.

Fuente: AJLGR.



Imágenes 128 129 y 130. Colocación de vigería de madera y duela en azotea de la planta alta. Fuente: AJLGR.

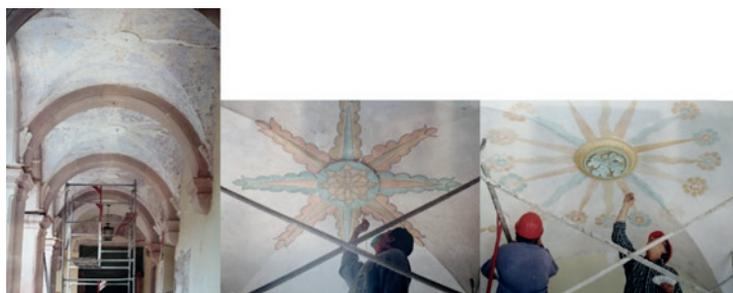


Imágenes 131, 132 y 133. Eliminación de pisos de mosaico de cemento, localización del piso original y restitución de la baldosa de barro.

Fuente: AJLGR.



Imágenes 134, 135 y 136. Localización de enmarcamientos desbastados, tapiados y modificados. Fuente: AJLGR.



Imágenes 137, 138 y 139. Realización de calas en bóvedas con el descubrimiento de rosetones cromáticos y proceso de restauración.

Fuente: AJLGR.



Imágenes 140, 141 y 142. Localización y restauración de pintura mural del siglo XVII, guardapolvos del siglo XVIII y XIX. Fuente: AJLGR.



Imágenes 143, 144 y 145. Localización y restauración de la pintura mural del siglo XVII, guardapolvos del siglo XVIII y XIX. Fuente: AJLGR

El conjunto de edificios prácticamente se mantuvo en las mismas condiciones, sólo ocurrieron algunas adecuaciones en cada uno de sus espacios al transformarse el Edificio “19 de Junio” en Centro Cultural Universitario por el rector doctor Rafael Urzúa Macías en 2009, y posteriormente convertirse en el Museo Nacional de la Muerte en 2007, gracias a la donación de la colección del maestro grabador Octavio Bajonero, y posteriormente enriquecida por el museógrafo Mercurio López Casillas, quien mediante convenio de comodato con la UAA, es depositaria de parte de su colección.

EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES



Imágenes 146, 147 y 148. Museo de la Muerte. Fuente: AJLGR.



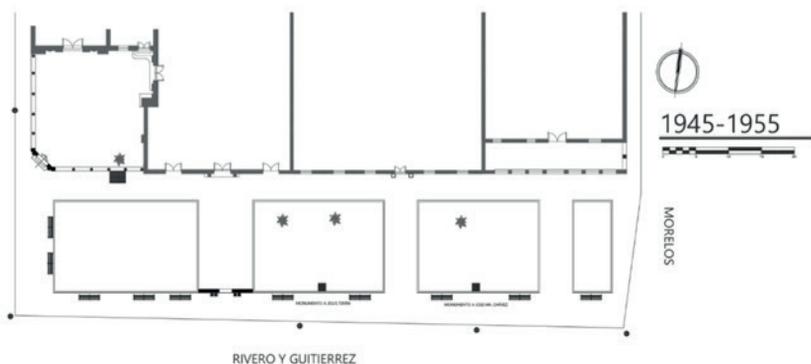
Imágenes 149, 150 y 151. Museo de la Muerte. Fuente: AJLGR.



Imágenes 152 y 153. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Imagen 154. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Plano 49. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1945-1955).

Fuente: Elaboración propia.

1945-1955

8ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En esta etapa, en la fachada del Templo de San Diego fueron sustituidos los sillares pintados por aplanado, para integrarse a la fachada del Edificio “J. Gómez Portugal,” el cual no sufrió cambios. El 22 de septiembre de 1945, como ya se mencionó, se construyó la planta alta de la Escuela Melquiades Moreno, por lo que desaparecieron el asta bandera y los remates. Las plazas y jardines sufrieron un cambio total, los arriates se fusionaron integrándose en rectángulos de una sola pieza, desaparecieron los andadores interiores, se dejaron los perimetrales y los de accesos directos. Se demolieron las fuentes y se redujeron los números de bancas.

En cuanto a los atrios, sólo se conservó el de Tercera Orden desapareciendo el de San Diego, dejando únicamente el arco atrial. El 28 de octubre de 1945 se reubicó en el Jardín del Encino el “Kiosco de las Flores”, mientras que los monumentos a los ex gobernadores Rafael Arellano, Jesús Terán y José María Chávez, se ubicaron al centro de los arriates y poste-

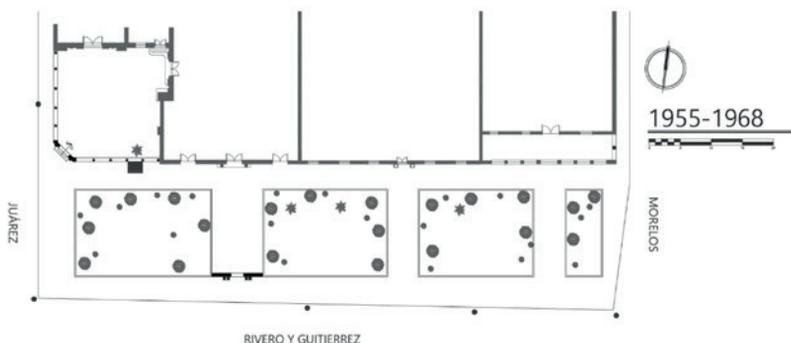
riormente fueron trasladados al paseo de la Alameda en 1952. Aparecieron también los postes de telefonía, y se cambiaron los arbotantes de fierro fundido por los de cemento colado. En 1949 comenzó la excavación para introducir el drenaje en las calles de Rivero y Gutiérrez y Morelos, posteriormente se asfaltó la calle Morelos desde el Parián hasta el Jardín de Zaragoza. En 1951 se pavimentaron las calles de Morelos, Juárez y Rivero y Gutiérrez; en 1953-1954 se construyeron las banquetas, guarniciones y pavimentos de las mismas calles.

El 29 de enero de 1949, dio inicio la demolición del Parián, y las calles tuvieron una gran transformación, conjuntamente con la excavación para introducir el drenaje en las calles de Rivero y Gutiérrez y Morelos, y posteriormente, el 7 de mayo se pavimentó la avenida Morelos desde el Parián hasta el Jardín de Zaragoza, lo que otorgó una nueva apariencia en la zona. A partir de esta fecha hubo una gran actividad constructiva en la zona aledaña: en 1950 se terminó de arreglar el Jardín del Estudiante; el 25 de octubre de 1951 se terminaron de pavimentar las calles Rivero y Gutiérrez, Juárez y Morelos; el 12 de septiembre se inauguró el nuevo Parián y la Biblioteca Pública Fernández Ledesma. Para 1953, el 29 de agosto se hicieron las banquetas, guarniciones y pavimentación en las calles Pedro Parga, Morelos, Juárez y Rivero y Gutiérrez. Para 1954, el 21 de febrero se construyeron las banquetas y las guarniciones del Templo de San Diego, pero no su pavimentación hasta que los vecinos colaboraron con el costo. Ese mismo año, para el 4 de agosto se realizaron mejoras al Instituto de Ciencias y a la Escuela Normal del Estado.



Imagen 155. San Diego y el jardín del Estudiante.

Fuente: AJLGR.



Plano 50. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1955-1968).

Fuente: Elaboración propia.

1955-1968

9ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

Estos años en las fachadas de los templos se sustituyó la pintura de los sillares por aplanado, integrándose, quedando únicamente pintados los de la fachada lateral. Por su parte, en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, la fachada fue recubierta con chapa de cantera al sustituirse los sillares de aplanado. La

Escuela Melquiades Moreno no presentó cambios. Las plazas y jardines se mantuvieron de la misma manera, la vegetación es abundante, se colocaron plantas de ornato y apareció un estanquillo de estampas anexo al atrio de Tercera Orden. El muro atrial fue removido para construir un arco de ladrillo para permitir su comunicación al jardín. El 29 de enero de 1968 se terminaron las obras de remodelación en el Jardín del Estudiante, la obra fue inaugurada el 2 de agosto por el gobernador Enrique Olivares Santana.

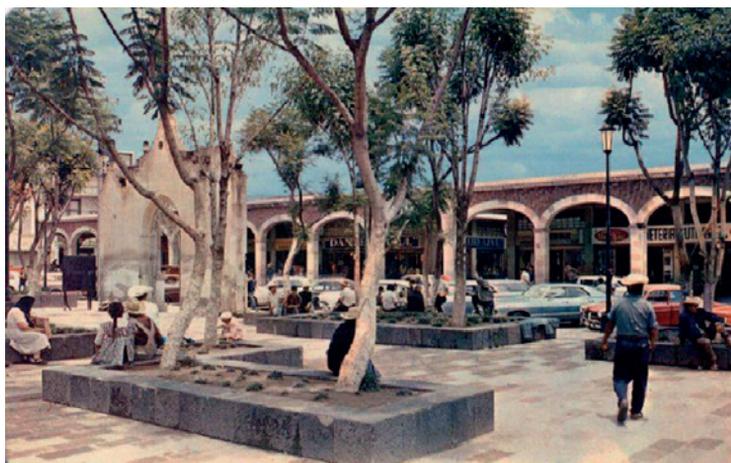
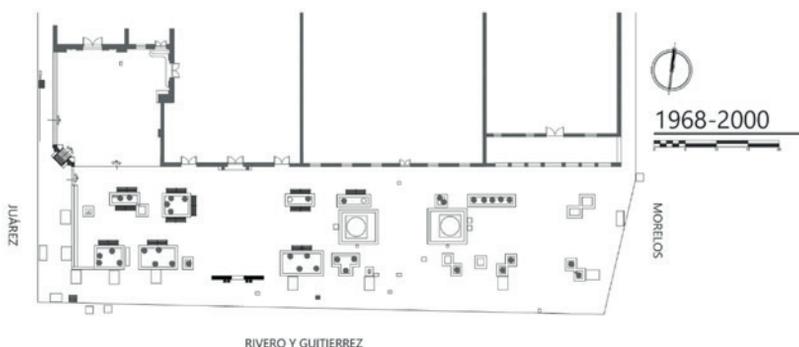


Imagen 156. El jardín del estudiante. Fuente: AJLGR.



Imágenes 157 y 158. Escuela Preparatoria. Fuente: AJLGR.

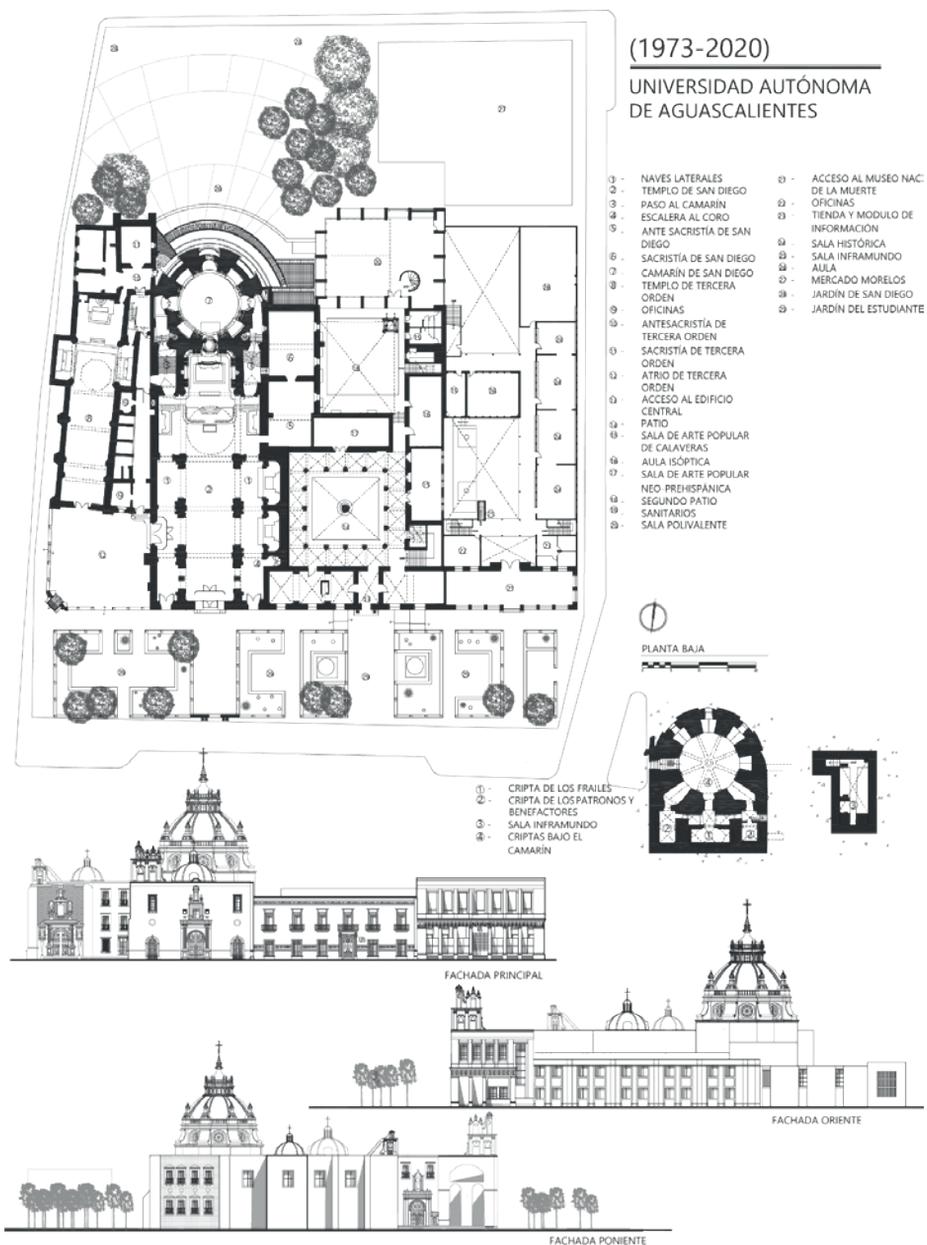


Plano 51. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1968-2000).
Fuente: Elaboración propia.

1968-2000

10^a. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

Durante estos años, las fachadas de templos y edificios se mantuvieron sin cambios, aunque con respecto a la del Edificio “J. Gómez Portugal” se realizaron los estudios para su restauración. En el caso de las plazas y jardines, se subdividió el gran jardín al cambiar la disposición de arriates, construidos en recinto negro de formas rectangulares y con disposición irregular, permitiendo la circulación libre entre ellos. En el acceso al Edificio “J. Gómez Portugal” se construyeron dos fuentes laterales en cantera de diseño moderno para enfatizar el acceso, conmemorando el Centenario de la Institución y se colocaron más bancas de fierro fundido, arbotantes, puestos de periódicos y boleterías. Además, se instaló un conjunto de sombrillas metálicas para la nevería en el pórtico del Edificio “19 de Junio”.

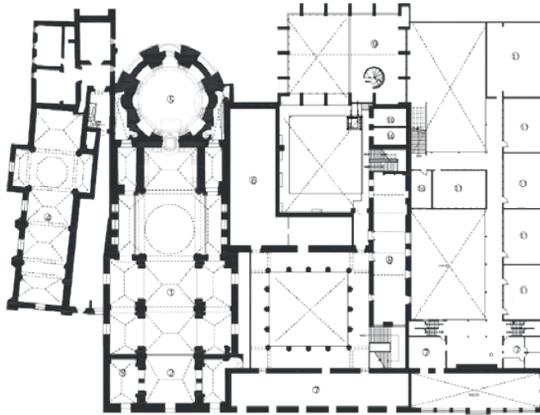


Plano 52. Universidad Autónoma de Aguascalientes (1973-2020).

Fuente: Elaboración propia.

(1973-2020)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

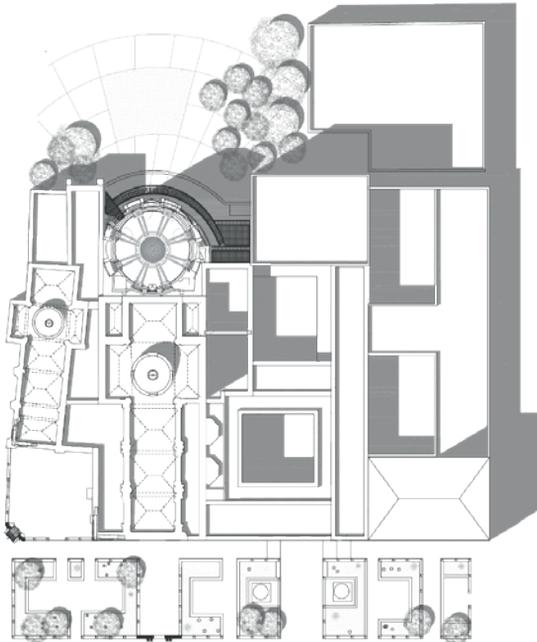


SEGUNDO NIVEL
① - SALA POLIVALENTE
② - TEATRO

- ③ - TEMPLO DE SAN DIEGO
- ④ - CORO
- ⑤ - BODEGA
- ⑥ - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- ⑦ - CAMARIN DE SAN DIEGO
- ⑧ - SALA DEL M. CONSEJO UNIVERSITARIO
- ⑨ - OFICINAS
- ⑩ - SALA DE ARTE POPULAR FUNERARIO Y RITUAL
- ⑪ - SALA POLIVALENTE
- ⑫ - SANITARIOS
- ⑬ - AULA



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 53. Universidad Autónoma de Aguascalientes (1973-2020).

Fuente: Elaboración propia.

2000-2021

11^a. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En esta etapa, a las fachadas de los dos templos se les dio mantenimiento, principalmente en lo referente a pintura, y específicamente, en la de Tercera Orden se restituyó el aplanado “aborregado” faltante. El Edificio “J. Gómez Portugal”, mantuvo su fachada ya restaurada, mientras que el Edificio “19 de Junio” se transformó en Museo Nacional de la Muerte y se le cerró el pórtico con paneles de vidrio. Las plazas y jardines también fueron transformados, desaparecieron los arriates-bancas, ampliando los espacios verdes y colocando bancas. En este periodo se le cambió el piso.



Imágenes 159 y 160. Museo Nacional de la Muerte.

Fuente: AJLGR.



Plano 54. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Fuente: Elaboración propia.

Fuentes y bibliografía

- Archivo General Municipal de Aguascalientes (AGMA)
Archivo Franciscano de Zapopan (AFZ)
Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)
Hemeroteca
Biblioteca
Archivo MRSM José Luis García Rubalcava (AJLGR)
Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)
Fototeca UAA
- Báez Macías, Eduardo. *Obras de Fray Andrés de San Miguel. Introducción, Notas y versión paleográfica*. México: IIE-UNAM, 1969.
- Barba Casillas, Bonifacio. *Origen y Desarrollo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes 1973-1998*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000.
- Bernal Sánchez, Jesús. *Breves apuntes historiográficos, geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes*. México: Editorial Filo de Agua-CONACULTA 2005.
- Escorza Rodríguez, Daniel. “Biografía de un monumento histórico. El ex-convento de Churubusco 1678-1991.” Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009.
- Carrera Stampa, Manuel. “El sistema de pesos y medidas colonial.” *Memorias de la Academia Mexicana de Historia*, núm. 1 (Enero 1967): 1-37.
- Chávez, Ignacio. *Anuario de la Escuela de Agricultura*. México: Edición del autor, 1870.
- Corvera Poiré, Marcela. “Estudio Histórico de Franciscanos Descalzos en la Provincia de San Diego de México, siglos XVI-XX.” Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1995.
- Cué Cánovas, Agustín. *Historia Social y Económica de México 1521-1854*. México: Editorial Trillas, 1978.

- Dávila Garibi, Ignacio. *Apuntes para la Historia de la Iglesia en Guadalajara*. México: Edit. Cultura T.G.S.A, 1957.
- De León, Héctor, (coord.). *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2007.
- Engels, José Luis. *Diccionario General de Aguascalientes*. México: Talleres Gráficos del Estado, 1997.
- Figuroa Rubalcava, Alma Elena. *La Educación en Aguascalientes (1876-1910)*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1985.
- García Rubalcava, José Luis. *Cédulas Museográficas de las Catacumbas de San Diego en Aguascalientes*. 2007.
- Gómez Serrano, Jesús. *Un mayorazgo sin fundación. La familia Rincón Gallardo y su latifundio de Ciénega de Mata, 1593-1740*. Aguascalientes: UAA, 2006.
- Gómez Serrano, Jesús. *Haciendas y ranchos de Aguascalientes. Estudio regional sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo agrícola en el siglo XIX*. Aguascalientes: UAA, 2012.
- Gómez Serrano, Jesús. *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2013.
- González, Agustín R. *Historia del Estado de Aguascalientes*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992.
- Gutiérrez, José Antonio. *Historia de la Iglesia Católica de Aguascalientes*. México: Universidad de Guadalajara-Obispado de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1999.
- Gutiérrez, José Antonio. *Colección de documentos para la historia de la Diócesis de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA-Obispado de Aguascalientes- Universidad de Guadalajara, 1999.
- Leal Medina, Felipe de Jesús Salvador. *Trazo Histórico. Junta de Gobierno. Reseña de Convento a Universidad Autónoma de Aguascalientes y Sede de la H. Junta de Gobierno*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017.
- Medina de la Torre, Consuelo. "Aguascalientes en el siglo XVII, economía y sociedad, el caso de la esclavitud." Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1995.

- Medina López Velarde, Christian Jesús Martín. *El Convento de San Diego y su Influencia en la Villa de Aguascalientes, 1664-1775*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.
- Ochoa, Ángel. *Breve historia de la Purísima de San Diego de Aguascalientes, Gobierno Eclesiástico del Obispado de Aguascalientes*. México: Gobierno Eclesiástico del Obispado de Aguascalientes, 1953.
- Pani, Arturo. *Ayer, Ensayo Biográfico*. México: Edición del autor, 1954.
- Presidencia Municipal de Aguascalientes. *La Obra Pública en el Municipio de Aguascalientes 1921-1992*. México.
- Ribes Iborra, Vicente. *El Norte de la Nueva España en 1770. Vida y Obra de Mateo de Arteaga*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1990.
- Rodríguez, Morales y Reyes Cabañas. “Historia documental y gráfica de la Inspección General de Monumentos Históricos y Artísticos y Bellezas Naturales (1914-1930); tres ejemplos del Archivo Histórico Jorge Enciso de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH.” *Boletín de Monumentos Históricos*, 2019. <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/boletinmonumentos/article/download/15429/16435/31930>.
- Sifuentes Solís, Marco Alejandro. *El Camarín de San Diego y su geometría simbólica*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1998.
- Soria, Arminda. *El Jardín Teresiano Novohispano. Las moradas de Santa Teresa de Jesús. Una interpretación espacial y arquitectónica de siete conventos del Carmelo descalzo en México. Siglos XVII-XVIII*. México: Minos Tercer Milenio, 2012.
- Tarifa Castilla, María Josefa. “Arquitectura para un carisma: carmelitas descalzos y tracistas de la Orden en España.” *Hipogrifo*, núm. 4 (2006): 67-87.
- Topete del Valle, Alejandro. *Guía para visitar el estado de Aguascalientes*. México: Edición del autor, 1973.

- Topete del Valle, Alejandro. *Páginas Sueltas*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000.
- Uribe Rizo, Alicia. “El Convento de Santa María de los Ángeles de Churubusco durante los siglos XVII y XVIII.” Tesis de licenciatura, Universidad Iberoamericana, 1981.
- Verdú Berganza, Leticia. “La Arquitectura Carmelitana” y sus Principales Ejemplos en Madrid (Siglo XVII).” Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

Páginas web

- Fuerza Aguascalientes. Periodismo que trasciende. “Las primeras canchas deportivas.” Consultado Abril 22, 2020. <https://www.fuerzaaguascalientes.com/post/las-primeras-canchas-deportivas>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. “Plano del Ex-convento de Churubusco 1928.” Consultado Julio 23, 2021. <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A140545>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. “Templo de San Diego y Tercera Orden (siglo XX).” Consultado Julio 23, 2021. https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/mapa%3A539
- O.F.M. *Provincia del Santo Evangelio de México*. “Quiénes somos Frailes Franciscanos. La orden de los hermanos menores.” Consultado Marzo 2, 2022. www.franciscano-senmexico.com.mx
- SEGOB Aguascalientes. “Catálogo de la Mapoteca Histórica. Primera parte: Planos y mapas del acervo del archivo histórico.” Consultado Julio 28, 2021. <https://www.aguascalientes.gob.mx/segob/archivos/docs/MAPOTECA.pdf>
- Universidad Autónoma de Aguascalientes. “Historia.” Consultado Mayo 7, 2021. <https://www.uaa.mx/portal/nuestra-universidad/institucion/historia/>